

# Universidad de Huelva

Departamento de Historia, Geografía y Antropología



## La seguridad alimentaria familiar en Cuba: dimensiones sociológicas para su estudio a escala territorial

Memoria para optar al grado de doctora  
presentada por:

**Yinet Domínguez Ruiz**

Fecha de lectura: 11 de junio de 2025

Bajo la dirección del doctor:

José Manuel Jurado Almonte

Huelva, 2025







# Universidad de Huelva

Departamento de Historia Geografía y Antropología



## **La seguridad alimentaria familiar en Cuba: dimensiones sociológicas para su estudio a escala territorial**

**Memoria para optar al grado de doctora y por mención de "Doctorado  
internacional" presentada por:**

**Yinet Domínguez Ruiz**

**Dirección: Dr. José Manuel Jurado Almonte**

Programa de Doctorado "Ciencia Regional, Empresa y Territorio" (CREMTE).  
Escuela de Doctorado de la Universidad de Huelva

**Universidad de Huelva, 2025**



**DEDICATORIA:**

A mis hijos Renzo y Rolan,

A mis padres, mi abuela,

A mi hermanito y mi esposo.

LOS AMO.



## **AGRADECIMIENTOS:**

Al Prof. José Manuel Jurado Almonte, mi tutor, director y amigo. Gracias de todo corazón por apoyarme en este empeño y estar ahí siempre con tus buenos deseos y sabios consejos y recordándome los deberes al tiempo de darme ánimos y salud. Sin su guía este sueño y reto académico no fuese posible.

A mis padres por ser mi fuerza y mi sostén en cada uno de mis proyectos.

A mi abuelita que es mi amuleto de suerte y prosperidad.

A mi hermano, mi niño adorado, por estar siempre a mi lado.

A mi amado esposo, por ser mi apoyo incondicional y siempre confiar en mí.

A mi amigo y ahora colega, Prof. Osmanys Soler Nariño, por ser esa otra persona de la Universidad que siempre me ha acompañado en retos como éste, brindándome su confianza para lograrlo.

Y muy especialmente, le agradezco a mis hijos Renzo y Rolan, la luz de mi vida, por hacer de mí la mujer y madre que soy.

Este fruto académico es gracias a vosotros.



# ÍNDICE DE CONTENIDO

ÍNDICE DE CONTENIDO .....	9
ÍNDICE DE FIGURAS .....	10
ABSTRACT .....	11
RESUMEN.....	13
1. TESIS POR COMPENDIO DE PUBLICACIONES .....	15
1.1. Relación de publicaciones e informe del director de tesis .....	15
1.2. Informe del director de tesis .....	18
1.3. Informe de relevancia científica de las publicaciones .....	19
1.4. Estructura de contenido de la tesis .....	25
2. INTRODUCCIÓN GENERAL .....	29
2.1. Evolución histórica de la seguridad alimentaria familiar .....	29
2.2. La seguridad alimentaria familiar en el contexto mundial actual.....	32
2.3. Seguridad alimentaria familiar desde la realidad cubana .....	35
3. HIPÓTESIS Y OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN .....	43
3.1. Hipótesis .....	43
3.2. Objetivos.....	44
4. ÁMBITO TERRITORIAL DE ESTUDIO .....	45
5. METODOLOGÍA .....	51
6. PRINCIPALES RESULTADOS Y DISCUSIÓN .....	59
6.1 Principales resultados de la investigación .....	59
6.2 Discusión.....	68
7. CONCLUSIONS / CONCLUSIONES .....	73
Conclusions.....	73
Conclusiones.....	75
8. BIBLIOGRAFÍA .....	77
9. ANEXO. PUBLICACIONES.....	87
9.1. Aportación 1. Artículo en revista .....	87
9.2. Aportación 2. Artículo en revista .....	97
9.3. Aportación 3. Capítulo de libro.....	113
9.4. Aportación 4. Artículo en revista .....	125

## ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Grado de envejecimiento por municipios, Santiago de Cuba.....	47
Figura 2. Índice de envejecimiento por municipios, Santiago de Cuba.....	48
Figura 3. Prácticas sociales que marcan las relaciones familiares en cuanto al cuidado alimentario .....	60
Figura 4. Causas del consumo de alimentos fuera del hogar .....	61
Figura 5. Comportamientos que conllevan a situaciones de vulnerabilidad social alimentaria en el contexto actual, municipio Santiago de Cuba .....	63
Figura 6. Factores que afectan los diferentes eventos alimentarios .....	64
Figura 7. Formas en que se organiza la alimentación a nivel de las familias.....	65
Figura 8. Factores que inciden en la aparición de situaciones de vulnerabilidad social alimentaria a nivel de los hogares.....	67

## ABSTRACT

---

The achievement of the Sustainable Development Goals (SDGs) is an imminent task for all countries in the world. However, due to inequalities and problems of hunger and malnutrition, situations of food insecurity worsen, causing unstable food relations that demand studies on access, stability, use and availability of food. This line of analysis requires addressing not only the aforementioned dimensions, but also other factors that intervene in food security within households, such as, among others: low resources that generate food vulnerability, monetary inflation, the energy crisis and high food prices.

The panorama described shows that it will be difficult to eradicate hunger by 2030 and comply with the fundamental principle of the SDGs. Specifically, Goal 2, whose priority is, among other aspects, to achieve food security in order to achieve the social well-being of all people: "Leave no one behind." Achieving this maxim of social inclusion constitutes a challenge due to the emergence of social, economic and cultural conflicts that have an impact on structural imbalances not only in terms of food, but also in social relations between groups and individuals.

Food security at the family level has had weak theoretical approaches from the field of study of sociology. Concepts close to this science have been addressed, however, the introduction of a sociological approach that allows understanding the different dimensions that cut across the configuration of said security is still limited.

It should be noted that, although there is general or global information and reflections, the priority field of study is Cuba and, within it, the municipality of Santiago de Cuba.

In the current Cuban context, food security policy has embarked on various changes and transformations with the purpose of energizing territorial food strategies, strengthening the links between access, availability, stability and use of food. However, despite the efforts made, the relationship of these dimensions on a micro scale to macro social influences at the national level is still limited.

Specifically, in Santiago de Cuba, the configuration of household food security has been characterised by the confluence of various factors that are expressed in a set of social and cultural practices. The production and reproduction of these practices at the family level is interrelated with the possibilities of accessing a structure of food opportunities made up of goods and services. Currently, these goods and services are mediated by the Consumer Price Index (CPI), price fluctuation, increased multidimensional vulnerability, as well as instabilities in the production, processing, distribution and marketing link.

Taking into account the panorama described, the general research objective is proposed to substantiate the main sociological dimensions that make up family food security (FAS) at a

territorial scale with the aim of providing a more comprehensive, inclusive and relational theoretical and methodological conception of food security.

Achieving this SAF requires the participation and inclusion of all social subjects to achieve people's nutritional well-being and thus avoid situations of social food vulnerability that disintegrate or destructure access to food. As a result of this research, a set of sociological dimensions were designed that allow for a deeper analysis of intra-household food relations. These dimensions are not only linked to access, use, stability and availability of food, but also to the knowledge, senses, incorporated habits, meanings and food culture of the different individuals, groups and families studied.

**Keywords:** family food security, social vulnerability, sociological dimensions, territorial scale, Cuba.

## RESUMEN

---

La consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) es una tarea inminente para todos los países del mundo. Sin embargo, debido a las desigualdades y problemas de hambre y malnutrición se agudizan las situaciones de inseguridad alimentaria provocando relaciones alimentarias inestables que demandan estudios en materia de acceso, estabilidad, uso y disponibilidad de alimentos. Esta línea de análisis requiere abordar no solo las dimensiones antes mencionadas, sino también otros factores que intervienen en la seguridad alimentaria al interior de los hogares como son, entre otros: los bajos recursos que generan vulnerabilidad alimentaria, la inflación monetaria, la crisis energética y los altos precios de los alimentos.

El panorama descrito muestra que será difícil erradicar el hambre para el 2030 y cumplir con el principio fundamental de los ODS. De manera específica el Objetivo 2, cuya prioridad está entre otros aspectos, en lograr la seguridad alimentaria con la finalidad de alcanzar el bienestar social de todas las personas: "No dejar a nadie atrás". Alcanzar esta máxima de inclusión social constituye un desafío a partir de la emergencia de conflictos sociales, económicos y culturales que tienen incidencia en los desajustes estructurales no solo en materia de alimentación, sino también en las relaciones sociales entre grupos e individuos. La seguridad alimentaria a nivel de las familias ha tenido débiles acercamientos teóricos desde el campo de estudio de la sociología. Se han abordado conceptos próximos a esta ciencia, sin embargo, aún es limitada la introducción de un enfoque sociológico que permita comprender las diferentes dimensiones que transversalizan la configuración de dicha seguridad.

Es preciso destacar que, si bien hay informaciones y reflexiones generales o globales, el ámbito de estudio prioritario es Cuba y, dentro de la misma, el municipio de Santiago de Cuba.

En el contexto cubano actual, la política de seguridad alimentaria ha incursionado en diversos cambios y transformaciones con el propósito de dinamizar las estrategias territoriales de alimentación, fortaleciendo los vínculos entre el acceso, disponibilidad, estabilidad y utilización de los alimentos. No obstante, a pesar de los esfuerzos realizados aun es limitada la relación de estas dimensiones a escala micro ante influencias macro sociales en el ámbito nacional.

En concreto, en Santiago de Cuba, la configuración de la seguridad alimentaria familiar ha estado caracterizada por la confluencia de diversos factores que tienen su expresión en un conjunto de prácticas sociales y culturales. La producción y reproducción de estas prácticas a nivel de las familias está interrelacionada con las posibilidades de acceder a una

estructura de oportunidades en materia de alimentos conformada por bienes y servicios. Actualmente, estos bienes y servicios están mediados por el Índice de Precio al Consumidor (IPC), la fluctuación de los precios, el incremento de la vulnerabilidad multidimensional, así como inestabilidades en el vínculo producción, elaboración, distribución y comercialización. Teniendo en cuenta el panorama descrito, se propone como objetivo general de investigación fundamentar las principales dimensiones sociológicas que configuran la seguridad alimentaria familiar (SAF) a escala territorial con la finalidad de aportar una concepción teórica y metodológica de seguridad alimentaria más integral, inclusiva y relacional.

Lograr esta SAF requiere de la participación e inclusión de todos los sujetos sociales para alcanzar el bienestar alimentario de las personas y evitar de esta manera las situaciones de vulnerabilidad social alimentaria que desintegran o desestructuran el acceso a los alimentos. Como resultado de esta investigación, se obtuvo el diseño de un conjunto de dimensiones sociológicas que permiten desarrollar un análisis más profundo de las relaciones alimentarias al interior de los hogares. Estas dimensiones no solo se vinculan al acceso, uso, estabilidad y disponibilidad de los alimentos, sino también a los conocimientos, sentidos, hábitos incorporado, significados y cultura alimentaria de los diferentes individuos, grupos y familias estudiadas.

**Palabras claves:** seguridad alimentaria familiar, vulnerabilidad social, dimensiones sociológicas, escala territorial, Cuba.

# **1. TESIS POR COMPENDIO DE PUBLICACIONES**

## **1.1. Relación de publicaciones e informe del director de tesis**

La normativa de la Universidad en su artículo 35 permite la realización y defensa de una “Tesis doctoral como compendio de publicaciones”<sup>1</sup>.

De esta manera, la presente Tesis doctoral, según el informe correspondiente avalado por el Director y, a su vez, tutor de la Tesis, y que se va a presentar a la Comisión Académica del Programa de Doctorado en Ciencia Regional: Empresa y Territorio, se estructura como un compendio de cuatro contribuciones científicas previamente publicadas y con unos relevantes índices de impacto. Consideramos que todas ellas tienen tanto una continuidad temática como un ámbito territorial objeto de estudio similar.

Si bien la doctoranda ha realizado diferentes publicaciones sobre esta temática desde el inicio de su ciclo investigador, las referencias completas de los artículos que conforman el cuerpo de esta Tesis por la vía del compendio son las siguientes:

### **1. Artículo en revista:**

Domínguez, Y., Jurado, J.M., Castanho, R.A. and Soler, O. (2024). Governance of family food security and sustainable planning. The case of the municipality of Santiago de Cuba. *Discover Sustainability* (Ed. Springer), volume 5, article number 196. ISSN: 2662-9984. <https://doi.org/10.1007/s43621-024-00410-3>

### **2. Artículo en revista:**

Domínguez, Y., Soler, O., Jurado, J.M. and Castanho, R.A. (2023). Social vulnerability and the pandemic in Cuba: impacts on family food security from the

---

<sup>1</sup> Art. 35.1. Una tesis doctoral se podrá presentar como compendio de publicaciones. Bajo este formato, la tesis doctoral debe estar constituida por el conjunto de trabajos publicados por el doctorando sobre un mismo campo de conocimiento. REGLAMENTO DE LOS ESTUDIOS DE DOCTORADO DE LA UNIVERSIDAD DE HUELVA. [https://www.uhu.es/escuela-doctorado/sites/escuela-doctorado/files/2025-02/Reglamento\\_doctorado\\_2024.pdf](https://www.uhu.es/escuela-doctorado/sites/escuela-doctorado/files/2025-02/Reglamento_doctorado_2024.pdf)

sociology of risk. *Progress in Industrial Ecology, An International Journal*. 1. Special Issue: ICOMEP 21 Environmental Management and Sustainability Lessons from the COVID 19 Pandemic. Publisher Inderscience, Vol. 16, Nos. 1/2/3, pp.120-136. ISSN: 1476-8917, ISSNe: 1478-8764. DOI: <https://doi.org/10.1504/PIE.2022.10047763>

### 3. Capítulo de libro:

Domínguez Ruiz, Y., Soler Nariño, O. y Vaillant Delis, M. (2023). "Propuesta de indicadores para evaluar la seguridad alimentaria familiar desde una perspectiva de género a escala local", en Márquez, J.A. y Pineda, M. (Dir.): *Gobernanza, comunidades sostenibles y espacios portuarios*. Asociación de Geógrafos Españoles (AGE), Madrid, pp. 1.027-1.044, ISBN 978-84-126292-0-0. <https://doi.org/10.21138/dl/2023.lc>

### 4. Artículo en revista:

Domínguez, Y., Soler O., Jurado, J.M. and Márquez, J.A. (2022). "Household Food Security as a Complex System. Contributions to the Social Sciences from the Cuban Perspective During a Pandemic". *Sustainability*, Volume 14, Issue 18, 11783; ISSN 2071-1050. <https://doi.org/10.3390/su141811783>

Estas 4 referencias completan otros trabajos de la doctoranda sobre esta misma temática y ámbito y que fueron publicadas con antelación al periodo formativo de su doctorado iniciado en el curso 2022-2023. Estas otras referencias que se pueden ver en google scholar<sup>2</sup> son:

### Artículos en revistas:

- DOMÍNGUEZ, Y. y SOLER, O. (2022). "The Sociocultural Dimension of Family Food Security", *Global Journal of Nutrition y Food Science*. 4(2). ISSN: 2644-2981; <https://irispublishers.com/gjnfs/pdf/GJNFS.MS.ID.000581.pdf>
- DOMÍNGUEZ, Y., SOLER, O. y VAILLANT, M. (2022). Cuidado, seguridad alimentaria y grupos vulnerables: integración desde el Trabajo social con familias en tiempos de pandemia, Santiago de Cuba, Cuba. *Revista Cuadernos de Trabajo Social*, 35(2), 115-125. ISSN: 1988-8295. <https://doi.org/10.5209/cuts.78331>  
<https://doaj.org/article/ccb868e725134171870fe70f10cddb79>

---

<sup>2</sup> Yinet Dominguez Ruiz. Universidad de Oriente. <https://scholar.google.es/citations?user=9L7sstYAAAAJyhl=es>

- <https://revistas.ucm.es/index.php/CUTS/article/view/78331> ÍNDICE DE CALIDAD: Indexada en DOAJ, Dialnet, ESCI, REDIB, ROAD.
- DOMÍNGUEZ, Y., SOLER, O. y VAILLANT, M. (2022). Seguridad alimentaria familiar: cuidado y brechas de género: retos para la soberanía alimentaria en Covid-19. *Revista Universidad y Sociedad*, 14(4), 117-124. ISSN: 2218-3620. <https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/3020/2979>. ÍNDICE DE CALIDAD: Indexada en Scopus y SJR Q4, Latindex, DRJI, DOAJ, SciELO y en ESCI de la Web of Science. SJR Q4. 2 citas en google scholar
  - DOMÍNGUEZ, Y., y SOLER, O. (2022). Seguridad alimentaria familiar: apuntes sociológicos para lograr sistemas alimentarios locales inclusivos, municipio Santiago de Cuba. *Revista Universidad y Sociedad*, 14(2), 446-457. ISSN: 2218-3620. <https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/2725> ÍNDICE DE CALIDAD: Indexada en Scopus y SJR Q4, Latindex, DRJI, DOAJ, SciELO y en ESCI de la Web of Science. 13 citas
  - DOMÍNGUEZ, Y. y SOLER, O. (2020). La seguridad alimentaria familiar en Santiago de Cuba: estudio comparativo en las comunidades Chicharrones y Los Maceos. *Revista Santiago*, nº 151, pp. 18-33. ISSN 2227-6513. 7 citas. <https://santiago.uo.edu.cu/index.php/stgo/article/view/5133>
  - DOMÍNGUEZ, Y. y GUZMÁN, O. (2019). Algunos apuntes teóricos para la comprensión sociológica de la seguridad alimentaria familiar. *Revista Santiago*. Nº.149, pp. 403- 417. ISSN 2227-6513. <https://santiago.uo.edu.cu/index.php/stgo/article/view/5050>

### Capítulos de libros:

- DOMÍNGUEZ, Y., SOLER, O. y GUZMÁN, O. (2021). Seguridad alimentaria familiar, políticas públicas e integración social: escenarios económicos, sociales y simbólicos en tiempos de la Covid-19. En Martínez, A.C. y Echevarría, D. (Ed.). *Efectos del coronavirus. Acercamientos plurales desde la Sociología*. Editorial Ruth Casa Editorial y Fundación Friedrich Ebert, Panamá, pp. 96-112. ISBN. 978-9962-703-80-8. <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/fescaribe/18405.pdf>
- DOMÍNGUEZ RUIZ, Y. (2020). “Gobernanza y Agenda 2030: Retos en Santiago de Cuba desde las configuraciones en torno a la Seguridad Alimentaria Familiar (SAF)”, en Eduardo de Lima Caldas; Ricardo Rapallo; Yury Marcela Ocampo Buitrago: Innovación en políticas públicas de seguridad alimentaria y nutricional. Buenos Aires: CLACSO, pp. 106-112. ISBN 978-987-722-809-0.

<https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20201229045937/Innovacion-en-PP-de-Seguridad-Alimentaria-y-Nutricional.pdf>

- Domínguez, Y. y Vaillant, M. (2019). "Gobernanza y participación femenina: alternativa para la gestión local de la seguridad alimentaria familiar", Cuba, en Márquez, J.A. y J. L. Llamas (eds.). *Hélices y anclas para el desarrollo local*. Consorcio Universidades Huelva-Cartagena de Indias, pp. 1392-1400. ISBN 978-84-8163-602-4. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7243698>

Finalmente, se solicita que esta investigación obtenga la **mención de "Doctorado internacional"**, para lo cual este trabajo presenta el formato adecuado, así como la estancia internacional que precisa la normativa (Art. 36.1. del citado Reglamento de la UHU).

## 1.2. Informe del director de tesis

Las publicaciones que conforman la presente Tesis Doctoral son muestras de una parte importante del recorrido investigativo de la doctoranda. El tema central que abordan dichas contribuciones referido a la seguridad alimentaria a nivel de los hogares es actual y pertinente. Se aprecia una secuencia de datos recopilados aportados por organismos internacionales como la FAO, CLACSO, PMA, CEPAL, PNUD. Todos ellos resaltan en sus informes la necesidad de realizar estudios al respecto. Por consiguiente, los resultados alcanzados en cada uno de estos artículos contribuyen al perfeccionamiento de las políticas públicas de alimentación, especialmente en Cuba, en función de dinamizar las acciones concernientes al acceso, disponibilidad, producción y comercialización de los alimentos.

A su vez se resalta el valor de la familia en la construcción social de los hábitos y normas alimentarias, considerando como parte importante el capital social construido a partir de las prácticas que se producen y reproducen en el interior de los hogares y condicionan la seguridad alimentaria de sus miembros.

Este tema se fortalece con la incorporación de variables como la vulnerabilidad social alimentaria, las relaciones de género, el cambio climático y la gobernanza local. Sus vínculos se pueden apreciar en cada una de las aportaciones que la doctoranda desarrolla a lo largo de su formación investigadora.

La doctoranda llevó a cabo revisiones de literatura para contextualizar los hallazgos y participó activamente en la recopilación y análisis de datos. Asimismo, difundió los resultados de sus estudios en diversas publicaciones de impacto, además de

participaciones en congresos y talleres, entre otros espacios académicos. De esta manera, se ha querido confeccionar esta Tesis por la vía del compendio de investigaciones que permite la normativa.

Su inquietud y compromiso le permitió la obtención de una beca Investigativa de estancia otorgada por la AUIP de la que fui avalista y tutor. Fue un mes (febrero/marzo-2022) en la Universidad de Huelva. Asimismo, entre otras actividades y de cara a la obtención de la mención de “doctorado internacional”, ha realizado, con la previa información y autorización de la Comisión académica del programa de doctorado Ciencia Regional, Empresa y Territorio (CREMTE), una estancia investigadora desde su residencia actual a la Universidad de Oriente (Cuba), la cual ha durado tres meses.

Todo ello le ha permitido ampliar su espectro investigativo en cuanto a las diferentes posiciones teóricas respecto al tema y así conformar un constructo teórico- metodológico sólido en el campo de la seguridad alimentaria familiar.

En consecuencia, la doctoranda ha realizado un análisis detallado de la configuración de la seguridad alimentaria en los hogares del municipio Santiago de Cuba (Cuba). Este análisis dio lugar a la publicación de varios trabajos que utilizaron diferentes técnicas y métodos de investigación, así como la construcción teórica de conceptos vinculados al campo de la Sociología de la alimentación.

Resulta evidente que sus estudios reflejan no solo el nivel de conocimiento de la temática, sino también una comprensión de los desafíos que enfrenta la seguridad alimentaria a escala local y familiar, especialmente en tiempos de crisis como ha sido el originado por la pandemia Covid-19. Asimismo, es notorio su capacidad para abordar de manera integral este tipo de temas, junto con su habilidad para comunicar los hallazgos de manera clara y efectiva. Estas cualidades constituyen indicadores claves de su evolución como investigadora en el transcurso de su formación doctoral. Se trata de un Tesis Doctoral donde se dan la mano la sociología y la geografía.

### **1.3. Informe de relevancia científica de las publicaciones**

Si bien desde los inicios de mi carrera investigadora he abordado esta temática, se ha considerado seleccionar 3 aportaciones que están dentro de mi etapa formativa del doctorado (desde el curso 2022-2023) y una 4ª aportación que está publicada con antelación al inicio de este ciclo formativo<sup>3</sup>.

---

<sup>3</sup> El Art. 35.2. refiere a la necesidad de un mínimo de 3 aportaciones, pudiendo una de las aportaciones proceder de un periodo de investigación anterior al inicio del doctorado.

Estas principales aportaciones consisten en 3 artículos de revistas y un capítulo de libro indexado en Scholarly Publishers Indicators (SPI). Es importante destacar que todas ellas **están en acceso abierto**.

De esta manera, sus **principales índices de impacto** son los siguientes:

1. Domínguez, Y., Jurado, J.M., Castanho, R.A. and Soler, O. (2024). Governance of family food security and sustainable planning. The case of the municipality of Santiago de Cuba. *Discover Sustainability (Ed. Springer)*, volume 5, article number 196. ISSN: 2662-9984. <https://doi.org/10.1007/s43621-024-00410-3>  
[https://link.springer.com/article/10.1007/s43621-024-00410-3?utm\\_source=rct\\_congratemailyutm\\_medium=emailyutm\\_campaign=oa\\_20240816yutm\\_content=10.1007%2Fs43621-024-00410-3](https://link.springer.com/article/10.1007/s43621-024-00410-3?utm_source=rct_congratemailyutm_medium=emailyutm_campaign=oa_20240816yutm_content=10.1007%2Fs43621-024-00410-3)

Factor de Impacto en JCR-WOS (2023):	JIF	Cuartil	Posición
Environmental studies	2,4	Q3	97/182
Factor de Impacto en JCR-WOS (2023):	JCI	Cuartil	Posición
Environmental Studies	0,32	Q4	155/184

Factor de Impacto en SJR (2023):	SJR	Cuartil	Posición
Geography, Planning and Development	0,556	Q2	253/811
Scopus Citestore (2023):	Citestore	Cuartil	Posición
Geography, Planning and Development	4.00 Percentil: 72	Q2	230/831

La Revista Discover Sustainability (ISSN: 2662-9984) está dirigida a académicos, profesionales e investigadores que confluyen en el campo de Humanidades en general y Ciencias Sociales, pues su principal objeto se encamina a publicar trabajos de investigación en estas áreas del conocimiento científico. Asimismo, dicha revista provee artículos originales de alta calidad donde todos los trabajos enviados son revisados por pares para garantizar la más alta calidad.

Es importante destacar que Discover Sustainability cuenta con una importante visibilidad académica al estar indexada en el Emerging Sources Citation Index (ESCI) de WOS,

SCOPUS con un Citestore 2023 de 4.0 y SJR 0,56; Q2 en SCOPUS en 2023 en la temática de Geography, Planning and Development; lo que refleja su calidad y relevancia en el ámbito científico. A su vez, es una revista de acceso abierto (DOAJ)

Esta revista del grupo Springer es de tipo híbrida. Está ya en abierto en <https://hdl.handle.net/10272/24084> , además de en diversas redes académicas:

[https://www.academia.edu/122947429/Governance\\_of\\_family\\_food\\_security\\_and\\_sustainable\\_planning\\_The\\_case\\_of\\_the\\_municipality\\_of\\_Santiago\\_de\\_Cuba](https://www.academia.edu/122947429/Governance_of_family_food_security_and_sustainable_planning_The_case_of_the_municipality_of_Santiago_de_Cuba)

[https://www.researchgate.net/publication/383157191\\_Governance\\_of\\_family\\_food\\_security\\_and\\_sustainable\\_planning\\_The\\_case\\_of\\_the\\_municipality\\_of\\_Santiago\\_de\\_Cuba](https://www.researchgate.net/publication/383157191_Governance_of_family_food_security_and_sustainable_planning_The_case_of_the_municipality_of_Santiago_de_Cuba)

En la actualidad tiene 1 cita en Scopus, 1 en WOS y 1 en Google Scholar.

### Síntesis:

Se trata de un nuevo trabajo sobre la temática de la seguridad alimentaria.

- Objetivos: Evaluar los vínculos entre la gobernanza y la planificación sostenible, para fortalecer las dimensiones de acceso, uso, capital social y capital cultural alimentario, entre otras la Seguridad Alimentaria Familiar en el municipio Santiago de Cuba.

- Resultados: apuntan a una pobre comunicación entre los actores sociales, generando prácticas desestructurantes alimentarias. También es visible la escasa sostenibilidad alimentaria familiar.

- Creatividad e innovación: Para ello se emplean los métodos de entrevista y encuesta. La primera, a 20 familias en situación de vulnerabilidad social alimentaria, y la segunda, a una muestra de 300 hogares.

2. Domínguez, Y., Soler, O., Jurado, J.M. and Castanho, R.A. (2023). Social vulnerability and the pandemic in Cuba: impacts on family food security from the sociology of risk. *Progress in Industrial Ecology, An International Journal*. Special Issue: ICOMEP 21 Environmental Management and Sustainability Lessons from the COVID 19 Pandemic. *Publisher Inderscience*, Vol. 16, Nos. 1/2/3, pp.120-136. ISSN: 1476-8917, ISSNe: 1478-8764. DOI: <https://doi.org/10.1504/PIE.2022.10047763> ; <https://www.inderscience.com/offer.php?id=132658>

Factor de Impacto en SJR (2023):	SJR	Cuartil	Posición
Economics, Econometrics and Finance (miscellaneous)	0.173	Q3	343/477
Scopus Citestore (2023):	Citestore	Cuartil	Posición

Economics, Econometrics and Finance	1,1 percentil: 40	Q3	172/288
-------------------------------------	----------------------	----	---------

La Revista Progress in Industrial Ecology publica investigaciones con base en la sostenibilidad y economía circular, considerando la relación entre el medio ambiente y el sistema socioeconómico. A su vez, se centra en la comprensión de los impactos ambientales y los factores que impulsan las existencias y los flujos de materiales, energía y otros recursos en las actividades de producción y consumo. Esta revista busca proporcionar un constante flujo de información e intercambio de criterios a través de contribuciones científicas de académicos, gestores ambientales, responsables políticos, defensores y otros involucrados en la ciencia ambiental, la gestión y la política.

Este trabajo está en abierto. Indexada en el área de Economics, Econometrics and Finance Environmental Science, con un Índice H 22 y en SCOPUS SJR Q3. Indexada en CIRC en Ciencias Sociales: B

Esta revista del grupo Inderscience es de tipo híbrida. Está ya en abierto en <https://hdl.handle.net/10272/23841>, además de en diversas redes académicas:

[https://www.academia.edu/99648412/DOM%C3%8DNGUEZ\\_Y\\_SOLER\\_O\\_JURADO\\_J\\_M\\_y\\_CASTANHO\\_R\\_A\\_2023\\_Social\\_vulnerability\\_and\\_the\\_pandemic\\_in\\_Cuba\\_impacts\\_on\\_family\\_food\\_security\\_from\\_the\\_sociology\\_of\\_risk](https://www.academia.edu/99648412/DOM%C3%8DNGUEZ_Y_SOLER_O_JURADO_J_M_y_CASTANHO_R_A_2023_Social_vulnerability_and_the_pandemic_in_Cuba_impacts_on_family_food_security_from_the_sociology_of_risk)

[https://www.researchgate.net/publication/360909852\\_Social\\_vulnerability\\_and\\_the\\_pandemic\\_in\\_Cuba\\_impacts\\_on\\_family\\_food\\_security\\_from\\_the\\_sociology\\_of\\_risk](https://www.researchgate.net/publication/360909852_Social_vulnerability_and_the_pandemic_in_Cuba_impacts_on_family_food_security_from_the_sociology_of_risk)

Tiene 1 cita en Scopus y 1 en Google Scholar.

### **Síntesis:**

Cuba y sus problemas de seguridad alimentaria se convierten de nuevo en el tema de esta investigación.

- Objetivos: el objetivo de esta investigación es valorar la relación entre vulnerabilidad social y pandemia desde el contexto cubano, a partir de sus impactos en la Seguridad Alimentaria Familiar dentro del marco analítico de la Sociología del riesgo.

- Resultados: Se constató la existencia de situaciones de vulnerabilidad social alimentaria en el ámbito territorial estudiado (Santiago de Cuba).

- Creatividad e innovación: En esta investigación se ha empleado la metodología cualitativa y cuantitativa, así como las técnicas de la observación científica y la encuesta.

3. Domínguez Ruiz, Y., Soler Nariño, O. y Vaillant Delis, M. (2023). "Propuesta de indicadores para evaluar la seguridad alimentaria familiar desde una perspectiva de género a escala local", en Márquez, J.A. y Pineda, M. (Dir.): *Gobernanza, comunidades sostenibles y espacios portuarios*. Asociación de Geógrafos Españoles (AGE), Madrid, pp. 1.027-1.044, ISBN 978-84-126292-0-0. <https://doi.org/10.21138/dl/2023.lc>

ÍNDICE DE IMPACTO: Ranking SPI Geografía (2022): posición 1 de 18, ICEE: 64,0. Q1.  
Ranking SPI General y en editoriales españolas (2022): Posición 51 de 99, ICEE: 64, Q3  
Está en abierto en:

<https://www.age-geografia.es/site/publicaciones/dl/2023/lc.pdf>

<https://hdl.handle.net/10272/22877>

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8840555>

#### **Síntesis:**

La relación SAF y relaciones de género son el centro de la investigación en cuestión. Se evalúan las contradicciones que emergen en el contexto santiaguero a partir de la evaluación de la seguridad alimentaria en los hogares con perspectiva de género.

- Objetivos: esta contribución se dirige a la introducción de indicadores sociales que permitan evaluar la SAF con perspectiva de género en el municipio Santiago de Cuba.

- Resultados: Se evidencian una serie de problemáticas como: la débil retroalimentación entre instituciones, redes de apoyo social y mercados; desigual distribución de las tareas domésticas en materia de cuidado alimentario; conflictos de preferencias alimentarias ante carencias del capital económico familiar; entre otras situaciones que generan desestructuración e integración alimentaria para muchas familias a escala local.

- Creatividad e innovación: El estudio se apoyó en métodos generales del conocimiento científico, así como algunas técnicas de investigación del nivel empírico (cuestionario y entrevista en profundidad).

4. Domínguez, Y., Soler, O., Jurado, J.M. y Márquez, J.A. (2022). "Household Food Security as a Complex System. Contributions to the Social Sciences from the Cuban Perspective During a Pandemic". *Sustainability*, Volume 14, Issue 18, 11783; ISSN 2071-1050. <https://doi.org/10.3390/su141811783> . <https://www.mdpi.com/2071-1050/14/18/11783>;

Factor de Impacto en JCR-WOS (2022):	JIF	Cuartil	Posición
Environmental sciences	3,9	Q2	114/275
Factor de Impacto en JCR-WOS (2022):	JCI	Cuartil	Posición
Environmental Sciences	0,67	Q4	149/334

Factor de Impacto en SJR (2022):	SJR	Cuartil	Posición
Geography, Planning and Development	0.664	Q1	253/811
Scopus Citestore (2022):	Citestore	Cuartil	Posición
Geography, Planning and Development	5,8 Percentil: 87	Q1	101/779

Sustainability (ISSN: 2071-1050) es una revista académica internacional e interdisciplinaria de acceso abierto. Aborda como tema central la sostenibilidad ambiental, cultural, económica y social de los seres humanos, que proporciona un foro avanzado para estudios relacionados con la sostenibilidad y el desarrollo sostenible. Su producción está en abierto. Esta revista de gran prestigio internacional, tiene como objetivo publicar investigaciones experimentales y teóricas relacionadas con las ciencias naturales, las ciencias sociales y las humanidades con el mayor detalle posible para promover predicciones científicas y evaluaciones de impacto del cambio y el desarrollo global. La misma, publica artículos de investigación periódicos, reseñas, comunicaciones y notas breves.

Esta aportación está en abierto en <https://hdl.handle.net/10272/21397>, además de en diversas redes académicas:

[https://www.academia.edu/87940055/DOM%3%8DNGUEZ\\_Y\\_SOLER\\_O\\_JURADO\\_J\\_M\\_M%3%81RQUEZ\\_J\\_A\\_2022\\_Food\\_Security\\_as\\_a\\_Complex\\_System\\_Contributions\\_to\\_the\\_Social\\_Sciences\\_from\\_the\\_Cuban\\_Perspective\\_During\\_a\\_Pandemic](https://www.academia.edu/87940055/DOM%3%8DNGUEZ_Y_SOLER_O_JURADO_J_M_M%3%81RQUEZ_J_A_2022_Food_Security_as_a_Complex_System_Contributions_to_the_Social_Sciences_from_the_Cuban_Perspective_During_a_Pandemic)

[https://www.researchgate.net/publication/363714375\\_Household\\_Food\\_Security\\_as\\_a\\_Complex\\_System-Contributions\\_to\\_the\\_Social\\_Sciences\\_from\\_the\\_Cuban\\_Perspective\\_during\\_a\\_Pandemic](https://www.researchgate.net/publication/363714375_Household_Food_Security_as_a_Complex_System-Contributions_to_the_Social_Sciences_from_the_Cuban_Perspective_during_a_Pandemic)

Tiene 4 citas en Scopus, 2 en WOS y 5 en Google Scholar.

### **Síntesis:**

La crisis alimentaria se convierte en un problema que despierta en mayor medida la atención entre los investigadores.

- Objetivos: evaluar la construcción social de la SAF como un sistema complejo en el escenario pandémico utilizando como caso de estudio el municipio de Santiago de Cuba.
- Resultados: Se centran en el papel que juegan las mujeres en el uso y distribución de alimentos, y el efecto de la vulnerabilidad alimentaria.
- Creatividad e innovación: Se utilizaron métodos cualitativos y cuantitativos y para un ámbito local (Santiago de Cuba) cuyas características podrían ser extrapolables al conjunto de Cuba. En el caso de la encuesta, se aplicaron 200 cuestionarios, y su objetivo fue recopilar información estandarizada sobre la situación de las familias de las comunidades analizadas.

## **1.4. Estructura de contenido de la tesis**

A continuación, se presenta el cuerpo estructural de la Tesis Doctoral conformado por un conjunto de publicaciones que centran su objeto en la seguridad alimentaria a nivel de los hogares.

En el primer capítulo se detalla la lista de publicaciones que componen la tesis. Al concebir esta Tesis Doctoral como un compendio de publicaciones, se ha llevado a cabo un análisis exhaustivo de la seguridad alimentaria familiar en cada artículo, empleando los datos disponibles y proporcionados en cada instancia de la investigación. También se proporcionan los datos más relevantes de las indexaciones o índices de impacto por cada una de las aportaciones. Además de profundizar en la configuración de la seguridad alimentaria familiar en cada uno de los documentos incluidos, se ha procurado contextualizar y relacionar los hallazgos dentro del marco temporal y geográfico correspondiente.

El segundo capítulo es de “Introducción general”. Se presenta en un primer epígrafe una breve reseña de la evolución histórica de la seguridad alimentaria familiar. A continuación, se analiza el estado actual del fenómeno en cuestión a nivel global. Por último, se contextualiza el mismo en el ámbito de estudio, así como su comportamiento desde las políticas públicas de alimentación.

Tras exponer los fundamentos teóricos necesarios, en el tercer capítulo se establecen los objetivos que, en correspondencia con las hipótesis declaradas, brindan una orientación clara y precisa acerca del propósito y el alcance de la investigación.

El cuarto capítulo, el ámbito territorial de estudio, se inicia con un enfoque general del estado de la seguridad alimentaria familiar en Cuba, y el impacto de las políticas implementadas para impulsar el desarrollo de nuevas estrategias que potencien la seguridad alimentaria y, a su vez, el Plan de Soberanía y Educación Nutricional. Luego se

detallan una serie de acciones implementadas por el gobierno territorial (municipio Santiago de Cuba) para promover el desarrollo agrícola y fomentar las buenas prácticas de alimentación a escala comunitaria y familiar.

Seguidamente, en el quinto capítulo se detallan los materiales y métodos empleados para la realización de la tesis, exponiendo los conceptos de las diferentes dimensiones sociológicas incorporadas como parte del aporte teórico de la investigación al estudio de la seguridad alimentaria familiar en el municipio Santiago de Cuba.

Los dos siguientes capítulos (6 y 7) presentan los resultados principales y discusión, así como las conclusiones, centrándose en el comportamiento de la seguridad alimentaria en los hogares del municipio Santiago de Cuba y la necesidad de incorporar nuevas dimensiones (capital social familiar, capital cultural alimentario, relaciones de género, cuidado alimentario y vulnerabilidad social alimentaria) de análisis que posibiliten la comprensión de esta seguridad alimentaria como un sistema complejo dentro del campo de estudio de la Sociología de la alimentación.

Finalmente, en el capítulo 8 se incluyen las referencias bibliográficas citadas a lo largo del texto.

Por último, se anexan los 4 trabajos publicados que forman parte del compendio detallado en la Tesis Doctoral.

El primer artículo<sup>4</sup> centra su análisis en la gobernanza de la seguridad alimentaria familiar como proceso dinamizador que potencia sus dimensiones (acceso, uso, estabilidad y disponibilidad) a partir de una planificación sostenible de los recursos. Para ello, se emplean los métodos de la entrevista y la encuesta. Los resultados apuntan a la escasa inserción de las dimensiones mencionadas en la planificación para alcanzar mayor sostenibilidad alimentaria familiar. Por consiguiente, se llega a la conclusión de que para lograr la seguridad alimentaria familiar se requiere reforzar la interconexión gobernanza y planificación sostenible desde una perspectiva relacional del campo alimentario.

El segundo artículo<sup>5</sup> se enfoca en los impactos generados por la pandemia Covid-19 en los sistemas alimentarios locales. Dichos impactos repercuten en la seguridad alimentaria a nivel de las familias generando situaciones de vulnerabilidad social alimentaria. Dentro de este panorama, la Sociología del riesgo constituye un espacio teórico y metodológico importante para analizar la realidad imperante. Una vez más el área de estudio fue el

---

<sup>4</sup> Domínguez, Y., Jurado, J.M., Castanho, R.A. and Soler, O. (2024). Governance of family food security and sustainable planning. The case of the municipality of Santiago de Cuba. *Discover Sustainability* (Ed. Springer), volume 5, article number 196. ISSN: 2662-9984. <https://doi.org/10.1007/s43621-024-00410-3>

<sup>5</sup> Domínguez, Y., Soler, O., Jurado, J.M. and Castanho, R.A. (2023). Social vulnerability and the pandemic in Cuba: impacts on family food security from the sociology of risk. *Progress in Industrial Ecology, An International Journal*. 1. Special Issue: ICOMEP 21 Environmental Management and Sustainability Lessons from the COVID 19 Pandemic. Publisher Inderscience, Vol. 16, Nos. 1/2/3, pp.120-136. ISSN: 1476-8917, ISSNe: 1478-8764. DOI: <https://doi.org/10.1504/PIE.2022.10047763>

municipio Santiago de Cuba (Cuba) donde se constató la existencia de situaciones de vulnerabilidad social alimentaria en el ámbito territorial estudiado. Algunas de las problemáticas identificadas son el incremento de las prácticas o comportamientos vinculadas al cuidado y las desigualdades de género en el confinamiento físico.

En el tercer trabajo<sup>6</sup> se realizó un análisis basado en la seguridad alimentaria familiar desde una perspectiva de género, partiendo de la importancia que constituye el trabajo no remunerado de la mujer, quien asume cotidianamente la preparación, uso y distribución de los alimentos. Lo anterior evidencia la necesidad de abordar las relaciones de género en el campo alimentario, a partir de indicadores sociológicos que posibiliten medir el impacto de la seguridad alimentaria en la vida de las mujeres y sus familias.

Finalmente, en la cuarta publicación<sup>7</sup> se aborda la seguridad alimentaria familiar como sistema complejo desde las Ciencias Sociales en el contexto de la pandemia Covid-19. El impacto de esta crisis sanitaria en el sector productivo tendrá efectos negativos en el ámbito económico y las prácticas alimentarias de muchas familias. Esta investigación en particular centra su estudio en las familias del municipio Santiago de Cuba.

---

<sup>6</sup> Domínguez Ruiz, Y., Soler Nariño, O. y Vaillant Delis, M. (2023). "Propuesta de indicadores para evaluar la seguridad alimentaria familiar desde una perspectiva de género a escala local", en Márquez, J.A. y Pineda, M. (Dir.): Gobernanza, comunidades sostenibles y espacios portuarios. Asociación de Geógrafos Españoles (AGE), Madrid, pp. 1.027-1.044, ISBN 978-84-126292-0-0. <https://doi.org/10.21138/dl/2023.lc>

<sup>7</sup> Domínguez, Y., Soler O., Jurado, J.M. and Márquez, J.A. (2022). "Household Food Security as a Complex System. Contributions to the Social Sciences from the Cuban Perspective During a Pandemic". Sustainability, Volume 14, Issue 18, 11783; ISSN 2071-1050. <https://doi.org/10.3390/su141811783>



## 2. INTRODUCCIÓN GENERAL

---

### 2.1. Evolución histórica de la seguridad alimentaria familiar

La alimentación es un acto revestido de factores sociales y psicológicos, mediado por un sistema complejo de actitudes, ideas, presupuestos, religión, tabúes e ideas relativas a los méritos o deméritos de un alimento. Son múltiples los factores determinantes de la alimentación; se destacan la regularidad en los ingresos, el acceso a los lugares de expendio, los medios de conservación a nivel intrafamiliar, la información sobre el valor nutricional, la influencia de los medios de comunicación, entre otros (Prada, Herrán y Ortiz, 2008). Todas ellas tienen su repercusión en el ámbito familiar.

Esto hace que la construcción sociológica de la seguridad alimentaria se encuentre estrechamente relacionado con diferentes factores (sociales, económicos, políticos y culturales) traducidos en hábitos, costumbres, normas y patrones, que se interrelacionan con los comportamientos asumidos por los diferentes actores sociales. Es evidente entonces, la complejidad de este análisis, debido a que se mueve en distintos campos, relacionando temas que en principio no parecería tener conexión, pero que dentro del proceso de la alimentación (complejidad social) se encuentran fusionados.

En este orden de ideas, la seguridad alimentaria familiar (SAF)<sup>8</sup> como sistema de integración social ha ido cambiando y desarrollándose a lo largo de la historia de la humanidad. La noción de esta seguridad alimentaria evolucionó en los diferentes momentos históricos; para cada formación económica- social, región y cultura se fueron conformando diferentes concepciones sobre el alimento seguro.

En las primeras etapas, el ser humano dependía de la caza, de la pesca y de la recolección de productos vegetales. Luego aprendió a hacer fuego, a domesticar animales y a cultivar

---

<sup>8</sup> En lo sucesivo se utilizará la abreviatura de SAF.

plantas, lo que dio lugar a la agricultura y a la cría de animales y le permitió defenderse de las adversidades del clima.

La ingesta de nutrientes tenía dos consecuencias paralelas. Por una parte, aseguraba la sobrevivencia del individuo; por la otra, establecía rutinas, costumbres, modos de organizarse para acceder a los alimentos, definía maneras de transformarlo, de cocinarlo, de guardarlo. Fue dando inicio en cada grupo humano particular a una cultura centrada en la ineludible necesidad de comer, y de hacerlo con una frecuencia prácticamente diaria. Fue una dinámica simultánea, la de alimentarse y la de crear identidad comunitaria (Sandoval y Meléndez, 2008). Lo anteriormente mencionado evidencia, aunque de manera muy primitiva, las primeras nociones y acciones para llegar a lo que conocemos hoy como seguridad alimentaria.

Con el progreso tecnológico-cultural, el ser humano se valió de diversos materiales que le permitieron elaborar utensilios para la cocción de los alimentos y, más tarde, descubrió y empleó los metales en la fabricación y perfeccionamiento de dichos útiles. Empleó métodos de cocción que aún se mantienen, con aplicación directa o indirecta de calor sobre los alimentos, permitiéndole comer productos que de otra forma no hubiera logrado consumir. De esta forma, el hombre encuentra en la agricultura y en la ganadería medios eficaces que inciden más efectivamente en la seguridad alimentaria, porque mediante estos adquiere y consume los alimentos más sanamente y con más estabilidad.

El desarrollo de esta extensa gama de nutrientes trajo consigo un incremento en la variedad de alimentos y, por ende, aumentaron las necesidades alimentarias, lo que hizo que el acceso a los alimentos se convirtiera en un problema social. Todas estas tradiciones y hábitos contribuyeron a enriquecer los saberes de lo que es seguro comer o no y viabilizaron las formas de poder alimentarse la mayor parte del tiempo, a la vez que permitieron desarrollar normas y costumbres en torno a la alimentación identitarias de cada grupo familiar.

La Revolución Industrial fue, sin duda, la que modificó la producción y la tecnología de alimentos e hizo accesibles al consumo otros más baratos. Además, provocó el éxodo rural y la formidable expansión de la urbanización, el triunfo de la economía de mercado sobre la economía de subsistencia, así como el descomunal desarrollo del transporte y del comercio internacional.

Como señala Fischler (1979), en pocas décadas, con la revolución industrial, la especialización y los rendimientos crecientes de la producción agrícola, la evolución de la producción y de la distribución agroalimentaria se ha perdido progresivamente todo contacto con el ciclo de producción de los alimentos: su origen real, los procedimientos y las técnicas empleadas para su producción, su conservación, su almacenamiento y su

transporte. Los consumidores sólo tienen un conocimiento parcial de esta evolución, que va desde lo que podríamos llamar la situación "tradicional" o "pre- industrial" hasta la actual era del *cracking* y el "ensamblaje" (Sandoval y Meléndez, 2008).

Luego de la liberalización de los mercados en los años 90 del pasado siglo XX se asume que el problema no es solamente de disponibilidad de alimentos, pues las personas pueden tener alimentos en abundancia y, a la vez, problemas de acceso a los mismos. En esa década se hace mayor énfasis en los problemas de acceso de los hogares porque, aunque un país tenga una alta producción su población puede padecer problemas de seguridad alimentaria.

Según afirma Durán (2002), la alimentación se contextualiza en un momento histórico concreto y reproduce la dinámica y las transformaciones que sufre la sociedad. Cabe agregar que el medio ambiente y la economía han sido los principales formadores de las pautas alimentarias de la mayoría de las poblaciones durante gran parte de la historia; sin embargo, no puede dejarse de lado la importancia que guarda la realidad nutricional y su relación con los aspectos biológicos, ecológicos y culturales.

En el ámbito individual y familiar la inseguridad alimentaria es un reflejo de la falta de acceso suficiente a los alimentos, pero también es importante la dimensión cultural, expresada en hábitos, costumbres, normas y prácticas alimentarias, que se construye desde la seguridad alimentaria. Es aquí donde encontramos la relación entre la seguridad alimentaria nacional y la seguridad alimentaria familiar que representa una de las cuestiones más difíciles e importantes que deben resolver los gobiernos de todos los países. Es un problema que se agrava cada vez más por el hecho de que el acceso suficiente de los hogares a los alimentos es condición necesaria pero no suficiente para que todos los miembros del hogar tengan una alimentación suficiente y mejoren su estado nutricional (Figueroa, 2003).

A nivel nacional (nos referimos ahora a Cuba) hay otros factores que afectan la disponibilidad, el acceso, y la estabilidad del abastecimiento alimentario, además de los factores relacionados con la utilización biológica de los alimentos y la prestación de cuidados a los grupos vulnerables. Estos factores son, entre otros, el crecimiento de la población, lo cual causa una alta presión sobre los recursos naturales limitados y la situación ambiental (calidad del agua y saneamiento); la pobreza y la educación, altamente relacionadas; la situación económica y política; el medio ambiente y las condiciones del mercado (nacional e internacional) (Oenema, 2001). Dentro y a través de estos factores, el género es un asunto importante que tiene impacto en muchos de los factores mencionados anteriormente.

Otro estudio realizado en Filipinas por Florencio (1980) determinó el impacto relativo de la educación de la mujer, el tamaño de la familia, los gastos en alimentación, la ocupación de

la mujer y el uso de su tiempo en la preparación de la comida, sobre la calidad nutricional de la dieta de familias rurales y urbanas. De igual forma, se evidencia como la relación de estos factores influyen positivamente en la calidad de la dieta. Según este investigador, una mujer mejor educada parece tener no sólo una mayor capacidad de contrarrestar los efectos negativos de una familia grande, sino también una mejor capacidad de usar más eficientemente los recursos asignados a la alimentación.

En estos estudios se analiza la posición de la mujer dentro del sistema alimentario. Aquí resalta la mujer como un actor social (individual) dentro de la seguridad alimentaria familiar que asume roles importantes en el control, elaboración y distribución de los alimentos al interior del hogar. Sin embargo, se considera que esta situación de la mujer es resultado de contradicciones en la interrelación entre la cultura androcéntrica y su carga de normas, que se plasman en un poder en las relaciones de género, así como en valores que incorpora la mujer en la práctica de la seguridad alimentaria, por ejemplo, la solidaridad y el respeto, determinantes en la distribución y el uso adecuado de los alimentos en la familia.

Existen diversas variables que influyen sobre la seguridad alimentaria del hogar y todas se pueden manejar hasta cierto punto para mejorarla. Sin embargo, hay pocas respuestas fáciles o prescripciones para aliviar la inseguridad alimentaria. Las soluciones siempre implican participación en el ámbito local y familiar.

## **2.2. La seguridad alimentaria familiar en el contexto mundial actual**

Uno de los principios rectores de la visión expuesta en la Agenda 2030 consiste en velar por no dejar a nadie atrás en materia de seguridad alimentaria, entre otros objetivos. Sin embargo, las problemáticas actuales de alimentación en el mundo siguen teniendo su base en las condiciones de desigualdad, exclusión y vulnerabilidad que experimentan muchos grupos sociales. Estas situaciones desventajosas limitan el acceso a los alimentos y la posibilidad de alcanzar una vida sana y activa. Aunque en algunos países se ha logrado atender esta problemática desde la universalidad y la focalización de las políticas sociales y económicas del Estado, todavía las acciones son insuficientes para alcanzar una mayor estabilidad, disponibilidad, uso y acceso de los alimentos a nivel de las regiones y comunidades.

En un análisis sobre el complejo panorama alimentario mundial, la secretaria general de la Conferencia de la ONU sobre Comercio y Desarrollo (CNUCYD), Rebeca Grynspan señala que el aumento del 10% en los precios de los alimentos significará una disminución del 5%

de los ingresos de las familias más pobres (CEPAL, 2023). Lo anterior provocará el incremento de las desigualdades en el acceso y consumo de alimentos, pues los grupos sociales más vulnerables están más expuestos a los riesgos físicos, económicos, nutricionales, ambientales y sociales originados por esa situación (Cubadebate, 2022; CEPAL, 2023).

Para la Organización Panamericana de la Salud (OPS), el 70% de los alimentos que se consumen son industrializados, con fuerte incidencia en América Latina y el Caribe. Asimismo, los datos ofrecidos por la OPS reflejan que las ventas de alimentos y bebidas ultra procesados en la región, crecieron de 8,3% (2009) a 9,2% (2019) (OPS, 2023).

La falta de mejoras en la seguridad alimentaria y la desigualdad de los progresos en cuanto al acceso económico a dietas saludables ensombrecen la posibilidad de alcanzar el Hambre cero en el mundo cuando quedan seis años para que venza el plazo de 2030 (FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF, 2024). Es preciso acelerar la transformación de nuestros sistemas agroalimentarios para fortalecer su resiliencia ante los principales factores determinantes y abordar las desigualdades a fin de garantizar a todos la asequibilidad y la disponibilidad de las dietas saludables.

Este complejo panorama social y económico requiere de urgentes alternativas para enfrentar la inseguridad alimentaria a partir de medidas más eficaces de seguridad alimentaria a nivel macro y micro (marcos sociales más generales, así como a nivel local y familiar), de manera especial en el diseño de acciones que permitan identificar los diferentes factores y actores que configuran la seguridad alimentaria familiar como sistema de integración social.

Desde la SAF, las investigaciones recientes apuntan a las prácticas organizadas por la familia para acceder a los alimentos, las vulnerabilidades que emergen en este espacio doméstico y las relaciones con las políticas públicas de alimentación. Al respecto, autores como Troncoso-Pantoja, Monsalve-Reyes y Alarcón-Riveros (2022), Rodríguez (2023); Cardemil (2023), Sánchez-Albores y López-Sánchez (2023); entre otros, abordan las prácticas de alimentación vinculadas al consumo y producción, donde resaltan los vínculos familiares a través de la reciprocidad y la socialización.

Asimismo, organismos internacionales refieren sobre las políticas de alimentación y su impacto en grupos y familias, en función de lograr su sostenibilidad económica (FAO, 2023).

En estas líneas analíticas emergen los eventos alimentarios (emplazamiento, comensalidad, duración e implantación horaria) y los cambios que éstos experimentan por los efectos de los fenómenos sociales, económicos y ambientales sobre las dimensiones de la seguridad alimentaria (acceso, estabilidad, utilización y disponibilidad).

Dichos eventos están marcados por variables sociodemográficas (edad, sexo, composición de los hogares, entre otros) que generan nuevas prácticas sociales para acceder o utilizar los alimentos, desde los desafíos impuestos por la dinámica demográfica (OPS y CEPAL, 2023; ONEI, 2024). Bajo esa óptica, la seguridad alimentaria familiar se autoproduce en torno a comportamientos dirigidos al sostenimiento del consumo alimentario de los diversos colectivos sociales.

Al respecto, Castillo (2023) apunta la transformación en la preparación, la compra, la oferta, los horarios, así como la disminución en la cantidad de comidas, a partir de los hábitos o prácticas de alimentación que producen conflictos alimentarios disfuncionales para alcanzar una vida activa y sana en las familias. Por un lado, los conflictos asociados a la SAF contienen el *hábitus* de la alimentación, fenómeno social que impacta en el consumo, producción, acceso y uso de los alimentos, así como en las condiciones de vulnerabilidad familiar. Por otro, esas disfunciones muestran que el espacio alimentario está condicionado por factores no solo de índole económico y político sino también cultural con expresión en comportamientos, significados, representaciones, modos de vida y relaciones sociales.

En Cuba, los referentes analíticos de la seguridad alimentaria familiar ubican las dimensiones de acceso, utilización, estabilidad y disponibilidad de alimentos a escala macro social (nacional, local y territorial). En este sentido, destaca la relación de dichas dimensiones con variables como la agricultura familiar y educación nutricional. Dentro de esta línea epistémica, autores como Basto (2023), Alejandra-Salazar et al. (2023) y FAO (2023) analizan los factores económicos, nutricionales, ambientales y políticos que inciden en la accesibilidad, disponibilidad, producción y vulnerabilidad alimentaria. Revelan variables estructurales que marcan las interrelaciones entre las dimensiones de la seguridad alimentaria, por ejemplo, el ingreso económico, la volatilidad de los precios, acceso al empleo, pérdida de recursos naturales, condiciones geográficas, entre otros.

Esas variables se interconectan unas con otras a nivel territorial provocando cambios en las situaciones alimentarias de individuos, grupos y comunidades; por ejemplo, la vulnerabilidad alimentaria, problemática que emerge en la realidad social vinculada a brechas de género, la dinámica demográfica de la población, la insuficiente infraestructura, la presencia de grupos vulnerables y el estado nutricional de las familias (Basto, 2023; ONU, 2023; PNUD, 2023; Domínguez, 2024). Es destacable señalar la significación de la educación nutricional para el desarrollo alimentario en Cuba donde la socialización de hábitos, costumbres y tradiciones permiten fortalecer la educación individual y colectiva en cuanto al consumo o uso de los alimentos a nivel de los hogares (Díaz-Canel, Núñez y Torres, 2020; Domínguez, 2024).

Todo lo anterior confluye a impulsar la soberanía alimentaria, destacando los factores sociales vinculados al empleo, la participación, el acceso al conocimiento y la introducción de nuevas tecnológicas para dinamizar los sistemas alimentarios locales (Díaz-Canel, Núñez y Torres, 2020; Díaz-Canel y Delgado, 2021; Domínguez, 2024). Dichos sistemas contribuyen a potenciar las relaciones alimentarias y la educación nutricional mediante el empleo de la Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA), en función de medir y caracterizar el consumo de los alimentos por hogares.

### **2.3. Seguridad alimentaria familiar desde la realidad cubana**

El contexto cubano ha estado marcado por varios procesos históricos que muestran pautas importantes en el estudio de la seguridad alimentaria a nivel de los hogares donde la Revolución cubana en 1959 constituye uno de los acontecimientos más relevantes en la construcción socioeconómica del país. Este nuevo proyecto social se basó en el incremento de la producción nacional de alimentos diversificando, por un lado, los mercados de importación y, por el otro, la ampliación del mercado de exportación de alimentos (Anaya y García, 2022).

Hasta 1989, el modelo de sistema alimentario que predominó en Cuba estuvo orientado a garantizar la disponibilidad alimentaria desde el fortalecimiento a la suficiencia y estabilidad del suministro básico. De igual forma, las posibilidades de acceso se aseguraron mediante el consumo racionado y social de los productos a precios subsidiados por el Estado (Avilleira et al., 2021).

Según Botella, James y Kindelán (2017), con la caída del campo socialista a principios de la década de 1990, el intercambio comercial de Cuba descendió a un 75%, las importaciones un 50% de 1990 a 1993, el PIB disminuyó un 30%, la inversión doméstica neta cayó un 86% y el déficit fiscal se incrementó hasta un 158%. En esa etapa también el panorama se recrudeció con las nuevas sanciones económicas de los EEUU donde aumentó la restricción o prohibición de las ventas a Cuba. Lo anterior afectó a muchas filiales extranjeras de empresas estadounidenses, las que de 1980-1992 exportaron 2.600 millones de dólares e importaron 1.900 millones de dólares al país.

En adversa coyuntura, las importaciones de alimentos directos e insumos se contrajeron sensiblemente. Asimismo, aun cuando esta caída fue menor que la importación total de bienes, el choque de oferta experimentado tuvo repercusiones significativas para el acceso de la población a la alimentación. Entre 1989 y 1994, el consumo aparente de alimentos cayó en 31% en términos de energía, en 37% en términos de proteínas y en 61% en

términos de grasas (García y Anaya, 2020). Esta crisis ocasionó contradicciones en el orden de las políticas públicas, pues si bien el Estado mantuvo la asignación de recursos hacia la población, la contracción económica impactó negativamente en el sistema alimentario y los niveles de importación, generando restricciones en el acceso, disponibilidad, uso y consumo de alimentos a escala nacional, local y familiar. Dicha crisis conllevó al sistema político cubano a tomar medidas en cuanto a la seguridad alimentaria. Por ello, se determinó:

- entregar tierras a campesinos para fomentar la economía familiar con el fin de incrementar la producción de alimentos para el mercado interno y externo.
- crear Unidades Básicas de Producción Cooperativa (UBPC).
- reanudar los mercados agropecuarios.
- incorporar los sistemas de estimulación en divisas hacia renglones encaminados a la exportación y sustitución de importaciones.
- desarrollar el Programa de Autoabastecimiento Municipal (PAM) y el Programa de Agricultura Urbana y Suburbana, dirigidos a impulsar la producción local de alimentos, así como garantizar la seguridad alimentaria de la población a través de tecnologías y prácticas agroecológicas.

Este conjunto de medidas sirvió de base para dinamizar la producción y oferta de alimentos hacia la población en el nivel territorial, así como potenciar la Seguridad Alimentaria y Nutricional (SAN) para asegurar el acceso a los alimentos de los grupos más vulnerables. Sin embargo, el complejo panorama socioeconómico de los años 90 derivó en contradicciones en torno al control institucional, la estabilidad de las redes de distribución, la producción de alimentos y los altos precios del mercado de producción de bienes y servicios (Hidalgo, 2022). Las problemáticas descritas anteriormente impactaron severamente en la SAF, evidenciando carencias respecto a su estudio en el ámbito nacional.

En la segunda mitad de los 90, el Ministerio de Economía y Planificación inicia el análisis a la disponibilidad a nivel de la ingesta, según las características sociales, políticas y económicas del país. Los datos derivados de estas indagaciones cuantitativas posibilitaron la elaboración de proyecciones sobre el crecimiento en la producción de alimentos y su incidencia en los productores, desde las demandas a satisfacer en el ámbito nacional (Mesa, 2014).

Un hecho importante en esta década fue la aprobación del Plan Nacional de Acción para la Nutrición en 1994 y su posterior ratificación en el Informe de la República de Cuba presentado a la Cumbre Mundial sobre Alimentación del año 2002 (Ramenzoni, Vázquez, Valdés, Rangel y Hoffman, 2023). Este nuevo plan tuvo el desafío de materializar su

efectividad a través del incremento de la producción de alimentos por diferentes medios, así como lograr la distribución equitativa de los recursos con el propósito de garantizar el cuidado alimentario de todos los grupos poblacionales. No obstante, a pesar de la voluntad política estatal en torno a ese plan, continuaron las debilidades respecto a la sostenibilidad de la seguridad alimentaria y la producción agropecuaria en Cuba.

Con el transcurso del tiempo, se fueron adoptando otras medidas para estimular la producción de alimentos en el país, dentro de las que se pueden mencionar: la descentralización de la comercialización de los productos agrícolas en el mercado minorista; la contratación libre de la fuerza laboral; la venta directa a establecimientos, hoteles e instalaciones gastronómicas del turismo y la constitución de los mercados agropecuarios, como cooperativas no agropecuarias (CNA); la descentralización de funciones, situando al municipio como espacio importante para la toma de decisiones en materia de SAF (Anaya y García, 2022; Hidalgo, 2022).

Un evento importante que afectó al mundo a principios de 2020 fue la pandemia Covid-19, la cual constituyó un desafío en Cuba para alcanzar la SAF. La disminución de los ingresos derivados del turismo internacional por el cierre de fronteras, unida a la pérdida de ingresos externos a causa de la caída de las exportaciones y el aumento del bloqueo económico, comercial y financiero, provocaron serias restricciones en la importación de alimentos (Calzada Díaz, Prieto Duarte y Socarras Armentero, 2022; Anaya y García, 2023; Domínguez, 2024).

A partir de las situaciones generadas de dicha pandemia socio-sanitaria, las políticas de seguridad alimentaria han estado condicionadas en el último período por factores económicos, ambientales y políticos adversos con marcada incidencia sobre las prácticas de alimentación de las familias. Dentro de estos factores se encuentran: el fuerte proceso inflacionario, las constantes afectaciones eléctricas, la especulación en los precios de los alimentos, los eventos climáticos desfavorables con serios impactos sobre la agricultura, la baja disponibilidad de combustible y divisas en el país, el déficit en la producción agropecuaria y el endurecimiento de las restricciones norteamericanas, la devaluación del peso cubano (Rodríguez, 2023; PNUD, 2023, Domínguez et al., 2023; Domínguez, 2024).

A nuestro juicio, la situación descrita ha tenido efectos retroactivos sobre la seguridad alimentaria familiar, con la evidente aparición de prácticas de desestructuración alimentaria a nivel nacional, local y familiar. Entre ellos, podríamos citar el desabastecimiento crónico en mercados e instituciones estatales que complejiza las relaciones alimentarias de las familias, derivando en incrementos de precios, así como acaparamientos de productos ante la inestabilidad en la disponibilidad de alimentos.

Asimismo, se han ensanchado las desigualdades de género, donde las mujeres dedican más tiempo al cuidado alimentario no solo de los grupos vulnerables sino también de todos los miembros del hogar. Los estudios nacionales en torno al cuidado revelan que las mujeres emplean más tiempo al trabajo no remunerado (14 horas a la semana) que los hombres (ONEI 2023; Domínguez et al., 2023; Domínguez, 2024). Valoramos que este cuidado alimentario incluye el aumento del tiempo destinado a la preparación, elaboración, consumo y distribución de alimentos, en medio de condiciones difíciles de abastecimiento, disponibilidad eléctrica y fluctuación ascendente de los precios.

La desestructuración alimentaria emanada del actual contexto de crisis económica (con secuelas innegables de la Covid-19) produce a nivel cotidiano prácticas de des-familiarización alimentaria que expresan la acumulación histórica de relaciones sociales alimentarias desiguales y políticas institucionales deficientes. Resulta oportuno apuntar las carencias de muchas familias en materia de activos o recursos (económicos y simbólicos) para aprovechar la estructura de oportunidades (estatales o privadas), dirigida a garantizar el consumo doméstico de alimentos (Domínguez, 2024).

La política pública de seguridad alimentaria en Cuba tiene como marco político principal el Plan de Desarrollo Económico y Social hasta 2030 con sus ejes y sectores estratégicos. Aquí resalta el eje "*Desarrollo humano, equidad y justicia social*" encaminado, entre otros elementos, a preservar no solo las políticas universales (salud, la educación, la seguridad y asistencia social, la cultura, entre otras) sino también al desarrollo endógeno en cuanto al acceso, estabilidad y disponibilidad de los alimentos (Partido Comunista de Cuba –PCC-, 2021).

También es destacable la aprobación reciente de la Política para impulsar el desarrollo territorial en el país y el Plan de Soberanía Alimentaria y Educación Nutricional<sup>9</sup>. Los documentos citados tienen una acentuada interconexión, pues el primero aborda el desarrollo a escala local emergente como necesidad para transformar el territorio desde las potencialidades (individuales, grupales o colectivas) y los recursos endógenos; mientras que el segundo hace referencia al logro de la soberanía alimentaria dentro de una situación económica compleja a escala mundial y nacional.

Este plan tiene en su construcción teórica y metodológica las dimensiones de la seguridad alimentaria. Sin embargo, todavía es escasa su aproximación a la SAF desde las relaciones de género, el capital social familiar y capital cultural alimentario, en un marco de estructura de oportunidades matizado por interacciones inestables entre el Estado, el mercado y la sociedad en cuanto a la SAF.

---

<sup>9</sup> Incluye la Ley 148/2022 y el Decreto 67/2022 de la Ley de Soberanía Alimentaria y Seguridad Alimentaria y Nutricional. [https://www.ics.gob.cu/wp-content/uploads/2024/02/goc-2022-o77\\_Ley\\_de\\_soberana\\_alimentaria.pdf](https://www.ics.gob.cu/wp-content/uploads/2024/02/goc-2022-o77_Ley_de_soberana_alimentaria.pdf)

Ante este marco de crisis (pandemia Covid-19), se reactiva el Programa Nacional de Agricultura Urbana, Suburbana y Familiar<sup>10</sup> como nuevo espacio de estructura de oportunidades, mediante la adopción de prácticas de integración alimentaria como la ayuda, solidaridad, protección, entre otras (Alejandra-Salazar et al., 2023). En la actualidad, el programa ocupa más de dos millones de hectáreas de tierras cultivables y administra 147.000 fincas suburbanas. Su principio fundamental ha sido la producción sostenible de alimentos sobre bases agroecológicas (Figueredo, Extremera y Padrón, 2023; Figueredo, Arce, Rodríguez, Álvarez, Fonseca y Padrón, 2023; Figueredo, Fuentes, Extremera y Francisco, 2023; Figueredo, Extremera, Carmona y Padrón, 2024; Figueredo, 2024).

Dicho programa potencia el capital social familiar y el capital cultural alimentario para fortalecer las relaciones alimentarias a nivel de los hogares y la comunidad. No obstante, su desarrollo está signado por familias en situación de vulnerabilidad social alimentaria que asumen como alternativa de alimentación, el acceso a diversos mercados no subvencionados, caracterizados por unos precios elevados y un suministro irregular.

Se calcula que el hogar cubano medio destina entre el 55 % y el 70 % de sus ingresos a la compra de alimentos, cifras agravadas debido a la inflación, la crisis de alimentos, el recrudecimiento del bloqueo económico y las insuficiencias de los sistemas alimentarios locales. Dentro de ese contexto, continúa el envejecimiento de la población cubana que, al cierre del 2023, tenía una cifra del 22.3% en el grupo 60 años y más. Se trata de una realidad cada día en incremento donde la vulnerabilidad social alimentaria emerge como dimensión transformadora del modo de vida de las familias con personas mayores a su cuidado.

La vulnerabilidad social alimentaria ha estado asociada con fragilidades en la red de estructura de oportunidades de alimentación y los crecientes gastos vinculados al consumo de alimentos de los hogares cubanos. El indicador anterior ascendió vertiginosamente durante el 2022 y 2023. Los datos de la ONEI (2023b, 2023c) evidencian que el Índice de Precios al Consumidor (IPC) en Cuba aumentó de manera considerable desde diciembre 2023 (354,65) a febrero 2024 (374,45). Esta variación del IPC posibilita conocer los cambios experimentados por los precios de la canasta de bienes y servicios, muy representativa del consumo de la población cubana. Para febrero 2024, las tres divisiones que marcaron la variación mensual del consumo son alimentos y bebidas no alcohólicas (65,79%), restaurantes y hoteles (12,41%) y transporte (10,16%) (ONEI, 2024).

Sin lugar a dudas, lo expuesto en párrafos anteriores representa un fuerte desafío para las políticas públicas de alimentación en Cuba. De manera especial, destaca el cumplimiento

---

<sup>10</sup> El programa de la agricultura urbana, suburbana y familiar en Cuba, surgió hace casi 35 años, el 27 de diciembre de 1987, con la expansión de los organopónicos, una indicación del General de Ejército Raúl Castro.

del objetivo de la FAO referido a la seguridad alimentaria: *"acceso físico, económico y social a una cantidad suficiente de alimentos inocuos y nutritivos que permita satisfacer las necesidades y preferencias alimentarias de todos los grupos sociales con la finalidad de llevar una vida sana y activa"* (FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF, 2022).

Desde esa perspectiva, las transformaciones actuales en las políticas de alimentación constituyen un espacio importante para fortalecer la concepción de SAF, con nuevas dimensiones que reflejen la dinámica cambiante de la sociedad cubana en materia de alimentos. Un ejemplo de ello es la aprobación de la nueva Constitución cubana (2019) y el actual Código de las Familias (Ley 156/2022)<sup>11</sup>. La primera muestra en su artículo 77 que *"Todas las personas tienen derecho a la alimentación sana y adecuada. El Estado crea las condiciones para fortalecer la seguridad alimentaria de toda la población"*. En cuanto a la segunda, destaca en el Capítulo II la obligación legal de dar alimentos. Por otra parte, el Título IX expresa el cuidado hacia las personas mayores y personas en situación de discapacidad a nivel del entorno sociofamiliar.

Ambos documentos reflejan los cambios sociales en la Cuba actual, donde el derecho a la alimentación es una mediación simbólica de importancia para alcanzar la SAF. Desde nuestro punto de vista, la Constitución de 2019 resalta que ese derecho a la alimentación se autoproduce a partir de las posibilidades generadas por la *red de estructura de oportunidades* (REO) para fortalecer el cuidado alimentario al interior del hogar. Sin embargo, la crisis de los alimentos derivada de problemáticas como son la falta de insumos y equipos agrícolas, la falta de servicios e incentivos adecuados, las carencias en materia tecnológica, conocimientos, innovación e inversiones y el uso limitado de créditos y seguros sitúa al Estado en tensiones económicas y sociales hacia el logro de la SAF.

Desde el contexto cubano, las perspectivas actuales de la seguridad alimentaria coinciden en la necesidad de alcanzar mayor derecho a la alimentación a partir de la promoción de la agricultura familiar, la educación nutricional, así como evaluar los problemas alimentarios locales y territoriales. Es importante apuntar la emergencia de prácticas de desestructuración o integración alimentaria, sobre todo, las que configuran la SAF, como expresión de hábitos, costumbres, normas y patrones socioculturales al interior de los hogares.

Los fenómenos sociológicos mencionados (desestructuración e integración alimentaria) se autoproducen respecto a indicadores sociales, económicos y sociales como son los

---

<sup>11</sup> GACETA OFICIAL DE LA REPÚBLICA DE CUBA. Ley 156/2022 "Código de las Familias" [https://www.google.com/url?sa=t&source=webyrct=j&opi=89978449&url=https://www.parlamentocubano.gob.cu/sites/default/files/documento/2022-09/goc-2022-099.pdf&ved=2ahUKewiNlcjQ4POLAxU6RDABHSXdMFcQFnoECCgQAQyusg=AOvVaw1\\_KbrP82YepFdx93Doal43](https://www.google.com/url?sa=t&source=webyrct=j&opi=89978449&url=https://www.parlamentocubano.gob.cu/sites/default/files/documento/2022-09/goc-2022-099.pdf&ved=2ahUKewiNlcjQ4POLAxU6RDABHSXdMFcQFnoECCgQAQyusg=AOvVaw1_KbrP82YepFdx93Doal43)

conflictos colectivos e individuales en la relación familia-entorno, los comportamientos emergentes del acceso, preparación y consumo de los alimentos a escala familiar, así como las representaciones culturales sobre la alimentación, desde su dimensión simbólica (significados, estigmas y sentidos construidos en el modo de vida de los hogares) (Domínguez, 2024).

Un aporte significativo a la dimensión simbólica en Cuba se encuentra en las aproximaciones teóricas de Aguirre (2023). Esta autora refiere la relevancia de las prácticas o estrategias de consumo alimentario, encaminadas a fortalecer el modo de vida alimentario familiar. Son las que posibilitan mantener o renovar la situación de alimentación en el hogar desde los significados o representaciones atribuidos a las estrategias en la vida cotidiana.



## 3. HIPÓTESIS Y OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

---

### 3.1. Hipótesis

El estudio de la seguridad alimentaria a nivel de los hogares profundiza en los cambios y transformaciones que emergen como parte de las relaciones alimentarias establecidas entre los miembros de la familia y en su constante vínculo con el entorno social. En este contexto es preciso abordar los diferentes factores que intervienen en dichas relaciones y configuran la SAF desde sus diferentes dimensiones de análisis. Por ello se enuncian a continuación las hipótesis que servirán como guía metodológica en la presente investigación.

H1. La vulnerabilidad social alimentaria, el capital cultural alimentario, el capital social familiar, las relaciones de género y el cuidado alimentario son las dimensiones sociológicas que configuran la SAF a escala territorial.

H2. La producción de prácticas de integración alimentaria en el contexto familiar y comunitario solidifican la autoorganización de la seguridad alimentaria como sistema de relaciones sociales.

H3. La emergencia del capital social familiar y el capital cultural alimentario en el marco de ese sistema de relaciones contribuye a dinamizar la *red de estructura de oportunidades alimentarias* (REOA) a escala local.

H4. La vulnerabilidad social alimentaria se autoproduce, en tanto es un sistema complejo de factores económicos, sociales y culturales, mediante la reproducción de prácticas de desestructuración alimentaria en el espacio familiar y territorial.

H5. Las desigualdades de género configuran la seguridad alimentaria familiar, desde el reforzamiento de las prácticas de cuidado alimentario (asociadas a la elaboración, preparación y distribución) que asumen principalmente las mujeres en su relación con los grupos vulnerables (personas mayores, personas con alguna discapacidad, niños(as), enfermos, entre otros).

## 3.2. Objetivos

Teniendo como referencia los argumentos expuestos anteriormente, en esta tesis doctoral proponemos como objetivo general fundamentar las principales dimensiones sociológicas que configuran la seguridad alimentaria familiar a escala territorial con la finalidad de aportar una concepción teórica y metodológica de seguridad alimentaria más integral, inclusiva y relacional. Este análisis aborda un conjunto reflexiones teóricas a partir de la revisión bibliográfica realizada en el campo de estudio de Sociología de la alimentación, la cual es esencial para la comprensión del fenómeno estudiado.

De manera específica, se proponen otros objetivos sobre los que se fundamentan y dan respuesta en el apartado de resultados de la presente tesis doctoral; cuales son:

- Identificar las dimensiones sociológicas que intervienen en la configuración de la seguridad alimentaria familiar a escala territorial.
- Valorar las contribuciones de la teoría sociológica en la comprensión de la seguridad alimentaria familiar como sistema de integración social y su aplicación práctica en el ámbito local.
- Exponer las diferentes prácticas de integración y desestructuración alimentaria que se producen y reproducen en las familias estudiadas (municipio Santiago de Cuba).
- Analizar en qué medida las políticas, estrategias o iniciativas locales coadyuvan al fortalecimiento de la seguridad alimentaria familiar en el municipio Santiago de Cuba.

## 4. ÁMBITO TERRITORIAL DE ESTUDIO

---

El tratamiento a la seguridad alimentaria familiar en Cuba se ha mantenido en constante cambio a partir de las transformaciones y procesos emergentes de su sistema político. Uno de estos procesos lo constituyó la actualización de la economía mediante la aprobación de los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución para el período 2021-2026 (PCC, 2021) en 2011. Dentro de este significativo documento en los ámbitos de la política social y agroindustrial destacan, por ejemplo, los lineamientos 113<sup>12</sup>, 119<sup>13</sup> y 127<sup>14</sup>, respectivamente.

El primero enfatiza no solo en la continuidad de los servicios de alimentación pública y social para los sectores de la salud y educación sino también subraya la protección estatal hacia los grupos poblacionales en situación de vulnerabilidad social alimentaria (PCC, 2021).

El segundo encamina sus acciones al fortalecimiento de la incorporación, permanencia y estabilidad de la fuerza laboral en el campo, así como la atención, recuperación y desarrollo de las comunidades rurales.

Por último, el tercero promueve el Plan Nacional de Soberanía Alimentaria y Educación Nutricional (PSAN), en tanto herramienta valiosa para impulsar la soberanía alimentaria a escala territorial (MINAG, 2020; FAO, 2022) y potenciar la seguridad alimentaria familiar

---

<sup>12</sup> Lineamiento 113: Mantener la alimentación pública y social que se brinda en la esfera de los servicios sociales, dando prioridad a las instituciones de salud y centros educacionales que lo requieran. Perfeccionar las vías para proteger a la población vulnerable o de riesgo en la alimentación.

<sup>13</sup> Lineamiento 119: Promover una política integral que estimule la incorporación, permanencia y estabilidad de la fuerza laboral en el campo, en especial de jóvenes y mujeres, que contribuya al incremento de la producción agropecuaria. Avanzar de modo integral en la atención, recuperación y desarrollo de las comunidades rurales.

<sup>14</sup> Lineamiento 127: Implementar el Plan Nacional de Soberanía Alimentaria y Educación Nutricional (Plan SAN), para el incremento sostenido de las producciones agropecuarias y forestales, y su efecto en la calidad de vida de la población, con la integración de los organismos y entidades del país, en articulación con los procesos de gestión de desarrollo territorial. Promover la colaboración internacional.

como sistema de integración social (Domínguez y Vaillant, 2019; Domínguez, Soler y Guzmán, 2021; Domínguez et al., 2022; Domínguez et al., 2023; Domínguez, 2024).

Sin embargo, a pesar del alcance jurídico, político, económico y social de dichos lineamientos para desarrollar la soberanía y seguridad alimentaria en el país, todavía son escasos los avances teóricos y empíricos en torno a la SAF desde posturas sociológicas más integradoras. Si bien el lineamiento 119 hace referencia a la sostenibilidad de la fuerza laboral en el campo y la transformación de las comunidades rurales, la actual crisis económica evidencia el impacto de la migración interna (rural-urbana) en la permanencia territorial de ese capital laboral (Alonso et al. 2023; Domínguez, 2024).

En este sentido, datos recientes muestran que el 56% de la población cubana vive en la ciudad, el resto en pueblos y poblados. Por el contrario, solo el 23% de la población reside en las zonas rurales, lo que representa 2,3 millones de personas, una cifra inferior respecto a los 8,7 millones ubicados en las zonas urbanas (Rendón, 2023; Domínguez, 2024). A esta compleja situación se añade el comportamiento migratorio de la mujer, quien tiene mayor incidencia en esa movilidad social y económica de zonas rurales hacia las urbanas. Las cifras muestran que el 17% (aproximadamente) de las mujeres del país, se desplazan hacia las ciudades, predominando las poblaciones en edades activas y reproductivas (Rendón, 2023).

El panorama descrito anteriormente tiene nexos comunicantes con los cambios que experimenta la dinámica demográfica en Cuba a nivel nacional y local, cuyos efectos retroactivos también se manifiestan en las zonas rurales. Por ejemplo, según la ONEI (2023), el grado de envejecimiento (GE)<sup>15</sup> de la población en el ámbito rural es de un 21,7% respecto al 22,3% del país. De igual manera, el comportamiento del índice de envejecimiento (IE)<sup>16</sup> de estas localidades a escala nacional muestra datos significativos para las políticas públicas de seguridad alimentaria. En dichas zonas, ese índice alcanza un valor de 1.500 personas mayores por cada mil personas menores de 15 años, cifra superior al índice de 1.409 que registra el contexto urbano actual (Domínguez, 2024).

Específicamente en la provincia Santiago de Cuba, el nivel de envejecimiento de su población en el campo alcanza el 20,3 con un índice de envejecimiento de 1.203 personas mayores por cada mil entre las edades de 0 a 14 (ONEI, 2023a). Al igual que los datos globales del país, en estos territorios también se refleja un cambio demográfico en la fuerza de trabajo que sustenta la seguridad alimentaria desde la producción de alimentos de forma sostenible y segura.

---

<sup>15</sup> Proporción del número de personas de 60 años y más con relación a la población total (PM/P).

<sup>16</sup> Relación entre el número de personas de 60 años y más, respecto al número de niños y jóvenes de 0 a 14 años.

Sin embargo, este proceso de envejecimiento se expresa de modo notable en municipios como: Songo La Maya, Tercer Frente, San Luis y Segundo Frente, donde el GE asume valores de 20,0%; 20,2%; 20,3% y 20,4%; respectivamente, los cuales son superiores al espacio urbano.

Asimismo, el IE en los municipios de Segundo Frente (1.133), San Luis (1.172), Tercer Frente (1.184), Songo La Maya (1.247) y Contramaestre (1.279) se señala que la relación entre el número de personas mayores de 60 años y más y los menores de 15 años es mayor en las zonas rurales de estos municipios respecto a la urbana (Figuras 1 y 2). Resaltar que dichas localidades constituyen una fuente importante de producción y elaboración de alimentos para la provincia de Santiago. Por consiguiente, si esta relación no varía en el transcurso del tiempo podría afectarse la fuerza laboral en esas comunidades rurales.

**Figura 1. Grado de envejecimiento por municipios, Santiago de Cuba**

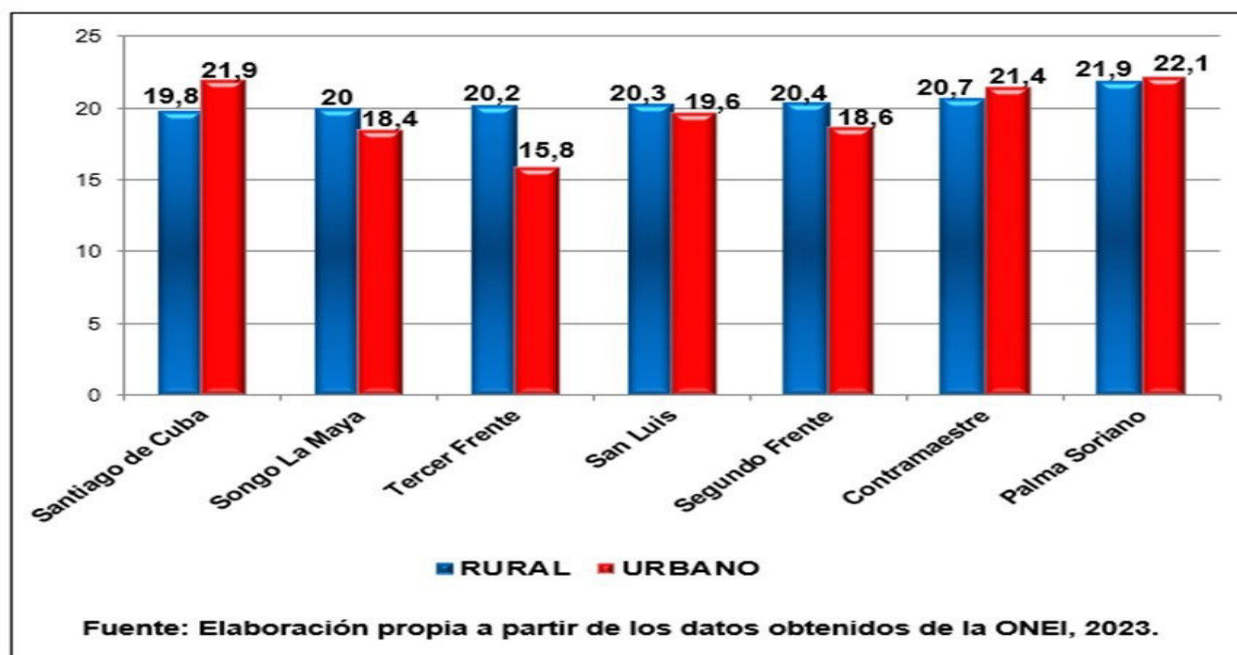
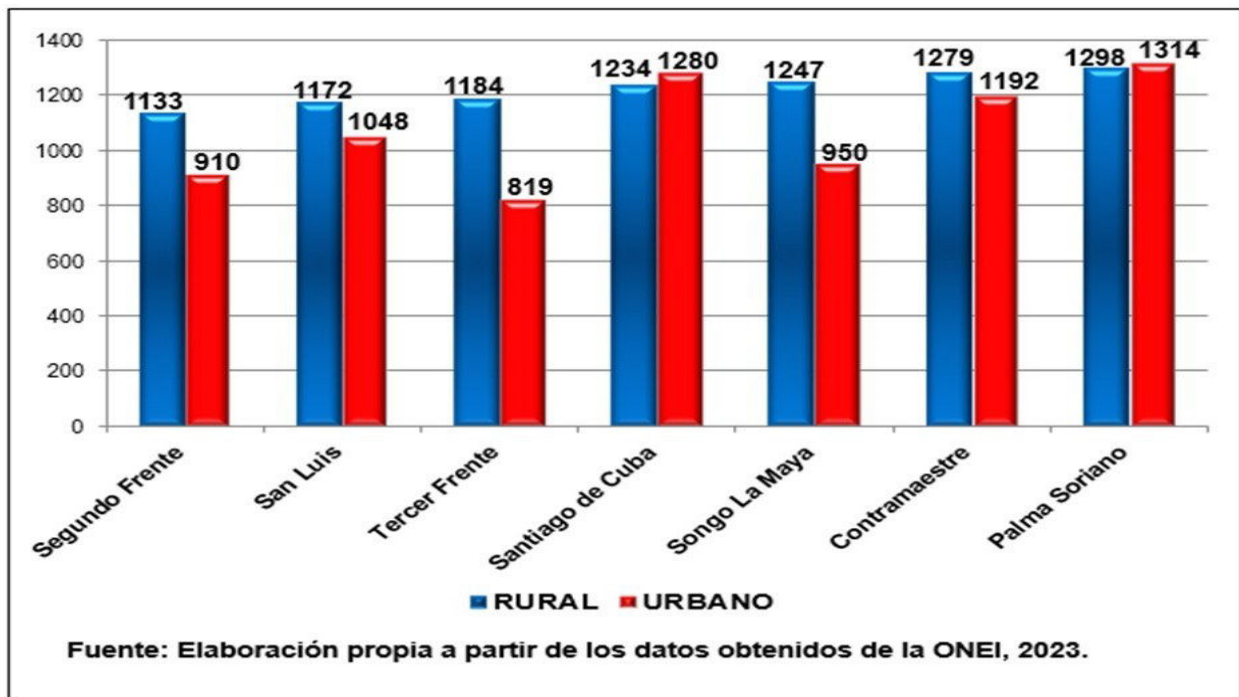


Figura 2. Índice de envejecimiento por municipios, Santiago de Cuba



Como se aprecia, el fenómeno descrito se reproduce en los marcos de la migración rural-urbana (abordada en párrafos anteriores) donde existen factores sociales y económicos que desestructuran la seguridad alimentaria familiar. Algunos de esos factores son las dificultades que afrontan los viales, la transportación y la comercialización de los alimentos, las condiciones de vida y trabajo de los individuos (Rendón, 2023; Domínguez, 2024). Todas éstas están marcadas por complejas situaciones de vulnerabilidad que derivan en el desplazamiento rural-urbano para alcanzar mayor estructura de oportunidades social y laboral.

Para las políticas de seguridad alimentaria en Cuba, el panorama de transformación sociodemográfica que experimenta el ámbito rural representa un desafío en función de satisfacer las necesidades y preferencias alimentarias de individuos, grupos sociales y comunidades. Dentro de esos cambios, la SAF requiere integrarse a las políticas locales de alimentación, desde nuevas perspectivas que reflejen las condiciones actuales del acceso a los alimentos y sus prácticas de desestructuración e integración alimentaria (Domínguez et al., 2023; Domínguez, 2024).

Dicha concepción posibilita concebir la migración rural-urbana y sus causas como factores de desestructuración alimentaria en tanto generan nuevos hábitos, prácticas, modos de vida y significados que desintegran las relaciones sociales alimentarias, así como las dimensiones de acceso, disponibilidad, estabilidad y uso de alimentos a nivel local y familiar.

A nuestro juicio, dicho fenómeno social demanda mayor profundidad analítica dentro de la Estrategia de Desarrollo Municipal de Santiago de Cuba, pues en ella solo se abordan las características de la dinámica demográfica del territorio, las cuales se ubican en: el envejecimiento de la población; baja fecundidad en general y alta fecundidad en los adolescentes en comunidades vulnerables; altas tasas de emigración con saldo migratorio negativo; baja mortalidad con tendencia al incremento y una disminución de las tasas de actividad económica (ONEI y CEPD, 2023). Sin embargo, no se conciben dichas características (baja fecundidad, altas tasas de emigración con un saldo migratorio negativo, disminución de las tasas de actividad económica y la fecundidad adolescente) como factores de desestructuración alimentaria que impactan en la seguridad alimentaria familiar a nivel local.

De manera general, esos factores en mayor o menor medida producen cambios en las relaciones alimentarias a escala local y en los hogares, teniendo en cuenta que afectan los recursos laborales para ejercer las labores del campo, generan vulnerabilidad social alimentaria, debilitan el capital social familiar, incrementan el cuidado alimentario, ensanchan las brechas de género y provocan nuevas prácticas de alimentación, cuyo capital cultural alimentario es resultado de la compleja situación socioeconómica del país. Desde otro ángulo, es válido resaltar las diversas acciones desarrolladas por el Gobierno provincial desde la Estrategia de Desarrollo Territorial para potenciar la SAF y el Plan de Soberanía y Educación Nutricional en el municipio Santiago de Cuba; cuales son:

1. La gestión de 14 proyectos de desarrollo local como respuesta a la soberanía alimentaria.
2. Se lograron 5 mercados de nuevo tipo de gestión, teniendo un mejor desempeño.
3. El desarrollo de un programa de productos naturales con el objetivo de obtener 38 nuevos productos naturales, industrializables y registrados, para su uso en la medicina veterinaria.
4. La entrega de 500 hectáreas de tierras ociosas en usufructo; 220 hectáreas para autoconsumo de los organismos.
5. La incorporación de 116 nuevas hectáreas para los cultivos varios a partir de la ampliación de los polos productivos Arroyito y Juraguá.
6. La entrega de las tierras solicitadas para el crecimiento del rebaño y seguridad alimentaria en la Finca el Mirador.
7. El incremento de las producciones de vegetales y hortalizas con los Programas de Agricultura Urbana, Suburbana y Familiar.
8. Lograr niveles productivos en el Organopónico Gigante "La República".
9. La construcción de 3 organopónicos nuevos: Sevilla, Constructora Militar, Sueño.

10. El otorgamiento de una bonificación consistente en aplicar en la disminución de un 5% a un 2% del pago del impuesto sobre los ingresos personales de los productores agropecuarios.
11. Incrementar y diversificar las producciones locales a partir de recursos endógenos.
12. Cada Empresa Estatal, UEB y no estatal deben insertarse con sus producciones en los poblados.
13. Crear 5 mercados de nuevo tipo de gestión para lograr una mejor explotación.
14. Creación de nuevas formas de gestión con fines agrícolas incrementando el aporte al Autoabastecimiento municipal
15. Potenciar las ferias en la cabecera y los asentamientos para lograr mayor participación y diversificación de productos.
16. Aplicación de los resultados científicos en la producción de alimentos desde las UEB y cooperativas.
17. Gestionar proyectos tanto de desarrollo local como de inversión extranjera con fines de producción de alimento. En este sentido, se gestionan 14 proyectos de desarrollo Local y colaboración internacional.
18. Utilizar deferentes vías que transmita mensajes y tradiciones populares basados en las guías alimentarias de Educación Nutricional, por ejemplo: actividades educativas, matutinos, charlas educativas proyectos socio-productivos, mensajes de las guías de Educación Nutricional.
19. Incorporar fuerza femenina en dirección de cooperativas y Empresas.
20. Incorporar fuerza femenina en las labores agrícolas.

Si bien las acciones tomadas por el gobierno territorial han contribuido a fortalecer las alianzas entre los actores sociales que componen la REO a escala local, aún es insuficiente la proyección de estas acciones a nivel de las familias del municipio Santiago de Cuba. Para ello, es preciso un estudio más profundo de las dimensiones que componen las relaciones alimentarias al interior de los hogares; teniendo en cuenta los factores (sociales, económicos, ambientales, culturales, demográficos) condicionantes de dichas relaciones.

## 5. METODOLOGÍA

---

La presente investigación emplea las metodologías cualitativa y cuantitativa, así como los métodos generales de la ciencia. Dentro de estos se encuentran el histórico-lógico, el análisis- síntesis y la inducción- deducción. El primero permitió, mediante la revisión de diferentes fuentes bibliográficas, analizar el surgimiento, desarrollo y evolución de la seguridad alimentaria familiar como sistema de integración social.

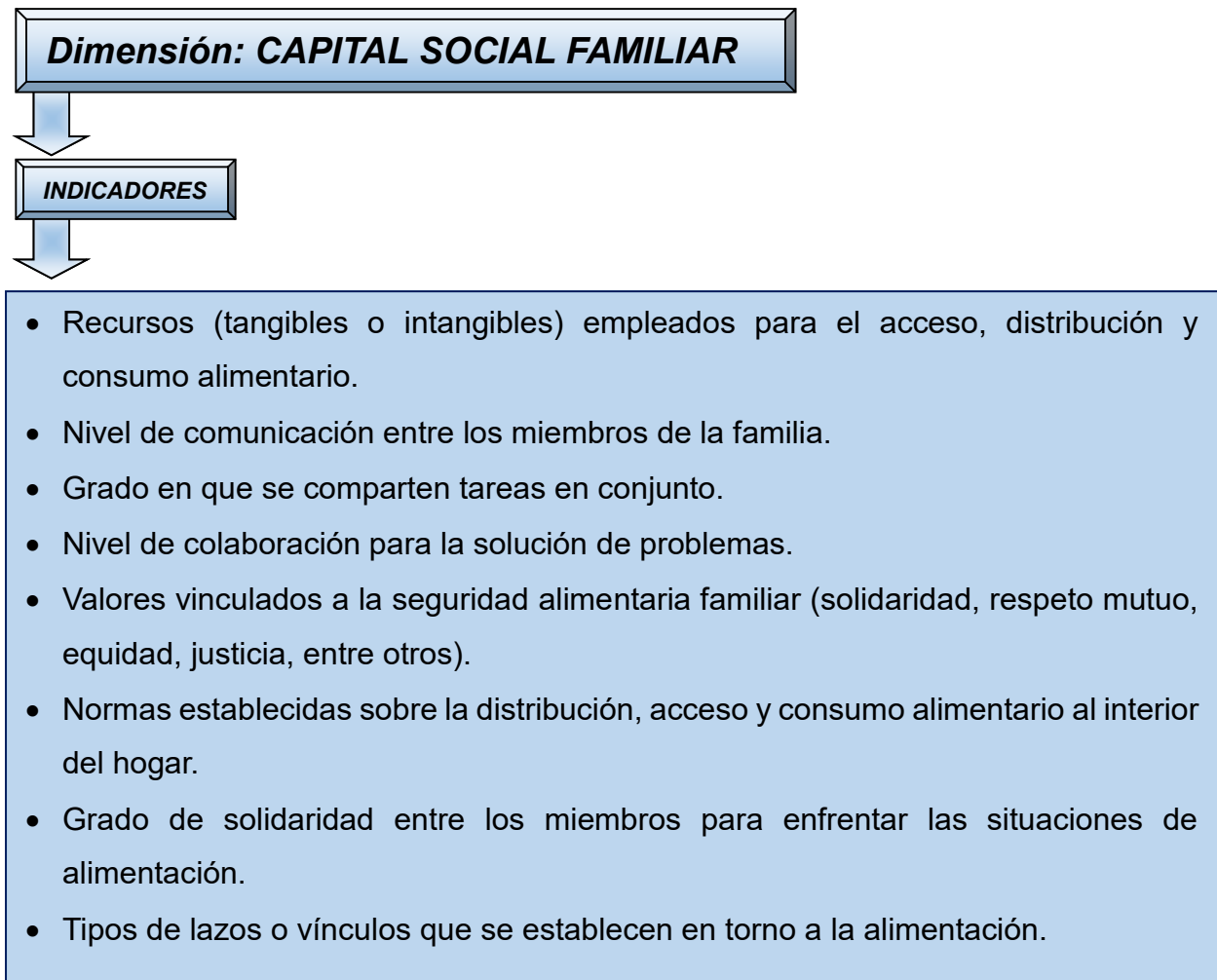
El segundo se evidencia en los antecedentes investigativos que comprenden los referentes teóricos en el campo de estudio de la Sociología de la alimentación, como elementos indisolubles dentro del ámbito de la SAF. La síntesis en este campo sociológico contribuyó a la introducción de nuevas dimensiones de análisis para la comprensión de la SAF como sistema complejo. Estas dimensiones son: el capital social familiar, capital cultural alimentario, vulnerabilidad social alimentaria, cuidado alimentario y relaciones de género. De igual manera, el análisis y síntesis constituyen una base fundamental para la comprensión de los datos empíricos recogidos en la realidad concreta.

Para una mejor comprensión de las dimensiones sociológicas introducidas como parte del aporte teórico de la tesis doctoral que se presenta a continuación se ofrece la operacionalización y conceptualización de las mismas.

A los efectos de nuestra investigación, el capital social familiar se materializa en la SAF como: *redes sociales de apoyo familiar, confianza, solidaridad, valores y normas que se constituyen en activos o recursos (materiales o inmateriales) necesarios en la familia a partir de su posesión por los actores individuales o colectivos para acceder de manera segura a los alimentos.*

Como estructura mediadora, este capital permite fortalecer los lazos sociales entre los diferentes miembros de la familia en materia de alimentación. Aquí las redes de apoyo familiar (y social) intervienen en la estabilidad del sistema de relaciones al interior de los

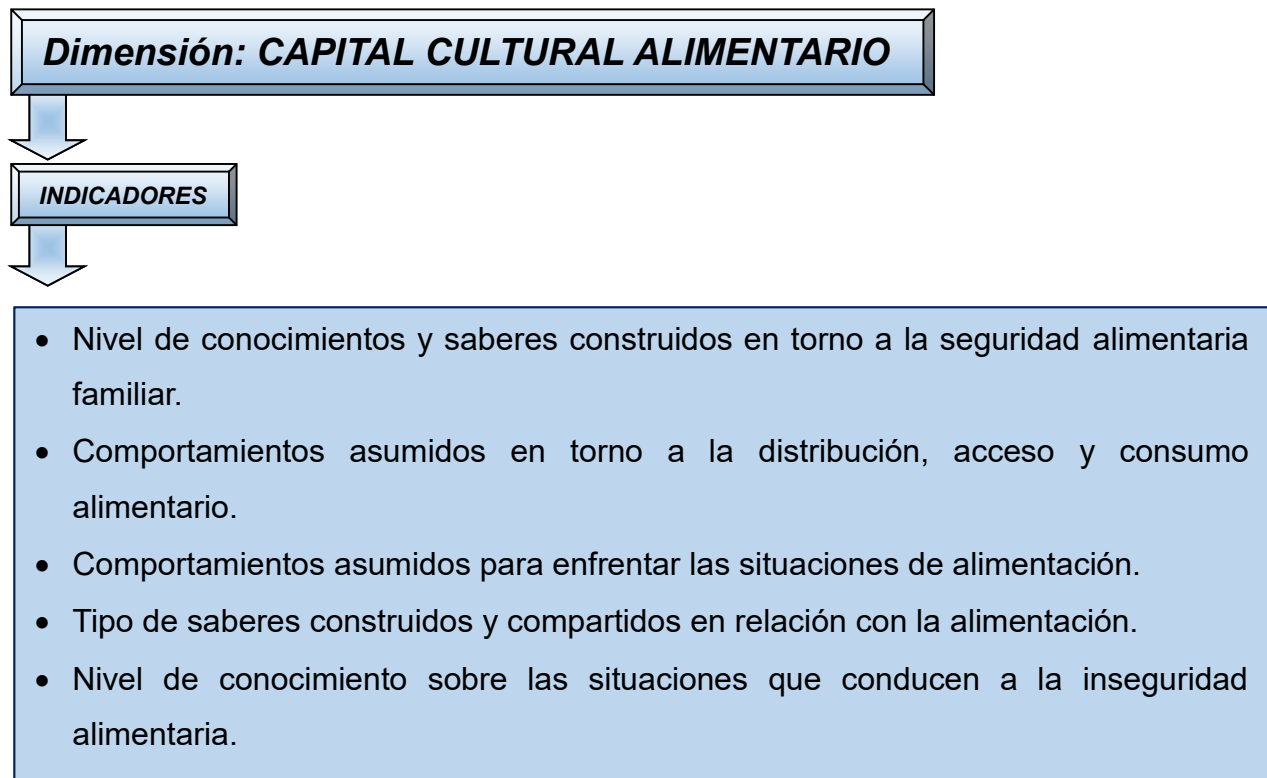
hogares, en tanto contribuyen al acceso, estabilidad, disponibilidad y uso de los alimentos. La solidez de estas redes se expresa en fuertes vínculos interpersonales caracterizados por el cuidado, afectos, solidaridad, protección, ingreso económico, entre otros que posibilitan el acoplamiento relacional del medio familiar a fin de responder a las problemáticas y exigencias del entorno.



El capital cultural alimentario se concibe como *el conjunto de estructuras culturales o simbólicas (expresadas en valores, normas, representaciones, creencias, significaciones, entre otros) producidas y reproducidas por los actores (individuales y colectivos) en las relaciones que éstos sostienen no solo entre sí, sino también con las estructuras económicas, políticas y sociales que conforman la realidad alimentaria en cuanto al acceso, utilización, estabilidad, consumo y disponibilidad de los alimentos.*

Como mediación simbólica, este capital subyace en las prácticas de integración o desestructuración alimentaria, que, de manera interrelacionada con otros factores (sociales y económicos) generan la autoorganización de la SAF. Para enfrentar las contingencias del entorno en materia de alimentos, dicha autoorganización se encamina a cumplimentar el

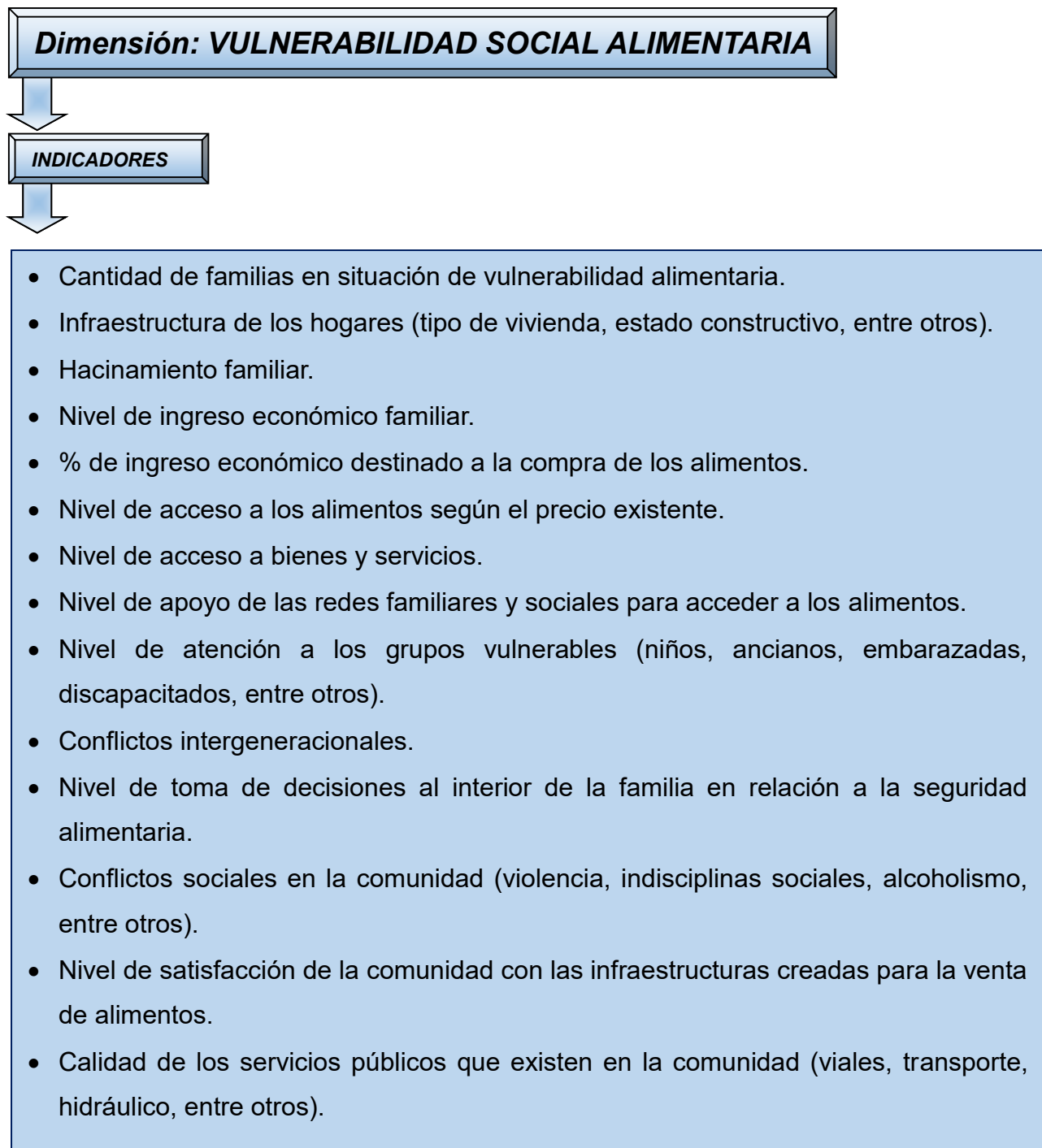
principio de la FAO (1996) referido a *satisfacer las necesidades y preferencias alimentarias de las personas para llevar una vida activa y sana*. Consideramos que, en la base teórica de esta concepción, se sitúa la premisa de alcanzar la integración social de individuos y grupos a través del acceso seguro a los alimentos.



A los efectos del estudio en cuestión, se plantea como vulnerabilidad social alimentaria a *las situaciones o condiciones que provocan desajustes en las relaciones alimentarias asociadas no solo con la carencia de activos, solidez del capital social familiar y el capital cultural alimentario, sino también con la inestabilidad en la red de estructura de oportunidades para acceder de manera segura a bienes y servicios de alimentación. Esta vulnerabilidad se autoproduce en las interconexiones macro- micro, definiendo su autoorganización mediante las interdependencias producidas entre: 1) el grado de exposición a los riesgos, 2) los niveles de fragilidad o incapacidad de los hogares para enfrentarlos (o superarlos) y 3) la resiliencia familiar alimentaria desarrollada por los actores sociales.*

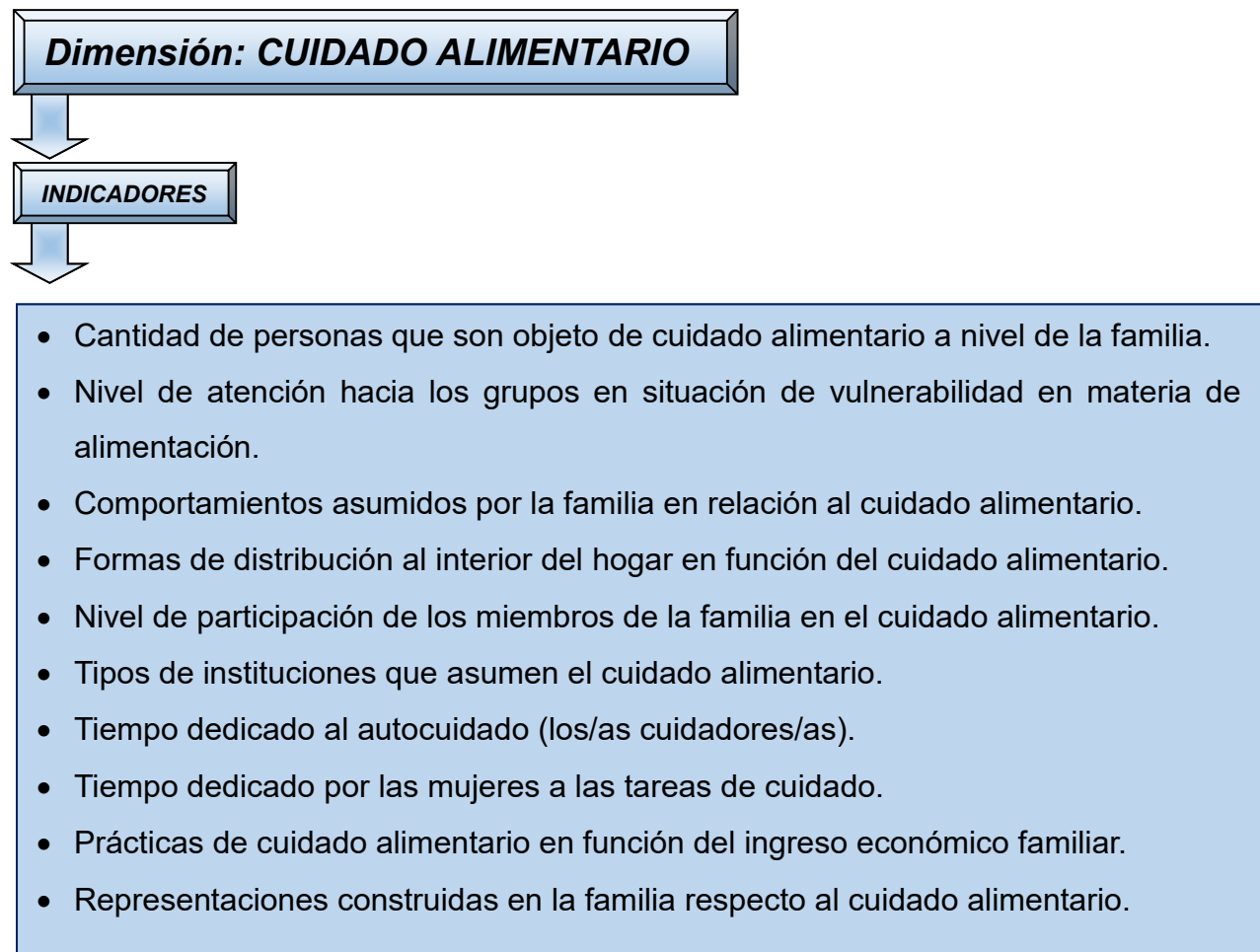
La primera de estas dimensiones alude a diversas circunstancias, hechos, procesos o estados que sitúan a individuos, grupos y familias en posiciones de desventaja para acceder a la red de estructura de oportunidades en materia de alimentación. La segunda comprende el nivel de incapacidad que tienen los hogares para resistir o adaptarse a las transformaciones del sistema alimentario en cuanto al acceso, estabilidad, disponibilidad y

consumo, produciendo desajustes en sus prácticas cotidianas y modos de vida. Por último, la tercera suscribe la capacidad generada por las familias para sobreponerse a los cambios del entorno social, lo que incluye la (r) producción de prácticas novedosas en cuanto al uso, distribución y organización de la alimentación al interior del hogar.

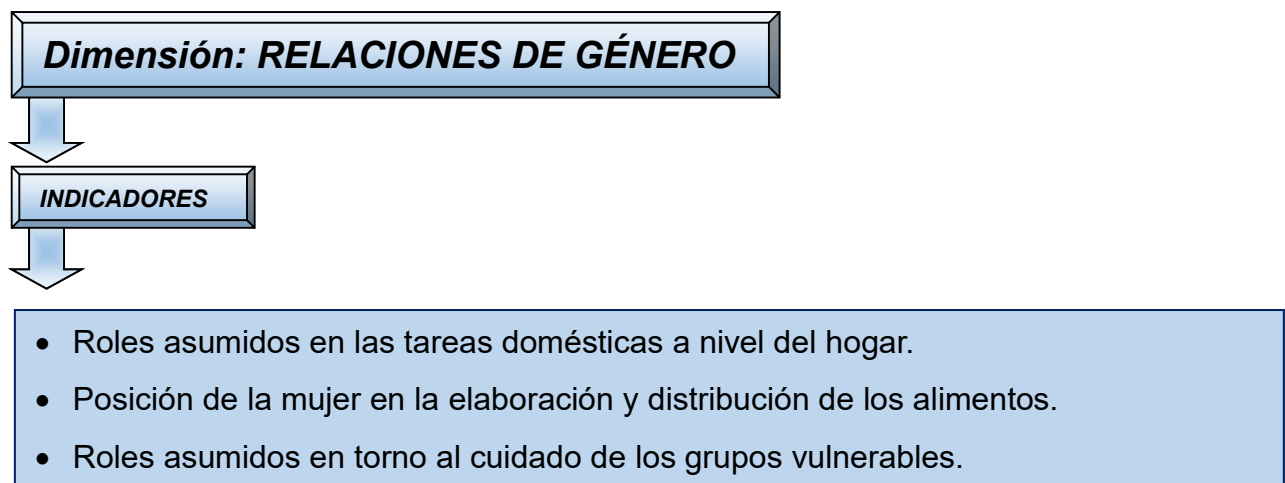


Valoramos que el cuidado alimentario se basa en *el tiempo dedicado a la preparación, elaboración, consumo y distribución de alimentos al interior del hogar. Este cuidado está condicionado por las disímiles características de los grupos etarios que forman parte del núcleo familiar y los grupos vulnerables a atender. También tiene en cuenta los gustos y*

preferencias alimentarias de cada uno de los miembros y especialmente de las condiciones de salud de éstos.



Las relaciones de género están dadas en los *roles asumidos en las tareas domésticas vinculadas con la alimentación a nivel del hogar y los roles asumidos en torno al cuidado alimentario de los grupos vulnerables*, donde fue ubicado el ámbito alimentario para identificar la tipología de las tareas domésticas y el cuidado a los grupos vulnerables.



Por último, la inducción-deducción conlleva al estudio de las prácticas de desestructuración e integración alimentaria a partir del diagnóstico de la situación de seguridad alimentaria en las familias seleccionadas del municipio Santiago de Cuba. Los diferentes contextos analizados generan información sobre la problemática identificada en torno a las relaciones alimentarias que, en interrelación con la red de estructura de oportunidades<sup>17</sup>, configuran las prácticas de alimentación a nivel de los hogares. Desde esta instancia micro se explican los referentes de la Sociología de la alimentación (Díaz, 2005; Díaz y Gómez, 2005; Díaz y García, 2018) cuyos conceptos teóricos respaldan los resultados alcanzados.

Desde el nivel empírico se utilizan los métodos y técnicas como la observación científica, la encuesta y la entrevista, así como la triangulación de datos lo que permitió validar la información obtenida respecto a las problemáticas identificadas en las familias objeto de estudio. Por otra parte, se consultaron documentos (políticas y programas), informes, reportes y planes de desarrollo, además de investigaciones realizadas en el contexto.

El tipo de observación utilizada fue la semiestructurada y no participante, lo que propició obtener una información preliminar sobre el fenómeno de la seguridad alimentaria, a través del contacto directo con las familias objeto de estudio (Hernández y Mendoza, 2018). Esta técnica proporcionó datos sobre las principales dificultades que presentan los hogares en cuanto al acceso, disponibilidad, utilización y estabilidad de los alimentos. Además, facilitó la captación de los problemas de vivienda, infraestructura, hacinamiento familiar, servicios públicos, entre otros a escala comunitaria.

La encuesta se desarrolló con la finalidad de obtener información estandarizada sobre la situación existente en las familias analizadas, donde se construyen prácticas sociales y simbólicas de alimentación en relación con las organizaciones, grupos e instituciones sociales que intervienen en el acceso a los alimentos. De igual manera, la observación científica contribuyó al fortalecimiento de esa información estandarizada, a través de la identificación en la realidad concreta de las condiciones sociales, económicas y culturales que generan situaciones de vulnerabilidad social alimentaria.

Para la implementación de la encuesta se seleccionó una muestra de 301 hogares que integran la población de 168.600 familias en el municipio santiaguero<sup>18</sup>. El objetivo general de esta técnica se dirigió a profundizar en la configuración de la seguridad alimentaria a

---

<sup>17</sup> Conformada por actores individuales o colectivos, que facilita el aprovechamiento de los bienes, servicios u otras actividades relacionadas con la distribución, disponibilidad y estabilidad de los alimentos.

<sup>18</sup> Según la información ofrecida en 2024 por la Dirección Provincial de Trabajo y Seguridad Social, la Dirección de Trabajo Social del municipio Santiago de Cuba y los trabajadores sociales de los Consejos Populares seleccionados.

escala del hogar, a partir de las prácticas de desestructuración e integración alimentaria en interrelación con la red de estructura de oportunidades.

La elección de la muestra se realizó con un error muestral del 10% y nivel de confianza del 95,57%. Esta selección se efectuó sobre la base de las características del muestreo probabilístico. En especial, el muestreo al azar donde su condición fundamental se expresa en la idea de que todos los individuos de la población tienen la misma probabilidad de ser escogidos para constituir los elementos de la muestra (Rojas, 2013; Hernández y Mendoza, 2018).

La entrevista se efectuó a 25 familias del municipio Santiago de Cuba, cuyas relaciones alimentarias producen y reproducen prácticas sociales de desestructuración e integración en torno a los alimentos. Para la elección de las familias empleamos el muestro intencional opinático, donde el criterio estratégico (Ruiz, 2012) seleccionado se ubicó en la situación de vulnerabilidad social alimentaria que exhiben dichos hogares. Es importante subrayar que este criterio también incluyó las valoraciones de la Dirección Municipal de Trabajo y Seguridad Social del municipio Santiago de Cuba.

Dentro de esa situación sobresalen las condiciones de hacinamiento y accesibilidad a los alimentos, precariedad en su modo de vida y en las condiciones de infraestructura de las viviendas, el nivel de ingreso económico, los conflictos en las relaciones sociales, la presencia de grupos vulnerables, las mujeres solas al cuidado de estos colectivos, la fragilidad de la inserción laboral, así como de las redes de apoyo social y familiar. Las características citadas contribuyeron a profundizar en el mundo subjetivo de los entrevistados, mediante la comunicación simbólica de las actividades, acciones y comportamientos producidos en el espacio doméstico para garantizar el acceso seguro a los alimentos.

La investigación referida utiliza también la triangulación metodológica para obtener información empírica desde diferentes fuentes y métodos de recolección, con la finalidad de contrastar sus resultados. Al respecto, Forni y De Grande (2020) sostienen que la triangulación metodológica constituye una combinación de metodologías en el estudio de un mismo fenómeno. La posibilidad de incorporar a través de la triangulación distintos métodos y técnicas contribuye a reforzar la interrelación de las perspectivas simbólicas y cuantitativas, de construcción de significados, así como la cuantificación del nivel de conocimiento que tienen las familias sobre la seguridad alimentaria.

El empleo de esta combinación de fuentes o métodos en la comprensión sociológica no solo de las prácticas de desestructuración e integración alimentaria sino también de los factores (sociales, económicos y culturales) asociados a su producción y reproducción, favoreció develar las nuevas dimensiones de la SAF desde diversos ángulos

metodológicos. Estos ángulos de análisis (cualitativo y cuantitativo) en la triangulación metodológica posibilitaron la interpretación, comprensión y explicación de las relaciones alimentarias familiares ante la emergencia de la crisis de alimentos en Cuba y los efectos adversos provocados por la pandemia Covid-19.

Los medios y recursos empleados están relacionados con el uso del software SPSS para la tabulación y construcción de la base de datos. En el proceso de recogida de datos se solicitó el apoyo de movilidad y encuestadores a la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Oriente en Santiago de Cuba, Cuba. Por último, también se utilizaron los recursos bibliográficos y bases de datos de diversa literatura especializada.

## 6. PRINCIPALES RESULTADOS Y DISCUSIÓN

---

### 6.1 Principales resultados de la investigación

La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) establece que la seguridad alimentaria familiar aborda el acceso físico, social y económico a suficientes alimentos nutritivos e inocuos, hacia la satisfacción de las necesidades y preferencias alimentarias de los diversos colectivos sociales con la finalidad de lograr una vida saludable y activa (Betto, 2021; FAO, 2017; FAO, 2020; FAO, OPS, WFP y UNICEF, 2018; FAO, 2022, 2022a; FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF, 2022; FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF, 2023, 2023a; FAO, 2023, 2023a, 2023b, 2023c). Desde nuestro punto de vista, la construcción de este concepto transita para su medición por las dimensiones de acceso, estabilidad, disponibilidad y uso, las que posibilitan analizar el comportamiento de la familia ante los procesos de producción, distribución, comercialización y consumo de alimentos.

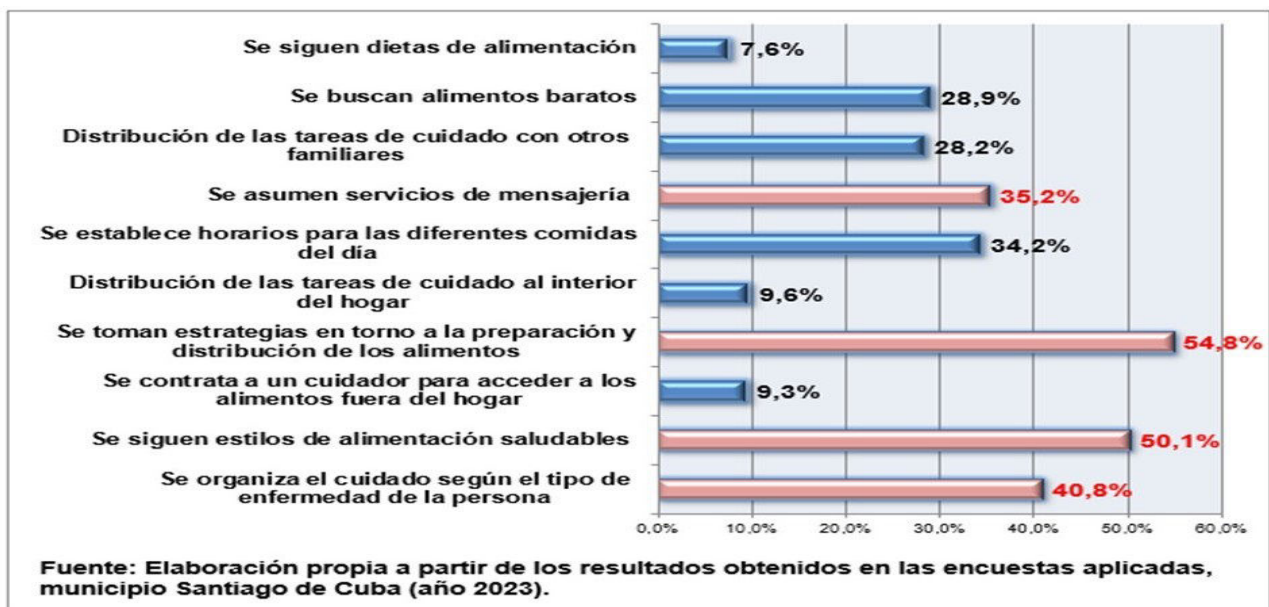
Respecto a esta temática, entre los años 2022 y 2024 se realizó un estudio en el municipio Santiago de Cuba (Cuba), en torno al comportamiento de la seguridad alimentaria en los hogares. El mismo permitió revelar las diversas formas de organización de las relaciones alimentarias matizadas por el acceso, uso, estabilidad, disponibilidad, consumo, sostenibilidad económica familiar y el trabajo doméstico de la mujer, en su interconexión con el entorno. Asimismo, se pudo profundizar en el análisis a otras dimensiones sociológicas que robustecen el estudio de la configuración de la SAF a escala territorial.

Los datos sociodemográficos obtenidos de las técnicas aplicadas muestran elementos interesantes que posibilitan la comprensión de esta seguridad como sistema de integración social. Algunos de estos elementos son: la tendencia al envejecimiento poblacional, el predominio del sexo femenino (56,5%), y aunado a este último, destacan las madres cuidadoras y amas de casa como actividades cotidianas que realizan las mujeres en el

espacio doméstico. De ahí que, el aumento de las personas mayores requerirá un incremento de las prácticas de cuidado, donde la atención a las necesidades y preferencias alimentarias de este grupo se convierte en prioridad no solo a escala territorial, sino también a nivel del país.

Bajo estas circunstancias, se producen y reproducen diversas prácticas sociales que marcan las relaciones familiares en cuanto al cuidado alimentario. Según las familias encuestadas, las prácticas más significativas son la preparación y distribución de los alimentos, la construcción de estilos de alimentación saludables a partir de los recursos disponibles por cada familia, organización del cuidado atendiendo al tipo de enfermedad que tiene la persona a cuidar y servicios de mensajería comunitarios (Figura 3).

**Figura 3. Prácticas sociales que marcan las relaciones familiares en cuanto al cuidado alimentario**



Los datos anteriores muestran *la presencia de prácticas de integración familiar*, cuyo contenido sociológico se enmarca en *la solidaridad y conservación del hogar*. Ambas revelan los comportamientos que frecuentemente son asumidos al interior del hogar, con el objeto de fortalecer los nexos familiares en materia de colaboración ante situaciones de riesgo. Cabe agregar que dichas prácticas están condicionadas por *mediaciones simbólicas como normas, valores, el lenguaje, la comunicación y el dinero*, todas ellas configuradas por los sujetos sociales donde el cuidado alimentario adquiere un sentido relacional a nivel micro y macro social.

Dichas mediaciones no solo transversalizan las dinámicas cotidianas de muchas familias, sino también impactan en las relaciones que establecen sus miembros con la red de estructura de oportunidades (REO). En este sentido, el capital cultural alimentario

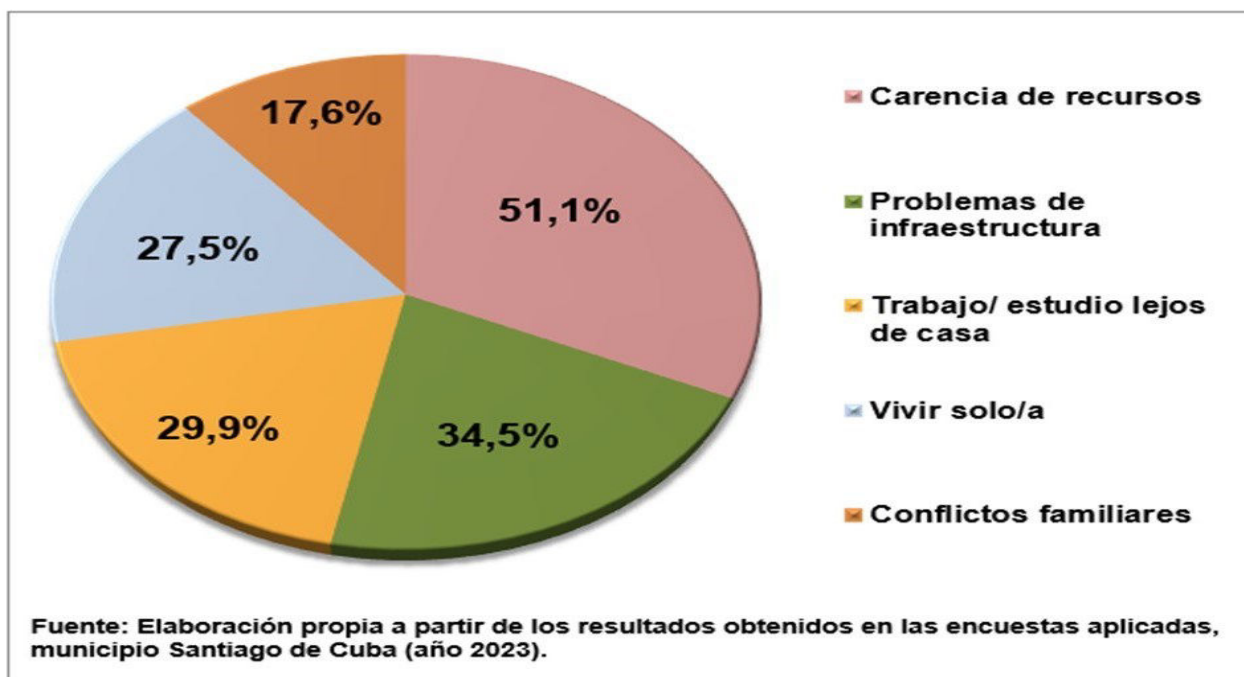
constituye una mediación simbólica que se autoorganiza en el entramado familiar y los sistemas alimentarios locales, originando cambios en la cultura alimentaria a nivel de los hogares ante complejas circunstancias económicas, ambientales y sociales.

Desde la Sociología de la alimentación, la autoorganización del capital cultural alimentario, como dimensión simbólica de la SAF y su materialidad en prácticas de integración o desestructuración, tiene puntos teóricos coincidentes con la concepción sociológica de Fischler (2010, 13) sobre la *gastro-anomía* y *gastro-nomía*. La primera indica la pérdida de normas o valores en torno al uso de los alimentos, lo que expresa comportamientos anómicos respecto a la elección segura y nutritiva de éstos. Por el contrario, la segunda establece normas culturales para regular las prácticas de consumo alimentario en las relaciones sociales. Ambos conceptos conforman un sistema normativo cuyo código simbólico que es socializado por los individuos en sus interacciones sociales a escala grupal, familiar e institucional.

El capital cultural incorporado o subjetivado en las relaciones alimentarias contiene diversas normas, valores y pautas culturales, internalizadas como mediaciones simbólicas por los actores sociales en medio de crisis de alimentos. Este capital condiciona los gustos y las preferencias de alimentación, reflejándose de forma continua en la producción y la reproducción de prácticas referidas a la *gastro-anomía* y *gastro-nomía* del consumo, utilización, preparación o elaboración de alimentos.

Esto se refleja en la *práctica de consumir alimentos fuera del hogar*, una acción con elevados costos en la realidad cubana actual a partir del encarecimiento de productos y servicios ofertados desde el mercado privado y estatal. Para los encuestados, esta situación genera cambios en el modo de vida de individuos, grupos y familias, que autoproducen nuevas prácticas sociales para sobreponerse a circunstancias estructuradoras de ese consumo alimentario. Algunas de esas circunstancias se ubican en la carencia de recursos, los problemas de infraestructura, trabajar o estudiar lejos de la casa, vivir solo/a y los conflictos familiares (Figura 4).

**Figura 4. Causas del consumo de alimentos fuera del hogar**



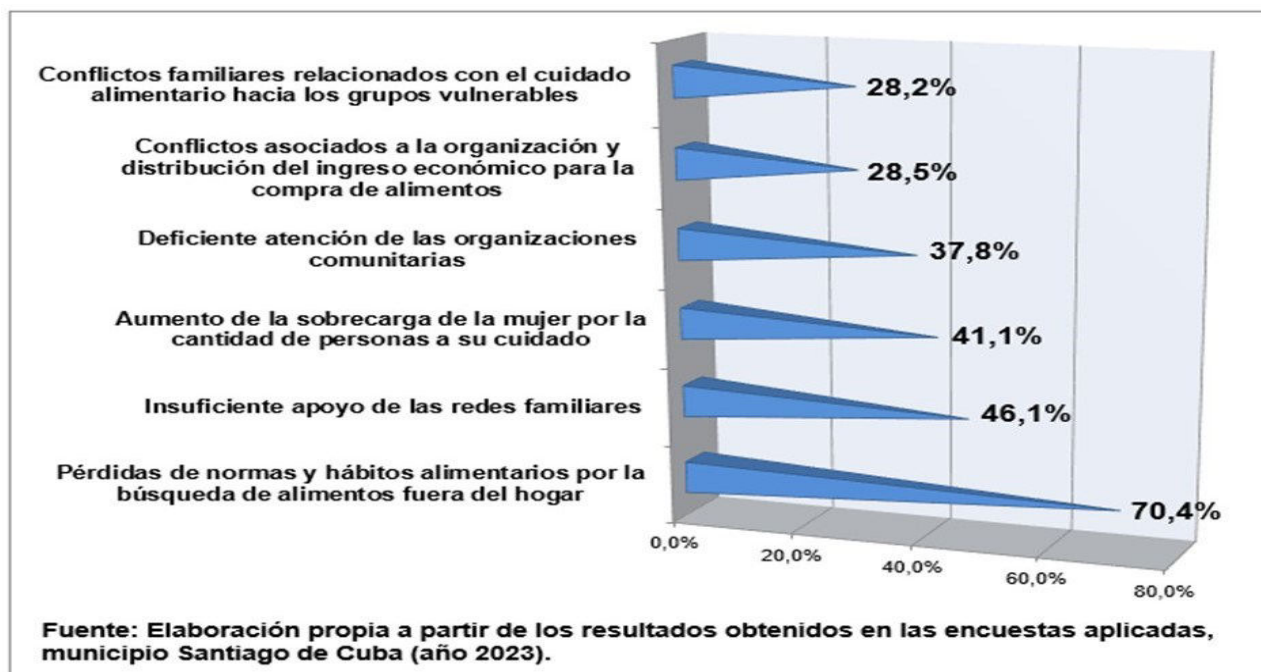
Los resultados indican la ausencia de activos y recursos a nivel del hogar que impide su movilización en función de lograr un mayor acceso, uso y distribución de los alimentos. En consecuencia, se adoptan *prácticas alternativas como forma de reestructuración de las relaciones alimentarias, donde llevar, transportar o elaborar de manera habitual los alimentos*, se convierte en una actividad recurrente ante las situaciones cambiantes del entorno social. Al respecto, dicha *acción rutinaria emerge como práctica de integración frente al costoso consumo externo*, desde tres sentidos fundamentales: *resiliencia alimentaria, asistencia o protección familiar y solidaridad social*. Aquí resaltan algunos datos importantes que evidencian la expresión de éstas en la seguridad alimentaria familiar.

Por ejemplo, las condiciones cambiantes referidas a los bajos ingresos, carencia de recursos, problemas de infraestructura y trabajar o estudiar lejos de casa (anteriormente citadas), en su conjunto, generan acciones de resiliencia alimentaria y solidaridad social. Válido señalar la presencia del capital social familiar como ente dinamizador de dichas prácticas de integración alimentaria.

Sin embargo, aun y cuando este capital social contribuye a reducir las desigualdades en materia de acceso, disponibilidad, uso y consumo de alimentos, todavía son visibles situaciones de vulnerabilidad social alimentaria a escala local. Estas situaciones se construyen en torno a problemáticas como: las pérdidas de normas y hábitos alimentarios por la búsqueda de alimentos fuera del hogar, el insuficiente apoyo de las redes familiares, el aumento de la sobrecarga de la mujer por la cantidad de personas a su cuidado, la deficiente atención de las organizaciones comunitarias, los conflictos asociados a la organización y distribución del ingreso económico para la compra de alimentos, así como

conflictos familiares relacionados con el cuidado alimentario hacia los grupos vulnerables (Figura 5).

**Figura 5. Comportamientos que conllevan a situaciones de vulnerabilidad social alimentaria en el contexto actual, municipio Santiago de Cuba**



Los resultados presentados revelan las diversas prácticas de desestructuración alimentaria que se producen y reproducen a nivel macro y micro social. Éstos son:

Primero: destaca la *des-familiarización alimentaria* a partir de fracturas en el proceso de socialización familiar asociado con la frecuencia de comer juntos y compartir gustos e intereses alimentarios, así como *debilidades en las redes de apoyo familiar*.

Segundo: *la naturalización o rutinización de las brechas de género* en las relaciones alimentarias donde se invisibiliza el trabajo no remunerado de las mujeres a nivel del hogar (preparación y distribución de los alimentos, cuidado alimentario, por solo citar algunos).

Tercero: el *insuficiente apoyo de las redes comunitarias* que limita la sostenibilidad del acceso y comercialización de los alimentos ante la inestabilidad del marco de estructura de oportunidades existente a nivel local y territorial.

Cuarto: la *organización del presupuesto familiar* donde la variabilidad de los precios y el desabastecimiento de productos (mercado de bienes y servicios) generan *conflictos en cuanto a la distribución de ese ingreso económico para la compra de alimentos*.

De manera general, esas prácticas influyen en los diferentes eventos alimentarios (comensalidad, emplazamiento, implantación horaria y duración) al interior del hogar. Éstos se manifiestan en la unión o vínculos sociales establecidos por los miembros de la familia

durante las diferentes comidas. Las encuestas aplicadas a las familias objeto de estudio constatan que dichos eventos se afectan debido a factores como: el tiempo dedicado a la gestión de los alimentos fuera del hogar, la sobrecarga doméstica de la mujer, preferencia de distintos horarios, horario laboral o escolar, conflictos familiares, así como cambios en el lugar del consumo familiar de alimentos (comer en la sala, en el cuarto, etc.) (Figura 6).

**Figura 6. Factores que afectan los diferentes eventos alimentarios**



Para la Sociología de la alimentación este concepto novedoso señala la pérdida de la comida familiar, el abandono o deterioro de los hábitos o comportamientos alimentarios tradicionales y la producción o reproducción de patrones culturales que originan *prácticas sociales disfuncionales* en relación con el consumo de los alimentos (Díaz y García, 2018). Por tanto, la des-familiarización conlleva a la desaparición o disminución del carácter social de la comida familiar, a fragmentar su función socializadora, así como de integración social. Valoramos que la des-familiarización alimentaria aporta tres elementos claves para esos dos campos sociológicos y las políticas públicas de alimentación.

Primero: posibilita mostrar los comportamientos y acciones asumidas por individuos o grupos sociales ante los cambios en el acceso a los alimentos.

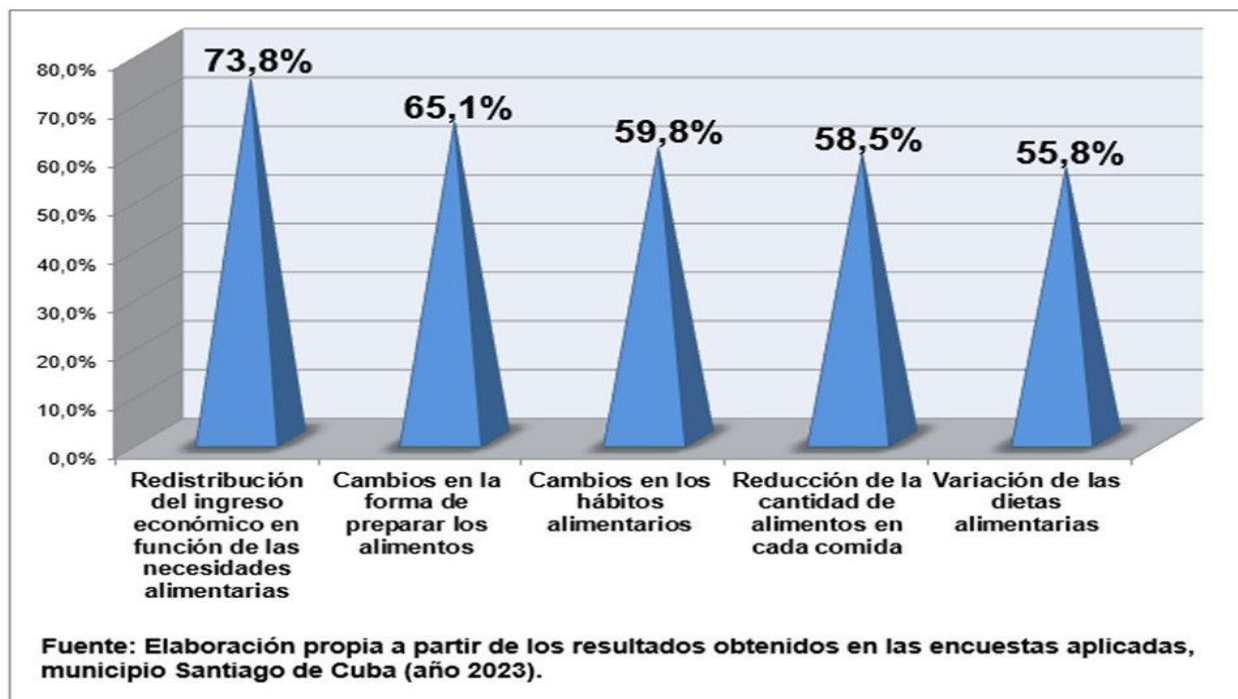
Segundo: la des-familiarización produce desestructuración alimentaria o pérdida del contenido socializador, colectivo, cultural e inclusivo de la alimentación, fenómeno de significación para el Plan de Soberanía Alimentaria y Educación Nutricional.

Tercero: las prácticas sociales originadas de la des-familiarización alimentaria son el resultado del acoplamiento estructural de los hogares para enfrentar las complejas contingencias alimentarias del entorno social.

Conforme a los datos descritos, la desestructuración de los eventos alimentarios deriva en transformaciones sustanciales de la socialización alimentaria en muchas familias. Aquí, las prácticas más recurrentes muestran los nuevos significados o estructuras simbólicas asumidas por individuos y grupos sociales ante el complejo contexto cubano. La afirmación anterior apunta a significados relacionados con la constante gestión de alimentos, variación del sentido simbólico de los espacios de alimentación y la fragmentación de la implantación horaria por factores socioeconómicos externos e internos al espacio doméstico. Ejemplo de ello son la inestabilidad energética, la dinámica de las relaciones laborales, la durabilidad y desplazamiento diario en el aseguramiento de los bienes necesarios para garantizar la seguridad alimentaria familiar, entre otros.

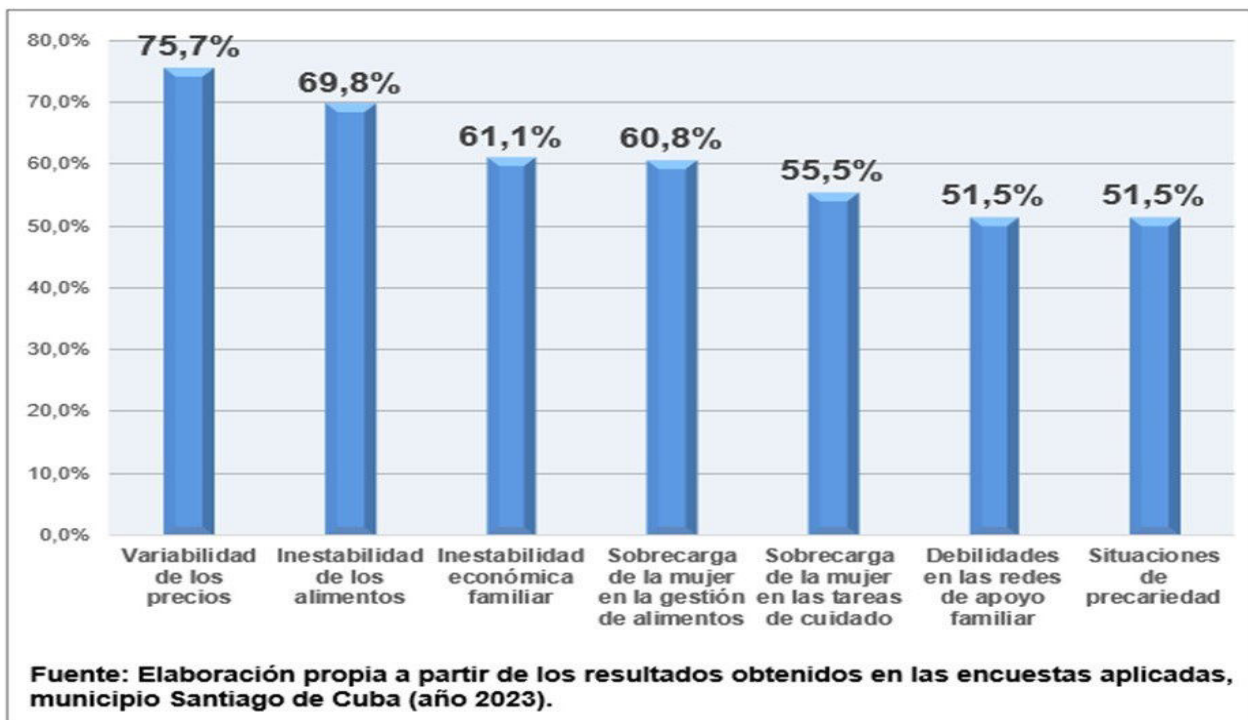
Del mismo modo, los factores citados inciden en la organización de la alimentación a nivel del hogar. Para las personas encuestadas esa autoorganización familiar ha estado matizada por la redistribución del ingreso económico en función de las necesidades alimentarias, cuyos cambios no solo se reflejan en la forma de preparar los alimentos sino también en los hábitos alimentarios, reducción de la cantidad de alimentos en cada comida y la variación de las dietas alimentarias (Figura 7). Del análisis a estos resultados, valoramos la producción y reproducción de prácticas de integración y desestructuración alimentaria que tienen presencia en el modo de vida familiar ante las insuficiencias de la REO.

**Figura 7. Formas en que se organiza la alimentación a nivel de las familias**



Como se aprecia, la desestructuración alimentaria emerge de condiciones sociales, económicas y culturales disfuncionales que transforman el entramado simbólico familiar. A ésta se suman factores que inciden en la aparición de situaciones de vulnerabilidad social alimentaria a nivel de los hogares, sobresalen: la variabilidad de los precios, inestabilidad de los alimentos, inestabilidad económica familiar, sobrecarga de la mujer en la gestión de alimentos y en el cuidado, debilidades en las redes de apoyo familiar, situaciones de precariedad, entre otras (Figura 8).

**Figura 8. Factores que inciden en la aparición de situaciones de vulnerabilidad social alimentaria a nivel de los hogares**



Muchas de las problemáticas referidas son resultado de constantes desequilibrios en la REO que afectan el acceso, estabilidad y disponibilidad de los alimentos a escala comunitaria. Es válido señalar que, si bien se reconocen los aportes del Plan Nacional de Soberanía Alimentaria y Educación Nutricional y la respectiva Ley, en el impulso de los sistemas alimentarios locales, aún es deficiente la relación entre las instituciones estatales, mercado privado y las organizaciones sociales (Comité de Defensa de la Revolución (CDR), Federación de Mujeres Cubanas (FMC), entre otras) hacia el fortalecimiento de la SAF. A modo de síntesis, el análisis empírico obtenido de las diversas técnicas y métodos utilizados en la investigación, genera prácticas sociales y simbólicas que configuran la seguridad alimentaria familiar como sistema de integración social. En la autoorganización de ese sistema confluyen comportamientos, acciones y actividades que permiten a los hogares cubanos mantener, renovar y transformar la alimentación en tiempos de crisis. Dentro de este contexto, las acciones más representativas se orientan en dos direcciones (desestructuración e integración alimentaria) que, aunque contrapuestas, dialogan y se influyen mutuamente como resultado de las relaciones complejas establecidas por los actores sociales en el marco de estructura de oportunidades.

## 6.2 Discusión

Los estudios sobre Seguridad Alimentaria Familiar (SAF) se ubican en temáticas referidas a las prácticas organizadas por la familia para acceder a los alimentos, las vulnerabilidades que emergen en este espacio doméstico y las relaciones con las políticas sociales de alimentación. En relación con la seguridad alimentaria, Castro y Fabron (2018), Alarcón et al. (2019), Rodríguez, Fernández y Coelho (2019); Romero (2019), Rubio y Pasquier (2019), Prunier et al. (2020), Sapuyes et al. (2023), Suazo y Sandoval (2023), entre otros, hacen alusión a las prácticas de alimentación vinculadas al consumo y producción, donde resaltan los lazos familiares a través de la reciprocidad y la socialización.

Asimismo, estas investigaciones incorporan las prácticas de intercambio alimentario como forma de reproducción social empleada por grupos y familias para lograr su sostenibilidad económica (Pérez y Hernández, 2019). Otro elemento interesante desde estas posturas teóricas son los complejos eventos alimentarios (emplazamiento, comensalidad, duración e implantación horaria) que derivan de las relaciones familiares en cuanto al acceso, estabilidad, utilización y disponibilidad de los alimentos. Cada uno de estos eventos se entrecruzan con variables sociodemográficas (edad, sexo, composición de los hogares, entre otros) que expresan comportamientos diversos de acceder o utilizar los alimentos (Cristaldo, 2016; Santana et al. (2021).

En ese ámbito de la seguridad alimentaria familiar se producen prácticas de ajuste alimentario encaminadas a preservar el consumo de los alimentos en individuos y grupos sociales. En este sentido, Aguilar (2014) señala el cambio en la preparación, la compra, la oferta, los horarios, así como la disminución en la cantidad de comidas. Contrariamente, otros autores (Gutiérrez y Sánchez, 2006; Rodríguez et al., 2015) incorporan el análisis a los hábitos o prácticas de alimentación que producen trastornos alimentarios, muchas veces disfuncionales para alcanzar una vida activa y sana en las familias.

Valoramos que los aportes a la comprensión de la SAF se sintetizan en las prácticas alimentarias relativas al consumo, producción, acceso y uso de los alimentos, además del análisis a las condiciones de vulnerabilidad familiar que limitan el acceso seguro a éstos. Ambas contribuciones denotan que el espacio alimentario está condicionado por factores no solo de índole económico y político sino también que se interrelacionan comportamientos, significados, representaciones, modos de vida y relaciones sociales. Sin embargo, las investigaciones citadas reducen el alcance de estas prácticas a las dimensiones de la seguridad alimentaria (acceso, uso, estabilidad y disponibilidad).

Con las ideas expuestas nuestra propuesta se inscribe en el enfoque de Aguirre (2023) sobre la construcción social de la seguridad alimentaria familiar. Esta autora sustenta su tesis en el derecho de todas las personas a tener una alimentación cultural, nutricionalmente adecuada y suficiente. Sus aportes al enfoque sociológico de la seguridad alimentaria familiar contienen los nexos que establecen las prácticas o estrategias de alimentación, la disponibilidad (incluye suficiencia, estabilidad, sustentabilidad y autonomía), el acceso (establecida por el mercado, los ingresos y precios) y el Estado desde sus políticas públicas.

La perspectiva teórica abordada en la investigación también enfatiza en las contribuciones sociológicas del capital social familiar como dimensión de la seguridad alimentaria a nivel de los hogares. Dicho capital potencia el fortalecimiento de las redes de apoyo y los vínculos sociales para lograr la accesibilidad alimentaria de los hogares, ante carencias de disponibilidad, fluctuaciones de precios e inestabilidad en la distribución. En tiempos de crisis, esas redes familiares y sociales (incluimos vecinales, amistad o institucional) son un vehículo importante para la gestión u obtención de bienes y servicios escasos a escala territorial.

De esta manera, el estudio desarrollado en el municipio Santiago de Cuba, Cuba, revela que el conocimiento sobre la seguridad alimentaria es incorporado en individuos y grupos sociales como capital cultural a través de la familia (75%), los vecinos (36%) y la comunidad (28%).

Los datos citados muestran la capacidad de integración del capital social, conformado por esas redes de solidaridad o colaboración cuya proximidad cotidiana proporciona a los hogares. Se convierten en activos que facilitan aprovechar la estructura de oportunidades de alimentación. Como mediación simbólica, ese capital adquiere un sentido o significado de ayuda o protección para diversos actores sociales, por ejemplo, las personas mayores, mujeres y personas en situación de discapacidad, por solo citar algunos. Su valor simbólico encuentra su expresión en el Sistema de Atención a la Familia (SAF) (implementado en el municipio Santiago de Cuba), un espacio de oportunidades de alimentación para muchas familias, individuos y grupos sociales en las complejas relaciones económicas a escala familiar, local y territorial.

De ahí que el Sistema de Atención a la Familia, en tanto red de colaboración y protección social, configure otra forma de acceder a los alimentos que genera sólidos lazos de cooperación e integración social para aquellos colectivos en situación de vulnerabilidad. A nivel de los hogares, ese capital social posibilita dinamizar la seguridad alimentaria, potenciando el capital cultural emergido en la cotidianidad de las familias cubanas.

Este capital se constituye como disposiciones a sentir, pensar y actuar (transponibles y perdurables) en el individuo, teniendo su expresión tangible en las prácticas sociales. Su aplicación a la SAF permite explicar los diferentes hábitos, tradiciones, costumbres, modos de vida, símbolos y significados que cobran sentido en la interrelación familia- entorno. La particularidad de este capital está dada en su configuración a partir de las interacciones sociales establecidas en la familia dentro del marco de estructura de oportunidades que condiciona el acceso a los alimentos.

Asimismo, el capital cultural alimentario subyace en las prácticas de integración o desestructuración alimentaria que, de manera interrelacionada con otros factores (sociales y económicos), generan la autoorganización de la SAF. Para enfrentar las contingencias del entorno en materia de alimentos, dicha autoorganización se encamina a cumplimentar el principio de la FAO (1996) referido a *satisfacer las necesidades y preferencias alimentarias de las personas para llevar una vida activa y sana*. Consideramos que, en la base teórica de esta concepción, se sitúa la premisa de alcanzar la integración social de individuos y grupos a través del acceso seguro a los alimentos.

La dimensión analizada (junto al capital social familiar) constituye otro punto de inflexión en la concepción general de la seguridad alimentaria abordada por la FAO. En este sentido, la SAF se autoorganiza desde prácticas sociales y simbólicas donde subyace un horizonte de significados, constantemente producidos o reproducidos en las relaciones de conflicto entre la familia, la red de estructura de oportunidades (REO) y el acceso seguro a los alimentos. Consideramos que son escasos los estudios sociológicos que profundicen en las consecuencias imprevistas derivadas de estas interrelaciones en cuanto al acceso, uso, estabilidad y disponibilidad de los alimentos. Esas consecuencias, como realidad "sui generis" del fenómeno alimentario, se sitúan en las prácticas de integración o desestructuración (des-familiarización) alimentaria.

Conforme a la perspectiva sociológica que se defiende en la tesis, estas prácticas de desestructuración (des-familiarización) o integración alimentaria constituyen un eslabón importante en la configuración de la SAF, en tanto expresión de hábitos, costumbres, normas y patrones socioculturales al interior de los hogares.

Dos de los referentes teóricos que aportan a la construcción de esas prácticas sociales y simbólicas desde la SAF se hallan en las investigaciones de Díaz (2018) y Aguirre (2023). La primera hace referencia a las prácticas como estrategias de consumo alimentario que desarrollan las familias para mantener o mejorar su situación de alimentación y los significados que éstas le atribuyen a dichas prácticas en su vida cotidiana. La segunda sitúa la desestructuración o estabilidad alimentaria en, por un lado, la pérdida o des-socialización de comportamientos alimentarios tradicionales, así como cambios en los hábitos referidos

al uso y consumo de los alimentos; por el otro lado, la estabilidad o permanencia de conductas que coadyuvan al acceso seguro a los alimentos para alcanzar una vida activa y sana hacia la integración social del individuo. A diferencia de esta autora, Aguirre (2023) introduce las representaciones culturales o simbólicas que median en las prácticas generadas en el ámbito de la seguridad alimentaria al interior de los hogares.

Ambas posturas teóricas, con sus matices y diferencias, tributan a la concepción de prácticas en el espacio de la alimentación. Si bien, una enfatiza en la desestructuración (des-familiarización) o estabilidad alimentaria como situaciones sociales derivadas de la interrelación entre actores, significados y estructuras; la otra pondera a esas prácticas desde un nivel micro de valoración sociocultural. Estas dos líneas de estudio resumen la base teórica de las prácticas sociales y simbólicas que se configuran en la SAF. De ahí que se considere pertinente sintetizar estos aportes en los conceptos referidos a las prácticas de desestructuración e integración social alimentaria.

Asumimos como prácticas sociales y simbólicas de desestructuración e integración alimentaria a las actividades, acciones y comportamientos (r) producidos en el sistema familiar que permiten acceder, conservar, renovar o transformar las relaciones alimentarias establecidas con el marco de estructura de oportunidades sociales. De igual forma, una u otra emerge del entramado de interacciones construidas no solo a escala familiar sino en sus interrelaciones con el medio social.

Como realidad "sui géneris", dichas prácticas generan cambios en las condiciones alimentarias de las familias hacia dos direcciones: la desestructuración y la integración alimentaria. Las prácticas de desestructuración o des-familiarización están dadas en comportamientos, hábitos y normas disfuncionales que provocan desajustes en el sistema familiar respecto al consumo, utilización y distribución de los alimentos. En cambio, las prácticas de integración, aunque comprenden estos comportamientos o acciones en el entramado de relaciones familiares, su acoplamiento se dirige a fortalecer el capital social familiar y capital cultural alimentario para lograr el acceso seguro a los alimentos, permitiendo una vida activa y sana en función de la integración social.

La definición expuesta alude a los elementos más significativos que desde el interior de cada familia se producen y reproducen en materia de alimentación. Estas prácticas constituyen un aspecto esencial en el análisis a las dimensiones sociológicas incluidas en el estudio de la configuración de la SAF a escala territorial.

Esto refuerza la noción sociológica de la compleja trama de interrelaciones e interconexiones que configuran esa seguridad alimentaria, desde nuevas dimensiones de análisis en el contexto cubano. Aquí emerge esa seguridad, caracterizada por prácticas de desestructuración e integración que se acoplan a sus nuevas dimensiones. Destacan el

capital social familiar, el capital cultural alimentario, las relaciones de género, el cuidado alimentario y la vulnerabilidad social alimentaria. De manera general, esas dimensiones dinamizan no solo la concepción teórica de la seguridad alimentaria familiar desde el contexto cubano sino, además, constituyen un instrumento metodológico para su evaluación a escala territorial.

## 7. CONCLUSIONS / CONCLUSIONES

---

### Conclusions

The Doctoral Thesis includes a compendium of publications, where various epistemic lines are linked that delve into the configuration of family food security (SAF) and its sociological dimensions in Cuba, specifically in the municipality of Santiago de Cuba. In this theoretical and methodological construction, food social vulnerability, food security as a complex system, the governance of SAF, the design of indicators to evaluate said security at a local scale, the sociocultural dimension of food, among other perspectives, stand out, the essence of which is oriented to redefine the conception of food security introduced by the FAO and its methodological adjustment to the current Cuban context.

Each of the contributions included constitutes a link in the analysis of the study of SAF as a system of social integration, which enables the understanding of each of its dimensions at the family and territorial level. Consequently, reference is made to the impacts of the different factors (social, economic, cultural, environmental, demographic) that affect these dimensions and therefore require a deep analysis based on their unforeseen consequences on the eating practices of individuals, groups and families.

From a theoretical perspective, the different fields of Sociology that are linked to the object studied (SAF) were explored in depth, such as the Sociology of Risk, the Sociology of the Family and the Sociology of Food. All of them contributed significant elements for understanding the phenomenon in question, however, after an extensive and thorough bibliographic review, it was concluded that approaches to food security at the family level are still insufficient, not only in terms of access, use, availability and stability of food, but also in terms of food relations established within the family framework and in relation to the social environment.

Specifically, this research demonstrated that the Sociology of Food constitutes a novel field with theoretical guidelines that overcome the existing reductionism regarding the SAF and highlight the social disorganization and integration of food. However, the approach to the family as a network of relationships where social and symbolic practices surrounding food converge is still insufficient. In this regard, different sociological dimensions are introduced, such as family social capital, cultural food capital, gender relations, food care, and social food vulnerability, which allows for strengthening the configuration of the SAF in Cuba.

Based on the theory analysed from the field of study of the sociology of food, we use the conceptual contribution of Díaz and García (2018) associated with practices of food destructuring and de-familiarisation, as well as the sociological studies of Aguirre (2023) linked to the construction of social and symbolic practices in relation to FFS. All these theoretical approaches made it possible to address the complex interactions and interrelationships that occur in the food sphere with regard to the retroactive effects of the interconnection between the family and the opportunity structure network.

In this context, we carried out an analysis of public food policy in Cuba in order to identify its successes and failures in achieving strategies linked to the production, distribution, access and commercialisation of food on a territorial scale. Specifically, in the municipality of Santiago de Cuba, the research allowed for the analysis of the interrelation of practices associated with food destructuring. These include unequal food exchange relations, food de-familiarisation, reinforcement of differences (gender inequalities), institutional routinisation of food, organisation of the family food budget and dysfunctional food practices. Food social integration practices are also reinforced. Examples include food socialisation, household food sustainability, food resilience, household conservation, institutional food assistance and protection, food substitution, community solidarity and collective organisation of food consumption.

These practices are the result of food relations at the household level in the municipality of Santiago de Cuba, where the incorporation of new sociological dimensions contributes to the understanding of food security as a complex system in the context of a food crisis that affects access, use, stability and availability of food at the macro and micro social level.

## Conclusiones

La Tesis Doctoral contempla un compendio de publicaciones, donde se vinculan diversas líneas epistémicas que profundizan en la configuración de la seguridad alimentaria familiar (SAF) y sus dimensiones sociológicas en Cuba, específicamente en el municipio Santiago de Cuba. En esta construcción teórica y metodológica resaltan la vulnerabilidad social alimentaria, la seguridad alimentaria como sistema complejo, la gobernanza de la SAF, el diseño de indicadores para evaluar dicha seguridad a escala local, la dimensión sociocultural de la alimentación, entre otras perspectivas, cuya esencia está orientada a redefinir la concepción de la seguridad alimentaria introducida por la FAO y su ajuste metodológico al contexto cubano actual.

Cada una de las contribuciones adscritas constituyen un eslabón de análisis al estudio de la SAF como sistema de integración social, lo que posibilita la comprensión de cada una de sus dimensiones a escala familiar y territorial. En consecuencia, se hace referencia a los impactos de los diferentes factores (sociales, económicos, culturales, ambientales, demográficos) que inciden en dichas dimensiones y, por tanto, requieren un profundo análisis a partir de sus consecuencias imprevistas en las prácticas alimentarias de individuos, grupos y familias.

Desde lo teórico se ahondaron en los diferentes campos de la Sociología que tienen vínculo con el objeto estudiado (SAF) como son la Sociología del riesgo, la Sociología de la familia y la Sociología de la alimentación. Todos ellos aportaron significativos elementos para la comprensión del fenómeno en cuestión. Sin embargo, luego de una extensa y minuciosa revisión bibliográfica se llegó a la conclusión que aún son insuficientes los acercamientos a la seguridad alimentaria a nivel de las familias no solo en materia de acceso, uso, disponibilidad y estabilidad de los alimentos, sino también en cuanto a las relaciones alimentarias establecidas en el marco familiar y en relación con el entorno social.

De manera particular, esta investigación demostró que la Sociología de la alimentación constituye un campo novedoso con pautas teóricas que superan el reduccionismo existente respecto a la SAF y resaltan la desestructuración e integración social alimentaria. No obstante, todavía es insuficiente la aproximación a la familia como entramado de relaciones donde confluyen prácticas sociales y simbólicas en torno a la alimentación. En este sentido, se introducen diferentes dimensiones sociológicas como el capital social familiar, capital

cultural alimentario, relaciones de género, cuidado alimentario y vulnerabilidad social alimentaria, lo que permite robustecer la configuración de la SAF en Cuba.

Partiendo de la teoría analizada desde el campo de estudio de la Sociología de la alimentación, es utilizada la contribución conceptual de Díaz y García (2018) asociada a prácticas de desestructuración y des-familiarización alimentaria, así como los estudios sociológicos de Aguirre (2023) vinculados a la construcción de prácticas sociales y simbólicas en torno a la SAF. Todas estas aproximaciones teóricas posibilitaron abordar las complejas interacciones e interrelaciones que se producen en el ámbito alimentario respecto a los efectos retroactivos que tiene la interconexión entre la familia y la red de estructura de oportunidades.

Desde este contexto, realizamos un análisis a la política pública de alimentación en Cuba en función de identificar sus aciertos y desaciertos hacia la consecución de estrategias vinculadas a la producción, distribución, acceso y comercialización de los alimentos a escala territorial.

Específicamente en el municipio Santiago de Cuba, la investigación desarrollada permitió el análisis a la interrelación de prácticas asociadas a la desestructuración alimentaria. Entre ellas, destacan las relaciones desiguales de intercambio alimentario, des-familiarización alimentaria, reforzamiento de las diferencias (desigualdades de género), rutinización institucional en torno a la alimentación, organización del presupuesto familiar alimentario y prácticas alimentarias disfuncionales. Asimismo, se refuerzan las prácticas de integración social alimentaria. Ejemplos de ello son la socialización alimentaria, la sostenibilidad alimentaria familiar, la resiliencia alimentaria, la conservación familiar, la asistencia y protección alimentaria institucional, la sustitución alimentaria, la solidaridad comunitaria y la organización colectiva del consumo alimentario.

Estas prácticas son resultado de las relaciones alimentarias a nivel de las familias en el municipio Santiago de Cuba, donde la incorporación de las nuevas dimensiones sociológicas contribuye a la comprensión de dicha seguridad alimentaria como sistema complejo en el marco de un contexto de crisis alimentaria que incide en el acceso, uso, estabilidad y disponibilidad de los alimentos a escala macro y micro social.

## 8. BIBLIOGRAFÍA

---

Aguilar, P. (2014). Cultura y alimentación. Aspectos fundamentales para una visión comprensiva de la alimentación humana. *An. Antrop.*, 48(1), 11-31. <https://core.ac.uk/download/pdf/82424551.pdf>

Aguirre, P. (2023). *Estrategias de consumo: qué comen los argentinos que comen*. EDUN La Cooperativa. <https://isco.unla.edu.ar/edunla/cuadernos/catalog/view/37/47/145-1>

Alarcón Cattaneo, C.A. y Bocchicchio, A.M. (2019). Dinámica sociorganizacional en el sistema agroalimentario. *Revista Mexicana de Sociología*, 81(1), 7-35. <https://www.redalyc.org/journal/321/32160316001/html/>

Alejandra-Salazar, F., Suazo-Torres, L.E., Granadino-Urbina, M.A. y Vento-Tielves, R. (2023). Elementos referentes de sistemas de agricultura urbana en Cuba e Italia para el entorno centroamericano. *Cultivos Tropicales*, 44(1). <https://ediciones.inca.edu.cu>

Alonso, R., Figueredo, O., Álvarez, A. y Fonseca, C. (2023, 27 de octubre). Del campo a la mesa: Claves de la producción agrícola en Cuba. *Cubadebate*. <https://www.cubainformacion.tv/cuba/20231027/105852/105852-del-campo-a-la-mesa-claves-de-la-produccion-agricola-en-cuba>

Anaya, B. y García, A. (2022). “Agroalimentos, ¿estratégicos más allá de la pandemia? En, V.H. de los Santos”, en *La economía cubana pospandemia de COVID-19*. Editorial UH, pp. 118-154. [https://www.uh.cu/wp-content/uploads/2023/02/La-economia-cubana-pospandemia-de-COVID-19\\_WEB-1\\_compressed.pdf](https://www.uh.cu/wp-content/uploads/2023/02/La-economia-cubana-pospandemia-de-COVID-19_WEB-1_compressed.pdf)

Anaya, B. y García, A. (2023). Reflexiones necesarias sobre Seguridad Alimentaria en Cuba. *International Journal of Cuban Studies*. (15.1), 109-125. <https://www.scienceopen.com/hosted-document?doi=10.13169/intejcubastud.15.1.0109>

Avilleira Cruz, I., Casanovas Cosío, E., y Suárez Del Villar, A. (2021). La seguridad alimentaria: evolución del concepto y su expresión en el contexto cubano. *Revista*

<https://doaj.org/article/0bbab402ccd14b399ebf6b7f299d88ec>

Basto, V. (2023). *Prácticas de alimentación familiar, vulnerabilidad alimentaria familiar y políticas públicas de alimentación. El caso de La Magdalena, municipio Guamá.* (Tesis Doctoral). Universidad de Oriente.

Betto, F. (2021). *Cartilla popular del Plan de Soberanía Alimentaria y Educación Nutricional de Cuba.* Ministerio de la Agricultura (MINAG) y Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). [https://www.unah.edu.cu/wp-content/uploads/2022/04/Cartilla-Popular- lima-versi\\_n.pdf](https://www.unah.edu.cu/wp-content/uploads/2022/04/Cartilla-Popular- lima-versi_n.pdf)

Botella, E., James, J. y Kindelán, G. (2017). *Seguridad Alimentaria en la Unión Europea, América Latina y el Caribe: Los Casos de Cuba y España.* Fundación EU-LAC. [https://eulacfoundation.org/system/files/seguridad\\_alimentaria\\_es.pdf](https://eulacfoundation.org/system/files/seguridad_alimentaria_es.pdf)

Calzada Díaz, A., Prieto Duarte, J. L. y Socarras Armentero, Y. (2022). *Cuba y el Tránsito a una Agricultura Sostenible.* *Revista Científica Agroecosistemas*, 10(2), 109-115. <https://aes.ucf.edu.cu/index.php/aes>

Cardemil, M. (2023). La brecha de género en la seguridad alimentaria y la nutrición. *Serie Minutas*, (69-23), 2-12. [https://obtienearchivo.bcn.cl/obtienearchivo?id=repositorio/10221/34410/1/Minuta\\_69\\_23\\_La\\_brecha\\_de\\_genero\\_en\\_la\\_seguridad\\_alimentaria\\_y\\_la\\_nutricion\\_2023.pdf](https://obtienearchivo.bcn.cl/obtienearchivo?id=repositorio/10221/34410/1/Minuta_69_23_La_brecha_de_genero_en_la_seguridad_alimentaria_y_la_nutricion_2023.pdf)

Castillo, G. (2023). *El Derecho Humano a la Alimentación: Seguridad y Soberanía Alimentarias.* Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. <https://doi.org/10.19136/boderali0v5we2>

Castro, M. y Fabron, G. (2018). Saberes y prácticas alimentarias: familias migrantes entre tierras altas y bajas en Argentina. *Estudios Sociales. Revista de Alimentación Contemporánea y Desarrollo regional*, 51(28), 2-29. [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0188-45572018000100004](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-45572018000100004)

CEPAL (2023). *La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible: en la mitad del camino hacia 2030. Objetivos, metas e indicadores.* Comisión Económica para América Latina y el Caribe <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/81eff451-0f82-4332-ae55-9f25f2950b45/content>

Cristaldo, P. E. (2016). Seguridad alimentaria nutricional familiar en sectores populares: ¿responsabilidad de varones o mujeres? *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, (8), 99-118. [http://revlatinofamilia.ucaldas.edu.co/downloads/Rlef8\\_7.pdf](http://revlatinofamilia.ucaldas.edu.co/downloads/Rlef8_7.pdf)

Cubadebate. (2022, 8 de junio). ONU: *Crisis alimentaria puede desembocar en una catástrofe global en 2023*. <http://www.cubadebate.cu/noticias/2022/06/08/onu-crisis-alimentaria-puede-desembocar-en-una-catastrofe-global-en-2023/>

Díaz, C. y Gómez, C. (2005). Sociología y alimentación. Universidad de Oviedo y UNED. *Revista Internacional de Sociología (RIS)*, (40), 21-46.

[https://www.researchgate.net/publication/269494678 Sociologia y alimentacion](https://www.researchgate.net/publication/269494678_Sociologia_y_alimentacion)

Díaz, C. (2005). Los debates actuales en la sociología de la alimentación. *Revista Internacional de Sociología (RIS)*, (40), 47-78.

<https://revintsociologia.revistas.csic.es/index.php/revintsociologia/article/view/189/240>

Díaz, C. y García, I. (2018). Homogeneidad y fragmentación en los hábitos alimentarios de los españoles. Una respuesta a través del análisis de los horarios, las relaciones y las normas alimentarias. *Revista Internacional de Sociología*, 76(3), 2-16.

<https://doi.org/10.3989/ris.2018.76.3.17.360>

Díaz-Canel, M. M. y Delgado Fernández, M. (2021). Gestión del gobierno orientado a la innovación: Contexto y caracterización del Modelo. *Revista Universidad y Sociedad*, 13(1), 6-16. <http://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus>

Díaz-Canel, M.M., Núñez Jover, J. y Torres Páez, C.C. (2020). Ciencia e innovación como pilar de la gestión de gobierno: un camino hacia los sistemas alimentarios locales. *COODES*, 8(3), 367-387. <http://coodes.upr.edu.cu/index.php/coodes/article/view/372>

Domínguez Ruiz, Y., Soler Nariño, O., Jurado Almonte, J.M., y Márquez Domínguez, J. A. (2022). Household Food Security as Complex System- Contributions to the Social Sciences from the Cuban Perspective during a Pandemic. *Sustainability*, (14), 2-19.

<https://doi.org/10.3390/su141811783>

Domínguez, Y. (2024). *Seguridad alimentaria familiar como sistema de integración social, municipio Santiago de Cuba*. (Tesis Doctoral). Universidad de Oriente.

Domínguez, Y. y Vaillant, M. (2019). "Gobernanza y participación femenina: alternativa para la gestión local de la seguridad alimentaria familiar, Cuba", en Márquez, J.A. y J. L. Llamas (eds.). *Hélices y anclas para el desarrollo local*. Consorcio Universidades Huelva-Cartagena de Indias, pp. 1.392-1.400.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7243698>

Domínguez, Y., Soler, O. y Guzmán, O. (2021). "Seguridad alimentaria familiar, políticas públicas e integración social: escenarios económicos, sociales y simbólicos en tiempos de la Covid-19", en Martínez, A.C. y Echevarría, D. (eds.). *Efectos del coronavirus. Acercamientos plurales desde la Sociología*. Editorial Ruth Casa Editorial y Fundación

Friedrich Ebert, Panamá, pp. 96-112. <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/fescaribe/18405.pdf>

- Domínguez, Y., Soler, O., Jurado, J.M. y Castanho, R.A. (2023). Social vulnerability and the pandemic in Cuba: impacts on family food security from the sociology of risk. *Progress in Industrial Ecology, An International Journal*, 16(1/2/3), 120-136. <https://doi.org/10.1504/PIE.2022.10047763>
- Durán, P. (2002). ¿Estamos ante un nuevo orden alimentario en Túnez? La obtención y el consumo de carne como indicador de globalización. *Contra Relatos desde el Sur. Apuntes sobre África y Medio Oriente*, II (3), pp. 45-66. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/contra-relatos/article/view/20120/19779>
- FAO (2017). *Reflexiones sobre el sistema alimentario y perspectivas para alcanzar su sostenibilidad en América Latina y el Caribe*. FAO. <http://www.fao.org/contact-us>
- FAO (2020). *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo*. FAO. <https://doi.org/10.4060/ca9699es>
- FAO (2022). *Cooperación FAO Cuba 2021: Resultados relevantes*. FAO. <https://doi.org/10.4060/cc0580es>
- FAO (2022a). *Seguimiento de los progresos relativos a los indicadores de los ODS relacionados con la alimentación y la agricultura 2022*. <https://doi.org/10.4060/cc1403es>
- FAO (2023). *Desafíos para la seguridad alimentaria mundial y factores coadyuvantes*. <https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/f530fd60-d288-4240-9f59-34029fe050ec/content>
- FAO (2023a). *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2023. Revelar el verdadero costo de los alimentos para transformar los sistemas agroalimentarios*. FAO. <https://doi.org/10.4060/cc7937es>
- FAO (2023b). *Informe del 50 período de sesiones del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial*. <https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/19a687f1-2438-415f-8495-24921517ded4/content>
- FAO (2023c). *The Impact of Disasters on Agriculture and Food Security 2023. Avoiding and reducing losses through investment in resilience*. <https://doi.org/10.4060/cc7900en>
- FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF (2022). *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2022. Adaptación de las políticas alimentarias y agrícolas para hacer las dietas saludables más asequibles*. <https://doi.org/10.4060/cc0640es>
- FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF (2023). *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2023. Urbanización, transformación de los sistemas agroalimentarios y dietas saludables a lo largo del continuo rural-urbano*. <http://doi.org/10.4060/cc6550es>
- FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF (2024). *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2024: Financiación para acabar con el hambre, la inseguridad*

alimentaria y la malnutrición en todas sus formas. Roma, FAO. <https://doi.org/10.4060/cd1254es>

FAO, FIDA, OPS, PMA y UNICEF (2023a). *América Latina y el Caribe - Panorama regional de la seguridad alimentaria y la nutrición 2023: Estadísticas y tendencias*. Santiago. <https://doi.org/10.4060/cc8514es>

FAO, FIDA, UNICEF, PMA y OMS (2018). *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo. Fomentando la resiliencia climática en aras de la seguridad alimentaria y la nutrición*. FAO. <https://www.fao.org/agrifood-economics/publications/detail/es/c/1476623/>

Figueredo, O. (2024, 8 de julio). Entran en vigor precios minoristas máximos para productos de alta demanda. *Cubadebate*. <http://www.cubadebate.cu/noticias/2024/07/08/entran-en-vigor-precios-minoristas-maximos-para-productos-de-alta-demanda-pdf/>

Figueredo, O., Héctor, Y., Extremera, D., y Padrón, A. (2023, 21 de diciembre). Abordan en el Parlamento resultados del ejercicio de más alta fiscalización al Ministerio de la Agricultura. *Cubadebate*. <http://www.cubadebate.cu/noticias/2023/12/21/abordan-en-el-parlamento-resultados-del-ejercicio-de-mas-alta-fiscalizacion-al-ministerio-de-la-agricultura/>

Figueredo, O., Arce, A., Rodríguez, K., Álvarez, A., Fonseca, C., y Padrón, A. (2023, 25 de mayo). Actualización sobre la situación económica del país. *Cubadebate*. <http://www.cubadebate.cu/etiqueta/actualizacion-del-modelo-economico/>

Figueredo, O., Héctor, Y., Extremera, D., Carmona, E. y Padrón, A. (2024, 19 julio). Cuba en datos: Hoy somos menos de 10 millones de cubanos residentes. *Cubadebate*. <http://www.cubadebate.cu/noticias/2024/07/19/hoy-somos-menos-de-10-millones-de-cubanos-residentes/>

Figueredo, O., Reinaldo, A., Fuentes, Th., Extremera, D.A., y Francisco, I. (2023, 18 de diciembre). Sesionan las comisiones permanentes de la Asamblea Nacional: La economía al centro del debate. *Cubadebate*. <https://www.cubainformacion.tv/cuba/20231218/106654/106654-sesionan-las-comisiones-permanentes-de-la-asamblea-nacional-la-economia-al-centro-del-debate>

Figueredo, D. (2003). Medición de la seguridad alimentaria y nutricional. *Revista de Salud Pública y Nutrición (RESPYN)*, 6 (2), 1-30. <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=7742>

Fischler, C. (1979). Gastronomie et gastro-anomie: sagesse du corps et crise bioculturelle de l'alimentation moderne. *Communications*, (31), 189-210. [https://www.persee.fr/doc/comm\\_0588-8018\\_1979\\_num\\_31\\_1\\_1477](https://www.persee.fr/doc/comm_0588-8018_1979_num_31_1_1477)

- Fischler, C. (2010). Gastro-nomy and gastro-anomy. The wisdom of the body and the biocultural crisis of modern eating. *Gazeta de Antropología*, 26 (1), 1-19. <http://hdl.handle.net/10481/6789>
- Florencio, C. (1980). Comparison of the determinants of nutrient intake of rural and urban families. *Ecology of Food and Nutrition*, (10), 97-104. <https://doi.org/10.1080/03670244.1980.9990624>
- Forni, P. y De Grande, P. (2020). Triangulación y métodos mixtos en las ciencias sociales contemporáneas. *Revista Mexicana de Sociología*, 82(1), 159-189. [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0188-25032020000100159](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032020000100159)
- García, A. y Anaya, B. (2020). El modelo agropecuario y su vínculo con el acceso a los alimentos: la experiencia cubana (1959–2019). *International Journal of Cuban Studies*, 12(1), 77-96. <https://www.scienceopen.com/hosted-document?doi=10.13169/intejcubastud.12.1.0076>
- Gutiérrez, C. y Sánchez, J. (2006). Ambiente familiar, alimentación y trastornos de la conducta alimentaria. *Revista Mexicana de Psicología*, 23(2), 173-183. <https://www.redalyc.org/pdf/2430/243020649003.pdf>
- Hernández-Sampieri, R. y Mendoza-Torres, Ch. P. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. Editorial McGraw-Hill.
- Hidalgo, V. (2022). *La economía cubana pospandemia de COVID-19*. Editorial UH. <https://www.uh.cu/wp-content/uploads/2023/02/La-economia-cubanapospandemia-de-COVID-19 WEB-1 compressed.pdf>
- Mesa, C. (2014). Políticas Públicas y Desarrollo Local en Cuba: una propuesta para el debate. *Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 2(3), 30-44. <https://www.redalyc.org/pdf/5523/552357195004.pdf>
- MINAG (2020). *Plan de Soberanía Alimentaria y Educación Nutricional de Cuba*. Ministerio de la Agricultura. <https://faolex.fao.org/docs/pdf/cub211013.pdf>
- Oenema, S. (2001). *La seguridad alimentaria en los hogares*. FAO, RLC.
- Oficina Nacional de Estadística e Información (ONEI) (2023). *Encuesta Nacional de Ocupación, 2022. Informe de Resultados*. Centro de Estudios de Población y Desarrollo. <https://periodismodebarrio.org/2023/07/que-dicen-los-datos-de-la-encuesta-nacional-de-ocupacion-de-cuba/>
- Oficina Nacional de Estadística e Información (ONEI) (2023a). *Anuario demográfico de Cuba, 2022*. Centro de Estudios de Población y Desarrollo. <https://www.onei.gob.cu/sites/default/files/publicaciones/2023-10/00-anuario-demografico2022.pdf>

Oficina Nacional de Estadística e Información (ONEI) (2024). *Índice de Precios al Consumidor*. <https://salud.msp.gob.cu/wp-content/Anuario/Anuario-2022.pdf>

Oficina Nacional de Estadística e Información (ONEI) y Centro de Estudios de Población y Desarrollo (CEPD) (2023). *Encuesta Nacional de Fecundidad (ENF-2022)*. <https://especialidades.sld.cu/higienepidemiologia/2023/08/07/encuesta-nacional-de-fecundidad-cuba-2022/>

Oficina Nacional de Estadística e Información (ONEI) (2023b). *Anuario demográfico de Cuba, 2022*. Centro de Estudios de Población y Desarrollo. <https://www.onei.gob.cu/sites/default/files/publicaciones/2023-10/00-anuario-demografico2022.pdf>

Oficina Nacional de Estadística e Información (ONEI) (2023c). *Encuesta Nacional de Ocupación, 2022. Informe de Resultados*. Centro de Estudios de Población y Desarrollo. <https://periodismodebarrio.org/2023/07/que-dicen-los-datos-de-la-encuesta-nacional-de-ocupacion-de-cuba/>

OPS (2023). *El contexto sociodemográfico y económico del envejecimiento en América Latina*. Organización Panamericana de la Salud y Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://doi.org/10.37774/9789275326831>

Organización de las Naciones Unidas (ONU) (2023). *Promover la economía social y solidaria para el desarrollo sostenible*. [https://unsse.org/wp-content/uploads/2023/05/A\\_RES\\_77\\_281-ES.pdf](https://unsse.org/wp-content/uploads/2023/05/A_RES_77_281-ES.pdf)

PCC. (2021,17 de junio). *Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución para el período 2016-2021*. Comité Central del Partido Comunista de Cuba. <https://planipolis.iiep.unesco.org/es/node/6696>

Pérez, A. y Hernández, C. (2019). Territorio y estrategias alimentarias de hogares campesinos en Tlaxcala, México. *Revista NUPEM*,11(22), 7-18. <https://periodicos.unespar.edu.br/index.php/nupem/article/view/5591/3615>

Prada, G. E., Herrán, O. F., y Ortiz, R. (2008). Patrón alimentario y acceso a los alimentos en familias desplazadas en el municipio de Girón, Santander, Colombia. *Rev Panam Salud Pública*, 23(4), 257-263. <https://www.scielosp.org/pdf/rpsp/2008.v23n4/257-263>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2023). *Informe de resultados 2022. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo*. <https://annualreport.undp.org/es/>

Prunier, D., Le Gall, J., Pasquier Merino, A.G. y Espinosa, D.M. (2020). *Justicia y soberanía alimentaria en las Américas. Desigualdades, alimentación y agricultura*. Secretaría de Desarrollo Institucional, El Centro de Estudios Mexicanos y

Centroamericanos (CEMCA), La École Urbaine de Lyon – Université de Lyon y la Fundación Heinrich Böll. [https://mx.boell.org/sites/default/files/2021-09/jysala\\_completo\\_0.pdf](https://mx.boell.org/sites/default/files/2021-09/jysala_completo_0.pdf)

Ramenzoni, V. C., Vázquez Sánchez, V., Valdés Massó, D., Rangel Rivero, A., y Hoffman, D. (2023). Sistemas agrícolas en disrupción: impactos en la nutrición y salud alimentaria en Yaguajay, Cuba. *Estudios Del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 11(3), 54–70. <https://revistas.uh.cu/revflacso/article/view/7812>

Rendón, F.B. (2023, 29 de septiembre). ¿Nos estamos quedando sin trabajadores en el campo? *Cubadebate*. <http://www.cubadebate.cu/especiales/2023/09/29/nos-estamos-quedando-sin-trabajadores-en-el-campo/>

Rodríguez, J. (2023). *Análisis de vulnerabilidad agrícola al cambio climático para la región del Sistema de la Integración Centroamericana (SICA)*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/c05514e9-3c82-4fb7-a338-812b6f1603d1/content>

Rodríguez, M. et al. (2015). Alimentación familiar y percepción de riesgo en trastornos de la conducta alimentaria. *Nutrición Hospitalaria*, 32 (4), 1786-1795. <https://www.redalyc.org/pdf/3092/309243319053.pdf>

Rodríguez-González, Sh., Fernández-Rojas, X. y Coelho-de-Souza, G. (2019). Dinámicas socioculturales de la alimentación de familias agricultoras de Coto Brus, Costa Rica. *AGROALIMENTARIA*, 25(48), 156-170. <https://www.redalyc.org/journal/1992/199262942010/>

Rojas-Soriano, R. (2013). *Guía para realizar investigaciones sociales*. Plaza y Valdés.

Romero, M. (2019). *Género, cuidado de la vida y política social en cuba*. Friedrich Ebert Stiftung. <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/fescaribe/15758.pdf>

Rubio, B. y Pasquier, A. (2019). *Inseguridad alimentaria y políticas de alivio a la pobreza: Una visión multidisciplinaria*. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales. [https://ru.iis.sociales.unam.mx/bitstream/IIS/5688/2/Inseguridad\\_alimentaria.pdf](https://ru.iis.sociales.unam.mx/bitstream/IIS/5688/2/Inseguridad_alimentaria.pdf)

Ruiz, J. I. (2012). *Metodología de la investigación cualitativa*. Universidad de Deusto. [https://padlet-uploads.storage.googleapis.com/650896746/789220c3d9ae17def46dc78cf11e96bb/Metodologia\\_de\\_la\\_investigacion\\_cualitat.pdf](https://padlet-uploads.storage.googleapis.com/650896746/789220c3d9ae17def46dc78cf11e96bb/Metodologia_de_la_investigacion_cualitat.pdf)

Sánchez-Albores, A. y López-Sánchez, I. (2023). La seguridad alimentaria a través de la agricultura familiar. *593 digital Publisher CEIT*, 8 (1-1), 309 -316. [doi.org/10.33386/593dp.2023.1-1.1639](https://doi.org/10.33386/593dp.2023.1-1.1639)

Sandoval, S. y Meléndez, M. (2008). *Cultura y Seguridad Alimentaria. Enfoques conceptuales, contexto global y experiencias locales*. Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo.

[https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0188-45572011000100012](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-45572011000100012)

Santana-Cárdenas, I., López, P.J. y Magaña-González, C.R. (2021). Inseguridad alimentaria y vulnerabilidad alimentaria en comunidades: una revisión sistemática. *Rev Esp Nutr Comunitaria*, 28(1). 1-11. [https://www.renc.es/imagenes/auxiliar/files/RENC-D-21-0010\\_REVISION.pdf](https://www.renc.es/imagenes/auxiliar/files/RENC-D-21-0010_REVISION.pdf)

Sapuyes-Chávez, T.A., Babativa-Novoa, D.A., Murillo-Moreno, L.N. y Garzón-Posada, M. (2023). Análisis en el factor de disponibilidad de alimentos para el desarrollo de una política alimentaria y nutricional al 2032. *Revista Científica Profundidad*, 18(18), 1-14. <https://revistas.ufps.edu.co/index.php/profundidad/article/view/3832/4357>

Suazo Muñoz, C. y Sandoval-Díaz, J. (2023). Systematic review of risk perception of farmers in the face of drought: influencing factors, perceived contents, adaptation strategies and related practices. *Scientia Agropecuaria*, 14(1), 1-17, 139-152. [http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S2077-99172023000100139&script=sci\\_abstract&lng=en](http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S2077-99172023000100139&script=sci_abstract&lng=en)

Troncoso-Pantoja C., Monsalve-Reyes C. y Alarcón-Riveros M. (2022). Ambientes alimentarios y su rol en la seguridad alimentaria y la malnutrición por exceso. *Medisur*, 20(6). <https://medisur.sld.cu/index.php/medisur/article/view/5343>



## 9. ANEXO. PUBLICACIONES

---

### 9.1. Aportación 1. Artículo en revista

DOMÍNGUEZ, Y., JURADO, J.M., CASTANHO, R.A. and SOLER, O. (2024). Governance of family food security and sustainable planning. The case of the municipality of Santiago de Cuba. *Discover Sustainability* (Ed. Springer), volume 5, article number 196. ISSN: 2662-9984. <https://doi.org/10.1007/s43621-024-00410-3> . <https://hdl.handle.net/10272/24084>

**Research**

# Governance of family food security and sustainable planning. The case of the municipality of Santiago de Cuba

Yinet Domínguez Ruiz<sup>1</sup> · José Manuel Jurado Almonte<sup>1</sup> · Rui Alexandre Castanho<sup>2,3,4</sup> · Osmanys Soler Nariño<sup>5</sup>

Received: 29 December 2023 / Accepted: 12 August 2024

Published online: 16 August 2024

© The Author(s) 2024 [OPEN](#)

## Abstract

Governance is a process that enables communication and cooperation between the government, other public institutions, social organizations, and families. In Cuba, the recent approval in 2020 of the Food Sovereignty and Nutrition Education Plan implies strengthening governance as a catalyst for family food security (SAF). However, incorporating sustainable planning to promote food security from dimensions that describe eating practices in Cuban homes still needs to be improved. This research aims to assess the links between governance and sustainable planning, to strengthen the dimensions of access, use, social capital, and cultural food capital, among others (SAF) in the Santiago de Cuba municipality. For this, the interview and survey methods are used. The first, to 20 families in a situation of social food vulnerability, and the second, to a sample of 300 households whose coexistence is not marked exclusively by the exposure mentioned earlier. The results point to poor communication among the social actors, generating food-destructuring practices. It is also visible the scarce insertion of these dimensions in planning to achieve greater family food sustainability. It is concluded that to achieve SAF, it is necessary to strengthen the interconnection of governance and sustainable planning from a relational perspective of the food field.

**Keywords** Governance · Family food security · Sustainable planning · SDGs · Cuba

## 1. Introduction

The historical development of food security has gone through various epistemic positions [1-4] that denote the capacity for social integration of food as a sociocultural fact where economic and environmental factors interact that influence relationships between individuals, groups, and families. In the latter, not only these factors are expressed, but also food problems associated with malnutrition, undernourishment, obesity, gender inequities regarding access, and insufficient economic income, among other elements that require a transformative action of governance from sustainable planning—as a result of that security and at different territorial scales [5-11].

Undoubtedly, sustainable governance and planning are necessary tools to eradicate hunger and comply with the essential maxim of the Sustainable Development Goals (SDGs): "Leave no one behind." However, reaching this maximum of social inclusion constitutes a challenge from the emergence of social, economic, and cultural conflicts that impact

✉ Rui Alexandre Castanho, [acastanho@wsb.edu.pl](mailto:acastanho@wsb.edu.pl); Yinet Domínguez Ruiz, [yinetd94@gmail.com](mailto:yinetd94@gmail.com); José Manuel Jurado Almonte, [jurado@uho.es](mailto:jurado@uho.es); Osmany Soler Nariño, [osoler@uo.edu.cu](mailto:osoler@uo.edu.cu) | <sup>1</sup>University of Huelva, Huelva, Spain. <sup>2</sup>VALORIZA, Research Centre for Endogenous Resource Valorization, Polytechnic Institute of Portalegre (IPP), 7300 Portalegre, Portugal. <sup>3</sup>Faculty of Applied Sciences, WSB University, 41-300 Dabrowa Górnicza, Poland. <sup>4</sup>Advanced Research Centre, European University of Lefke, Northern Cyprus, TR-10 Mersin, Lefke, Turkey. <sup>5</sup>Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.

local food systems. Some data offered by the FAO, IFAD, WHO, WFP and UNICEF (2022) [12] show that in 2021, 29% of the world population suffered from moderate or severe food insecurity. Likewise, 11.7% (923 million people) needed regular access to safe, nutritious, and sufficient food.

To deal with this situation of food vulnerability, the 2030 Agenda introduces an integrated perspective that links various SDGs. In our case, Goal 1 (to eradicate poverty), Goal 2 (Zero Hunger), Goal 3 (Guarantee a healthy life and promote well-being), Goal 5 (Gender equality), and Goal 10 (Reduction of inequalities) [13].

A practical alternative to reducing the above problem is the capacity of governance in family food security (SAF) to promote changes in local food systems. These include new security dimensions, such as family social capital, food cultural capital, household food care, gender relations, and food social vulnerability. These dimensions, constituted around access, availability, stability, and use, require the decisive role of local actors to achieve better access and resources in families through the distribution and planned marketing of food that allows its greater territorial sustainability.

In the context of Cuba, this governance of the SAF emerged strongly during the Covid-19 pandemic (2020) amid insufficiencies associated with production, distribution, commercialization, and consumption at the local level. The preceding led to incorporation of new concepts to promote national productive development from sustainable planning. In this sense, the Policy to promote territorial development from the municipalities and the Food Sovereignty and Nutrition Education Plan was approved on July 22, 2022 [14, 15].

Specifically, this plan contemplates food security and sovereignty dimensions associated with elements such as food culture, nutritional education, social practices, gender equity, attention to vulnerable groups, and sociodemographic and environmental characteristics of the different territories. However, understanding the dimensions of food security as an integrated whole where each part is in constant interaction, and interconnection still needs to be improved. This situation is influenced by the absence of variables and indicators that express food security behavior at the Cuban household level. Within this dynamic, sustainable development and planning concepts stand out as elements that point to a development capable of satisfying current needs without compromising the resources and possibilities of future generations [16, 17]. In this regard, Holdem [18] consider that said sustainable development constitutes an alternative to transform social, economic and environmental relationships into more harmonious or balanced links between them, based on collective well-being. Let's consider the field of family food security. Sustainable planning includes actions that allow safe access to food through efficient planning of production, processing, distribution, and marketing of these at the local level, based on the aforementioned satisfaction of the food needs or preferences of individuals, social groups, families, and communities, without depleting the resources of future generations to lead an active and healthy life.

Therefore, this research aims to evaluate governance in the SAF from sustainable planning that includes the dimensions of this security at the level of Cuban households. For this, the variables of family social capital, cultural capital, food care, gender relations, and food social vulnerability are introduced from the production and reproduction of social practices that generate relations of disintegration and food integration in the territorial context.

## 2. Materials and methods

As a methodology, theoretical procedures such as the historical-logical and the analytical-synthetic were applied to describe the historical relationship established by governance in food security and sustainable planning based on the integration of the dimensions of this security in the family context [19]. Likewise, methodological triangulation was used through the questionnaire and scientific observation techniques. This made it possible to demonstrate the need to promote planning within the framework of coordination and communications that distinguish the interactions of social actors (families, private or state institutions, and community organizations) sustainably over time.

The research was conducted in 20 urban areas of the Santiago de Cuba municipality (2022), specifically to a sample of 300 families out of 168,600 families. This work made it possible to delve into the dimensions that mark the links between governance and sustainable planning in food security at the level of Cuban households. Various associated social practices color all of the above. On the one hand, to food disruption and, on the other, to integration. It should be noted that this sample selection procedure was configured based on a sampling error of 10% and a confidence level of 95.57%. Likewise, 20 families in a situation of social food vulnerability were interviewed to know their cultural representation of this food security.

The selection of the municipality and province of Santiago de Cuba is based on the fact that it constitutes one

of the most populated territories in Cuba, with 1,043,264 inhabitants (in 2021), the second in the country after Havana (2,130,872). Likewise, the municipality of Santiago de Cuba has the largest population (509,071 inhabitants) compared to the other eight municipalities of the province (Fig. 1) (Contramaestre, 104,957; Mella, 34,366; San Luis, 78,221; Segundo Frente, 40,419; Songo-La Maya, 90,573; Palma Soriano, 121,047; Third Front, 30,388; Guamá, 34,224) [20]. The previous demonstrates the population complexity of this territory to achieve food security and sustainable planning for all social groups and families regarding the production, processing, distribution, and systematic marketing of food.

### 3. Results and discussion

#### Demographic panorama of Santiago de Cuba municipality

According to the National Office of Statistics and Information (ONEI), in 2023, the aging index (groups of 60 years and over) in Cuba reached 22, 3%, and the municipality of Santiago de Cuba had a percentage of 20.9% [21]. These are aging rates that are slowly increasing in this municipality and the country as a whole.

These demographic changes in Cuba have similar relationships with the projection experienced not only by Latin America and the Caribbean, but also by Europe. For example, it is estimated that, in 2024, people aged 65 and over will represent 9.8% of the population of Latin America and the Caribbean, and 20.4% of the population of Europe. While in Europe the demographic transition took 57 years (from 9.9% in 1967 to 20.4% in 2024), it is estimated that in Latin America and the Caribbean this population group will increase from 9.8% of the total population in 2024 to 20.6% in 2054, which reaffirms a sustained increase in aging at the regional level [21].

Globally, in 2020, the population group of older people surpassed children under 5 years of age. By 2050, there will be more than twice as many people over 60 as children under 5. Likewise, by 2050, people aged 60 or older will outnumber adolescents and young people between the ages of 15 and 24. These changes reflect that 37% of older people will live in East and Southeast Asia, 26% in Europe and North America, 18% in Central and South Asia, 8% in Latin America and the Caribbean, 5% in Sub-Saharan Africa, 4% in North and West Africa and 0.7% in Oceania. Specifically in Cuba and Santiago de Cuba, the increase in the number of older people in 2024 also impacted their population, where the relationship between people aged 60 years and over with respect to those aged 0-14 years (or aging index), reached the figure of 1428 and 1206 per 1000 inhabitants, respectively [21].

In this demographic panorama, food social vulnerability emerges as a dimension of a change in the mode or lifestyle of families with elderly people in their care. The results obtained from the research on governance in the SAF and sustainable planning in the Santiago de Cuba municipality show the changes that mark the care of these social groups.



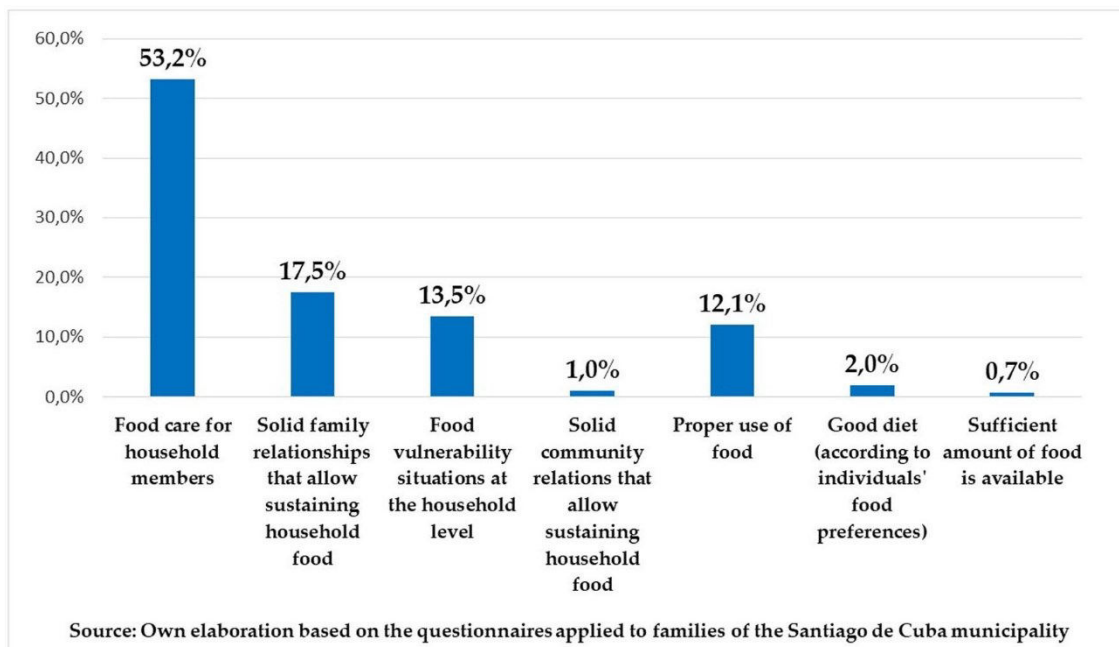
Fig. 1 Province of Santiago de Cuba and its 9 municipalities (2022)

## Care and family food security

Regarding the care of vulnerable groups, food care stands out as a dimension to highlight in the domestic sphere regarding food safety. The data shows that 53.2% of those surveyed point to care in the framework of nutritional transformations in Cuba, taking into account its notable increase after the food crisis derived from Covid-19 (Fig. 2). This food care is influenced by the widening of gender inequalities, where many women sometimes do not have sufficient assets (economic capital) to access food opportunities safely. Therefore, sustainable planning of access to food is required from governance that reduces the domestic overload of women, who assumes the different activities of production and reproduction of family life under androcentric cultural matrices. Recent studies in Latin America, the Caribbean and Cuba [22-25] reveal the care practices that women develop on a daily basis for the food sustainability of the home, in a regional and national environment marked by social vulnerabilities. Economic crisis and fluctuation in food prices.

The previous figure shows some concepts that made family food security in the Cuban context. In the first place, food care points to the set of activities, actions, or practices that allow maintaining, continuing, and repairing the way of life of the family space concerning access, use, preparation, and distribution of food. Secondly, family relationships constitute social capital through support networks, trust, solidarity, values, and norms necessary to safely access food. Third, situations of social food vulnerability are associated with conditions that cause imbalances in food relationships, not only due to the lack of assets, the strength of family social capital, and cultural food capital but also instability in the food network, the structure of opportunities for access to food goods and services. Finally, the proper use of food is manifested in the cultural food capital, a concept nuanced by the knowledge, knowledge, meanings, and practices attributed to food from its use, consumption, and preparation by the different social actors. This is manifested in food care, where practices are developed for the sustainability of life in Cuban homes.

These care practices, generated in the family space, lead to conflicts related to the family organization of meals (food, diners, location, duration, and schedule). Many of these circumstances or factors emanate from situations of social food vulnerability (destructuring of these events in daily life), where there is an underlying food culture (knowledge, knowledge or meanings) associated with forms of use, preparation, and distribution of food that legitimize the loss of traditions, habits, and customs within homes [26, 27].



**Fig. 2** Expressions of the SAF derived from the Covid-19 in Santiago de Cuba (2022)

## Governance, planning and family food security

For governance in SAF in Cuba, it is essential to incorporate the collective imagination that configures food care and the cultural capital built around it inside and outside the family and domestic environment. Hence, said governance (coordination and collaboration between social actors, including family networks) should promote access, stability, and food availability from the sustainable planning of local public actions. These actions will enable safe access to food through efficient planning of the production, processing, distribution, and marketing of the endogenous resources of the territory. In this framework of analysis, the family social capital materialized in social support networks, trust, solidarity, values, and norms that constitute assets (tangible or intangible) necessary in households to access social security have a significant value food opportunity structure.

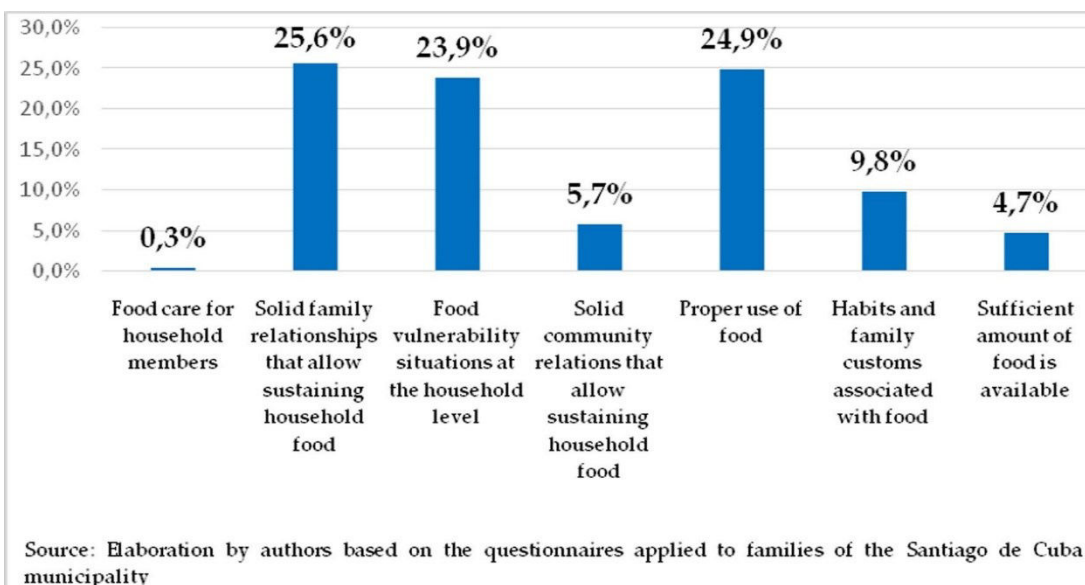
As an essential element of planning and governance, this capital (norms, values and social, family and community support networks) strengthens the social ties between the different members of the family in terms of food. Support networks or family relationship systems (25.6% of the people surveyed) contribute to strengthening interpersonal ties characterized by care, affection, solidarity, protection, and economic income (Fig. 3). All of them enable the self-organization of the domestic sphere to respond to the problems of territorial food security through the capacity of families to adopt measures for the supply and preservation of food (24.9% of those surveyed), according to the sustainable planning use of available economic resources.

Conceiving this planning in the governance of the SAF makes it possible to reduce social food vulnerability expressed, among other elements, in the degree of exposure of families to risk situations (time dedicated to managing food outside the home and the domestic overload of the woman) (Fig. 4). It is important to note that asymmetric social relations, eating habits or practices, cultural representations, and conditions of inequity and social inequality come together in this vulnerability [28, 29]. Consequently, the symbolic and economic matrices that condition food access, consumption, distribution, and use require the treatment of social actors (institutions, companies, groups, and families), whose communicative interaction facilitates a better approximation of the food way of life of the families.

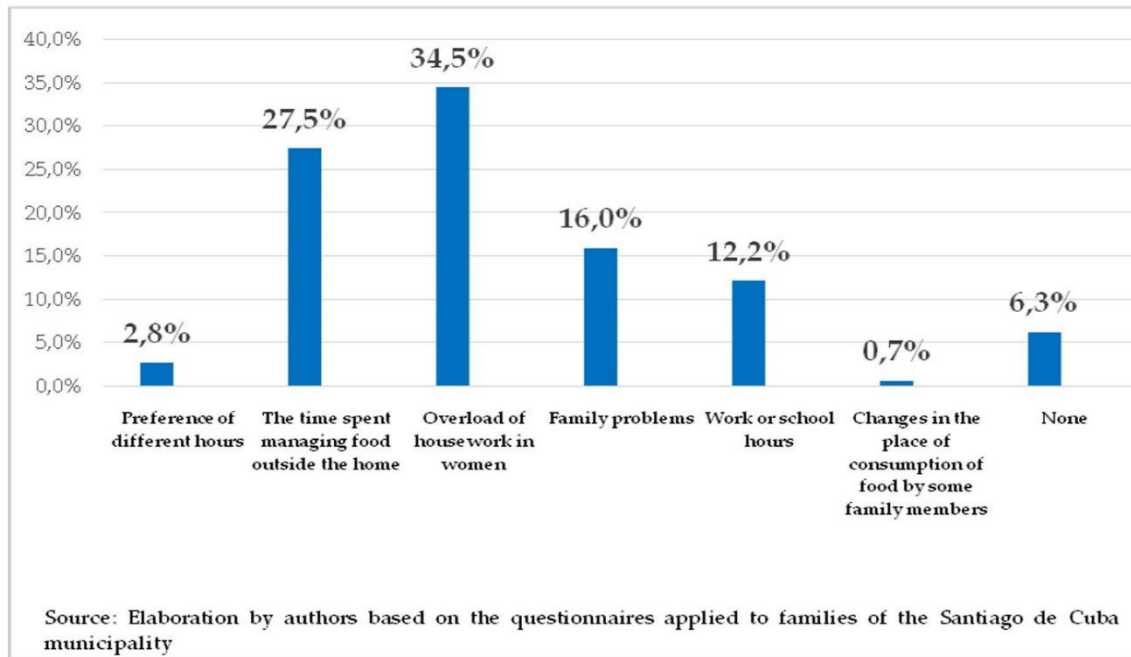
Undoubtedly, food vulnerability as a social fact is self-produced through ways of doing, feeling, and thinking that encompass individuals, groups, and institutions concerning food access, use, or consumption. In this situation, the instabilities produced by family ties, community organizations, and state institutions stand out as essential governance instruments in the SAF. In this regard, 54.2% of the people surveyed point to this indicator and its influence on the cultural food capital that families develop in the face of the food crisis.

The links between the family, community organizations and state institutions, reveals that family food security not only exists as a symbolic space of physical, economic, and social access but is also a system of disintegration and food integration. Thus, the first (food disintegration) points to the changes in this network of family relationships regarding access, use, or food consumption in reciprocal connection with the environment. Regarding the second (food integration), it refers to symbols, meanings, practices, or actions constructed relationally at the family level to maintain, strengthen or solidify social ties, as well as the resources these households have to reach food safely.

Both ways of conceiving the SAF result from the socio-structural dynamics currently emerging in Santiago society, which are also extendable to the Cuban one. In fact, the integration enables all individuals and social groups to achieve access that enhances leading an active and healthy life [30]. Contrary to this, food disruption is conditioned by economic and sociocultural factors that inadequate planning of food goods and services affects [19].



**Fig. 3** Expressions of the SAF in the relationship governance—sustainable planning. Santiago de Cuba (2022)



**Fig. 4** Degree of exposure of families to risk situations. Santiago de Cuba (2022)

## Governance in the SAF from the Cuban reality at the local level

According to Farinós and Villamil [31, 32], governance addresses not only a new system of relations but also an alternative model of management of public affairs. This system of relationships includes various actors and social institutions that interact and coordinate horizontally to transform social reality from a more participatory perspective. Likewise, governance implies a new system of relations that includes new emerging external actors and an alternative public affairs management model.

In this sense, governance contains significant elements to achieve greater family food security; for example, it refers to the interaction, responsibility, coordination, cooperation, information, and communicative openness between the social actors. The interaction of the different actors configures a complex network of relationships where resources and information are exchanged, more or less permanently, to achieve the sustainability of the dimensions of that security and prevent situations of risk or food vulnerability in households [27].

For this reason, governance in the SAF alludes to a new governing style characterized by more accurate planning from the cooperation of the State and non-state actors to strengthen the networks of collective decisions [26]. As a driving force behind food development, the latter requires the participation of the government and the community, citizens, social groups, and the family. In the case of food security, sustainable planning must facilitate the stability and availability of food based on the efficient management of economic resources, the market, production, processing, and distribution throughout the territory.

Such planning also aims to boost food sovereignty and local productive self-management to reduce food imports, an issue that has marked the Cuban economy today. Recent data from the World Food Program for 2020 [28] indicate that Cuba imports around 70% of the food, costing approximately 1700 million dollars a year. This agri-food import seriously worsened during the Covid-19 pandemic, causing a sharp decrease in the stability, availability, and marketing of food given the contraction of international trade. In this sense, the sustainable planning of food sovereignty and security is an indispensable alternative for the efficient organization of agriculture, agroecology, and state and private production [33, 34].

In this regard, we highlight the National Program for Urban, Suburban, and Family Agriculture in Cuba (founded in 1987 by the Ministry of Agriculture -MINAG-) as new spaces for the structure of opportunities for the adoption of food integration practices such as aid, solidarity, and protection, among other social action policies. This program currently occupies over two million hectares of arable land and manages 147,000 suburban farms. Its fundamental principle has been the planning and sustainable food production on agroecological bases [34-36]. This program enhances family social capital and cultural food capital to strengthen food relationships at the household or community level.

Another expression of governance in food security in Cuba is the approval of the Policy to promote territorial

development and the Food Sovereignty and Nutrition Education Plan (includes Law 148/2022 and Decree 67/2022 of the Food Sovereignty Law and Food and Nutrition Security) [31, 32]. These normative and planning documents have a strong interconnection. The first deals with local development as a necessity to transform the territory from the potentialities (individual, group, or collective) and endogenous resources. The second refers to the achievement of food sovereignty amid a complex global and national economic situation aggravated by Covid-19. These referenced methodological instruments are expressions of the objective defended by the Via Campesina International Organization; a peasant movement established in Belgium in 1993. This organization introduced the concept of food sovereignty during the World Food Summit in Rome from November 13 to 17 of 1996 [33].

Its essence is to promote better food production in the face of the food crisis from the national communities. Added to this is the right of people to define their production, distribution, and consumption policies and strategies, respecting their cultural diversity in traditional productive practices or modes. Sustainable planning regarding food and the governance of its security on a family scale and from the Cuban reality is inscribed under these principles. However, despite these public initiatives to achieve sustainability in the dimensions of the SAF, the inclusion of gender relations as a variable that influences the eating practices of Cuban households is still insufficient.

In these households, women have a significant role in food production, preparation, and distribution, considering the family system's specific needs and sociocultural and demographic characteristics. In addition, women's income directly impacts the family's food security based on the time they dedicate to unpaid work and food care for households or family members. In this sense, the National Survey of Gender Equality in Cuba (ENIG-2016) showed the domestic responsibility of women, who continue to be the main ones responsible for the care, accompaniment, and temporary and permanent care of dependent people outside the home. Cuban women spend more time (14 h more on average in a week) than men on domestic tasks at home, including food security [37].

Although women play an essential role in the family's food situation, their contribution is often invisible. Therefore, the visibility of the participation of these women and their families is required as relevant social actors of governance in SAF. Regarding this, Farinós [38] argues that participation must be adjusted to the specificities of the context and will be adapted to each territory based on the sociocultural characteristics of the population. Concerning this, planning assumes an essential function in governance by positioning itself as an indispensable tool in the self-organization of the local food system, especially in the various dimensions of food security in its family framework [39].

The coupling of governance and planning acquire a complementary character to achieve food social integration in the face of variations or oscillations in food prices within Cuba's market for goods and services. The sustainability of this planning, from the integration of the dynamic actors of this governance (cooperatives, MSMEs, municipal government, and community organizations, among others), assumes the current challenge of reducing situations of food vulnerability, as well as promoting physical access, social and economic access to food (sufficient, quality and nutritious) in the state and private markets to satisfy the food needs and preferences of families [35, 40].

## 4. Conclusions

The governance of family food security (SAF) in the Cuban context assumes sustainable planning not only from the dimensions of availability, access, stability, and use but also includes other essential elements such as family social capital, food cultural capital, gender relations, and food care, as well as attention to situations of social vulnerability. Such governance must guarantee the right to food for all, a basic principle for achieving food well-being. From this perspective, sustainable planning is configured from social food integration as long as it is an inclusive, participatory process of constructing meanings and relationships between individual and collective actors.

At the level of the context of Santiago de Cuba, family food security governance still does not reflect in local planning, the conditions of vulnerability that emerge from the integration of social, environmental, cultural and economic factors, nuanced by the physical, geographical, the practices, cultural representations, ways of life and income that distinguish Cuban households. Hence, the links between this governance and planning must aim at greater participation and inclusion of the sociodemographic diversity of the territories, families and communities in order to focus institutional attention from planning.

Within this focus, the planning and governance links must promote family and community food resilience as important opportunities to overcome frequent disruptions in the food supply chain, its physical availability, the stability of supply, marketing and accessibility to food, local scale. Although the integration of social actors (state institutions, private market, community organizations, families and social groups) is vital, the resilience of households and communities makes it possible to generate endogenous development based on local initiatives (agriculture family), more sustainable over time.

This research shows that food security governance assumes its self-production concerning variables associated with the network of relationships, values, and norms that the family builds based on food well-being. Likewise, given the aging population of Cuban society, this governance enhances food care as a fundamental

activity for people's reproduction, well-being, and sustainability. In the same way, the social food vulnerability that has emerged at the local level is marked by gender gaps, infrastructure problems, economic income, and the incorporated cultural capital that reproduces practices of food destructuring in terms of the use, preparation, and consumption of food. Hence, said governance must promote social integration of food from sustainable planning for greater production, processing, distribution, and marketing of food.

This way of conceiving governance and planning to achieve greater sustainability of food security at the local level responds to the principles of the 2030 Agenda and some of its SDGs. We highlight, in this case, Objectives 1, 2, 3, 5, and 10, whose constant interrelation in the food field constitutes a strength to achieve more inclusive, participatory, and safe local food systems.

**Author contributions** All authors contributed to the writing and revising of the manuscript. All authors have read and agreed to the published version of the manuscript. Yinet Domínguez Ruiz—A, José Manuel Jurado Almonte—B, Rui Alexandre Castanho—C, Osmanys Soler Nariño—

D. A—Investigation and writing original draft B—Supervision and Methodology C—Project administration and Funding D—Writing final draft and Supervision.

**Funding** This publication has been made with the financing and support of the CIPHNC.

**Data availability** The data presented in this study are openly available. In addition, it is possible to contact one of the study authors.

## Declarations

**Ethics approval and consent to participate** This article does not contain any studies with human participants or animals performed by any of the author(s).

**Consent for publication** This manuscript is an original work of the authors which has not been submitted elsewhere and we give our full consent for its publication in the Discover Sustainability journal.

**Competing interests** The authors declare no competing interests.

**Open Access** This article is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International License, which permits any non-commercial use, sharing, distribution and reproduction in any medium or format, as long as you give appropriate credit to the original author(s) and the source, provide a link to the Creative Commons licence, and indicate if you modified the licensed material. You do not have permission under this licence to share adapted material derived from this article or parts of it. The images or other third party material in this article are included in the article's Creative Commons licence, unless indicated otherwise in a credit line to the material. If material is not included in the article's Creative Commons licence and your intended use is not permitted by statutory regulation or exceeds the permitted use, you will need to obtain permission directly from the copyright holder. To view a copy of this licence, visit <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>.

## References

1. Fonseca-Carreño NE, Bossa-Pabon KA. La Agricultura y su incidencia en la Seguridad y la Soberanía Alimentaria. Una revisión. *Revista Científica Profundidad Construyendo Futuro*. 2022;17(17):79–95. <https://doi.org/10.22463/24221783.3833>.
2. Loo C. Percepción social de la inseguridad alimenticia. *Revista Gastronómica*. 2023;1(1). <https://revistagastronomica.org.pe>.
3. FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF. El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2020. Transformación de los sistemas alimentarios para que promuevan dietas asequibles y saludables. Roma, FAO, 2020. <https://doi.org/10.4060/ca9699es>.
4. Domínguez Ruiz Y, Soler Nariño O, Jurado Almonte JM, Márquez Domínguez JA. Household food security as a complex system—contributions to the social sciences from the Cuban perspective during a pandemic. *Sustainability*. 2022;14:11783. <https://doi.org/10.3390/su141811783>.
5. Suazo Muñoz C, Sandoval-Díaz J. Systematic review of risk perception of farmers in the face of drought: influencing factors, perceived contents, adaptation strategies and related practices. *Scientia Agropecuaria*. 2023;14(1):139–52.
6. Castillo G. El Derecho Humano a la Alimentación: Seguridad y Soberanía Alimentarias. Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. 2023.
7. González JA. Hacia una delimitación preliminar del Complejo Simbólico Alimentario. *Razón y Palabra*. 2016; 20(94): 0–13. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199547464001>.
8. Díaz C, García I. Homogeneidad y fragmentación en los hábitos alimentarios de los españoles. Una respuesta a través del análisis de los horarios, las relaciones y las normas alimentarias. *Rev Int Sociol*. 2018;76(3):2–16. <https://doi.org/10.3989/ris.2018.76.3.17.360>.
9. Anaya B, García A. Reflexiones necesarias sobre seguridad alimentaria en Cuba. *Int J Cuban Stud*. 2023; (15). <https://doi.org/10.13169/intejcubastud.15.1.0109>.
10. FAO. El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. 2020. <https://doi.org/10.4060/ca9699es>.
11. CEPAL. Dimensionar los efectos del COVID-19 para pensar en la reactivación. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Naciones Unidas, 2020. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/45445>.
12. FAO, FIDA, OMS, PMA and UNICEF. El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2022. Adaptación de las políticas alimentarias y agrícolas para hacer las dietas saludables más asequibles. Roma, FAO, 2022. <https://doi.org/10.4060/cc0640es>.
13. CEPAL. La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible: una oportunidad para América Latina y el Caribe," Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Naciones Unidas, 2018. [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40155/24/S1801141\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40155/24/S1801141_es.pdf).
14. Díaz-Canel M, Núñez Jover J, Torres Páez CC. Ciencia e innovación como pilar de la gestión de gobierno: un camino hacia los sistemas alimentarios

- locales. *COODES*. 2020;8(3):367–87.
15. Díaz-Canel M, Delgado Fernández M. Gestión del gobierno orientado a la innovación: contexto y caracterización del Modelo. *Revista Universidad y Sociedad*. 2021;13(1):6–16.
  16. FAO. *The Impact of Disasters on Agriculture and Food Security 2023—avoiding and reducing losses through investment in resilience*. Rome, 2023. <https://doi.org/10.4060/cc7900en>.
  17. Luna Nemecio J, Tobón S. Urbanización sustentable y resiliente ante el Covid-19: nuevos horizontes para la investigación de las ciudades. *Revista Universidad y Sociedad*. 2021;13(1):110–8.
  18. Holdem E, Linnerud K, Banister D. Sustainable development: our common future revisited. *Global Environ Change*. 2014;26:130–9. <https://doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2014.04.006>.
  19. Ramenzoni VC, Vázquez Sánchez V, Valdés Massó D, Rangel Rivero A, Hoffman D. Sistemas agrícolas en disrupción: impactos en la nutrición y salud alimentaria en Yaguajay, Cuba. *Estudios Del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*. 2023;11(3):54–70.
  20. Oficina Nacional de Estadística e Información. *Anuario demográfico de Cuba, 2022*. Centro de Estudios de Población y Desarrollo. 2023. <http://www.onei.gob.cu/node/16425>.
  21. Arenas de Mesa, Robles. Sistemas de pensiones no contributivos en América Latina y el Caribe: avanzar en solidaridad con sostenibilidad. *Comisión Económica para América Latina y el Caribe*. 2024. <https://repositorio.cepal.org/entities/publication/f241887f-4ff1-44cc-8dbd-672035fb166e>.
  22. Romero M. *Las domésticas de Miramar: pasado y presente de trabajadoras invisibles*. Editorial de Ciencias Sociales, 2021.
  23. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). 2022. Romper el silencio estadístico para alcanzar la igualdad de género en 2030: aplicación del eje sobre sistemas de información de la Estrategia de Montevideo para la Implementación de la Agenda Regional de Género en el Marco del Desarrollo Sostenible hacia 2030.
  24. Castro M, Samara V, García B, San Juan M, Aghon P, Quinteros P, Coello R, Scuro L, Valdés S. Hacia políticas y sistemas integrales de cuidados con las personas en el centro: Diálogos entre América Latina, el Caribe y la Unión Europea, Fundación EU-LAC, Oficina Regional para las Américas y el Caribe de ONU Mujeres, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), el Instituto Nacional de las Mujeres de México, y la Alianza Global por los Cuidados, 2023. [https://lac.unwomen.org/sites/default/files/2023-12/es\\_informe\\_hacia\\_politicas\\_y\\_sistemas.pdf](https://lac.unwomen.org/sites/default/files/2023-12/es_informe_hacia_politicas_y_sistemas.pdf).
  25. Ramos AM, Yordi MJ. El cuidado en las encuestas nacionales de envejecimiento poblacional en Cuba. *Anales de la Academia de Ciencias de Cuba*, 2023; 13(1). [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2304-01062023000100003](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2304-01062023000100003).
  26. Sosa González M, Riquelme Rivero Y, Díez Valladares OR. Consideraciones sobre el desarrollo local. *Revista Universidad y Sociedad*. 2020;12(4):309–15.
  27. Domínguez Y, Soler O. La Seguridad alimentaria familiar en Santiago de Cuba: estudio comparativo en las comunidades Chicharrones y Los Maceos. *Rev Santiago*. 2020;151:18–33.
  28. Domínguez Y, Soler O, Jurado JM, Castanho RA. Social vulnerability and the pandemic in Cuba: impacts on family food security from the sociology of risk. *Progr Industr Ecol*. 2023;16(1/2/3):120–36.
  29. Benítez-Zapata V, Urrunaga-Pastor D, Solorzano-Vargas M, Herrera-Añasco P, Uyen-Cateriano A, Bendezu-Quispe G, Toro-Huamanchumo C, Hernández A. Prevalence and factors associated with food insecurity in Latin America and the Caribbean during the first wave of the COVID-19 pandemic. *Heliyon*. 2021;7:2–8.
  30. FAO, IFAD, UNICEF, WFP and WHO. *The State of Food Security and Nutrition in the World 2023. Urbanization, agrifood systems transformation and healthy diets across the rural-urban continuum*, Rome, FAO, 2023. <https://doi.org/10.4060/cc3017en>.
  31. Farinós J. Gobernanza territorial para el desarrollo sostenible: estado de la cuestión y agenda. *Boletín de la Age*. 2008;46:11–32.
  32. Villamil J. La gobernanza, de la cooperación al desarrollo local en América Latina. *Voxlocális*. 2008;019:1–16.
  33. Hidalgo V. La economía cubana pospandemia de COVID-19. Editorial UH. 2022. [https://www.uh.cu/wp-content/uploads/2023/02/La-economia-cubanapospandemia-de-COVID-19\\_WEB-1\\_compressed.pdf](https://www.uh.cu/wp-content/uploads/2023/02/La-economia-cubanapospandemia-de-COVID-19_WEB-1_compressed.pdf).
  34. Extremera D. Agricultura urbana, suburbana y familiar en Cuba: Situación actual, retos y perspectivas. *Cubadebate*, 2022. <http://www.cubadebate.cu/especiales/2022/08/29/agricultura-urbana-suburbana-y-familiar-en-cuba-situacion-actual-retos-y-perspectivas-podcast/>.
  35. United Nations. *World Economic Situation and Prospects*. United Nations, 2024. <https://doi.org/10.18356/9789213586440>.
  36. Centro de Estudios de la Mujer y Centro de Estudios de Población y Desarrollo. *Encuesta Nacional sobre Igualdad de Género (ENIG-2016)*. Informe de Resultados. La Habana: Editorial de la Mujer, 2018. [http://www.onei.gob.cu/sites/default/files/enig\\_2016.pdf](http://www.onei.gob.cu/sites/default/files/enig_2016.pdf).
  37. Farinós J. Desarrollo territorial y gobernanza: refinando significados desde el debate teórico pensando en la práctica. *Un intento de aproximación fonética. Desenvolvimiento Regional em debate*. 2015;5(2):4–24.
  38. Casanovas E, Suárez del Villar A, López D, Rivero C. Seguridad alimentaria en hogares urbanos y periurbanos del Consejo Popular Buena Vista, Cienfuegos. *Universidad y Sociedad*. 2019;11(3):64–72.
  39. Aguirre P. Estrategias de consumo: qué comen los argentinos que comen. *EDUN La Cooperativa*. 2023.
  40. Asamblea Nacional del Poder Popular. Ley 148. Ley de Soberanía Alimentaria y Seguridad Alimentaria y Nutricional, *Gaceta Oficial* 754- O77. 2022. [https://www.redisla.gob.cu/images/jdownloads/Documentos/goc-2022-o77\\_Ley\\_de\\_soberana\\_alimentaria.pdf](https://www.redisla.gob.cu/images/jdownloads/Documentos/goc-2022-o77_Ley_de_soberana_alimentaria.pdf).

**Publisher's Note** Springer Nature remains neutral with regard to jurisdictional claims in published maps and institutional affiliations.

## 9.2. Aportación 2. Artículo en revista

DOMÍNGUEZ, Y., SOLER, O., JURADO, J.M. y CASTANHO, R.A. (2023). Social vulnerability and the pandemic in Cuba: impacts on family food security from the sociology of risk. *Progress in Industrial Ecology, An International Journal*. 1. Special Issue: ICOMEP 21 Environmental Management and Sustainability Lessons from the COVID 19 Pandemic. Vol. 16, Nos. 1/2/3, 2023, pp.120-136. ISSN: 1476-8917, ISSNe: 1478-8764. <https://doi.org/10.1504/PIE.2022.10047763> <https://hdl.handle.net/10272/23841>

---

# Social vulnerability and the pandemic in Cuba: impacts on family food security from the sociology of risk

---

Yinet Domínguez Ruiz and Osmanys Soler Nariño

Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba Email: yinetd@uo.edu.cu Email: osoler@uo.edu.cu

José Manuel Jurado Almonte\*

Facultad de Humanidades, Instituto de Desarrollo Local, Universidad de Huelva, Spain Email: jurado@uhu.es

\*Corresponding author

Rui Alexandre Castanho

Faculty of Applied Sciences, WSB University 41-300 Dabrowa Górnicza, Poland and Faculty of Social Sciences and Humanities, Universidad Internacional de la Rioja (UNIR), Spain Email: acastanho@wsb.edu.pl

**Abstract:** The current health situation, generated by the COVID-19 outbreak, has led to substantial impacts on local food systems on a global scale. Its consequences are marked by inequalities, variations in food prices, and instabilities in production and consumption that affect family food security (FFS) and cause situations of social vulnerability. Within this panorama, the sociology of risk constitutes an essential theoretical and methodological space to analyse the prevailing reality. The aim of this study, therefore, is to assess the relationship between social vulnerability and pandemics from the Cuban context, based on its impacts on FFS within the analytical framework of risk sociology. This study uses qualitative and quantitative methodology and scientific observational studies and surveys. Their results verified the existence of situations of social food vulnerability in the territorial area studied. The problems identified include the following: conflicts regarding the integration of food access, stability, availability and use within the family, the increase in practices or behaviours related to care, and gender inequalities during lockdown. These problems or situations impact food security at the family household level, and social relationships have been exacerbated by the pandemic crisis.

**Keywords:** Cuba; family food security; FFS; SARS-CoV-2 pandemic; social vulnerability; sustainable development goals; SDGs.

**Reference** to this paper should be made as follows: Domínguez Ruiz, Y., Soler Nariño, O., Jurado Almonte, J.M. and Castanho, R.A. (2023) 'Social vulnerability and the pandemic in Cuba: impacts on family food security from the sociology of risk', *Progress in Industrial Ecology – An International Journal*, Vol. 16, Nos. 1/2/3, pp.120–136.

**Biographical notes:** Yinet Domínguez Ruiz has a degree in Sociocultural Studies in 2017 and Master in Social Sciences and Martiano Thought in 2019. He is currently pursuing a Doctorate in Sociological Sciences. He participates as a member of the Cuban Network of Studies on Care. He is a Lead author of several publications on topics related to family food security, gender inequalities, environmental management, local development, public policies, and community socio-cultural development. He has participated in 7 I+D+i research projects. He has received several awards, including the 2019 Food and Nutritional Security Public Policy Innovation Research Award, convened by the FAO-CLACSO.

Osmanys Soler Nariño has a degree in Sociology in 2004, Master in Community Cultural Development in 2013 and Doctor in Sociological Sciences in 2016. Since 2019, she has been a member of the CLACSO Working Group (GT) 'Critical Disability Studies'. She participates in different research networks: Network of Youth Studies,

Cuban Network of Studies on Care and Local Development Network. She is an author of several publications on topics related to people with disabilities, employment, family food security, gender inequalities, local development, social vulnerability, climate change, governance and public policies. He has participated in 4 I+D+i research projects. It holds several awards.

José Manuel Jurado Almonte has a degree in Geography and History, specialty in Geography in 1987. He has a Doctor in Geography in 1996, University Professor in 1998 at the Department of History, Geography and Anthropology. University of Huelva. Among his lines of research, the following stand out: territorial studies, agriculture, tourism, local development, strategic planning and urban planning and infrastructure. He has two six-year research periods. He has participated in 12 competitive I+D+i Research projects and 29 research contracts. In his scientific production, quantitatively, the publication of about 25 books, about 90 chapters, 20 articles in magazines and about 30 communications in congresses stands out.

Rui Alexandre Castanho holds an International Ph.D. on Sustainable Planning in Borderlands. Nowadays, he is a Professor at the WSB University, Poland, and a Visiting Professor at the University of Johannesburg, South Africa. Besides, he is a Post-Doc Researcher on the University of Azores, Portugal. Furthermore, he collaborates with the VALORIZA, – Research Center for the Enhancement of Endogenous Resources, Polytechnic Institute of Portalegre (IPP), Portugal; CITUR – Madeira – Centre for Tourism Research, Development and Innovation, Madeira, Portugal; ECIDES - UNIR, Spain and AQUAGEO Research Group - University of Campinas (UNICAMP), Brazil.

---

## 1. Introduction

Today's world faces a huge challenge in achieving family food security (FFS): the COVID-19 pandemic and its multiple repercussions on health and production. On a Latin American scale, this crisis has aggravated the conditions of food insecurity, a problem that affected 40.4% of the population in 2020 compared to 33.8% in 2019 (Torero, 2021). This phenomenon, closely linked to the conditions of social food vulnerability, will impact the daily lives of many families, now aggravated by the outbreak of COVID-19 (Castanho et al., 2020, 2021; Celik Omeraga et al., 2021; Couto et al., 2021).

In this regard, the 2030 Agenda and its sustainable development goals (SDGs) establish that all countries and people must achieve more resilient ways of coping with social vulnerability to food insecurity and reduce its consequences in the domestic sphere. Under the premise of shared responsibilities, institutions, communities, groups, and families are committed to advancing a common agenda towards sustainable food systems. This agenda is based on the principle of 'leave no one behind' in order to guarantee the same opportunities for all people, regardless of their initial situation, ensuring that we all have the possibility to develop to our fullest potential (Bárcena and Prado, 2016).

Achieving this principle includes working on areas such as economic inequality, innovation, sustainable consumption, and food security. In this sense, research highlights the interrelation between SDG 2<sup>1</sup>, 5<sup>2</sup>, 10<sup>3</sup>, and 11<sup>4</sup>, considering that they currently constitute a global challenge since social food vulnerability is a problem that has affected many social groups during the health crisis.

To overcome the causes of this problem, the Food and Agriculture Organisation of the United Nations (FAO) suggests the need to establish a coherent framework between policies related to agricultural development and FFS (SAF) (FAO, 2020). This framework needs to promote the following:

- Institutional and political support for channelling and implementing investments, social safety nets, and access to insurance and land.
- The dissemination of information among agricultural communities on sustainable agriculture practices and early warning systems on the approach of adverse weather effects.
- Innovations that increase efficiency, inclusiveness, and resilience.
- The incorporation of nature-based solutions to increase resilience and sustainability.

Each proposal is important in the current context because they function as mitigation strategies for the impact of the pandemic in the agricultural sector. This would ensure the development of sustainable practices towards the reduction of situations of social food vulnerability. In this sense, the FFS constitutes an area susceptible to the consequences of COVID-19 that directly affect the economic activity of households, increasing their risk of social vulnerability. Therefore, our objective is to assess the relationship between social vulnerability and pandemics from the Cuban context, based on its impacts on FFS, within the analytical framework of the sociology of risk.

Contextually, our case study is the sovereign territory of Cuba. For this territory, the measures taken to reduce the incidence of the pandemic on household food security have been aimed at strengthening

the family care system and protecting vulnerable groups (VG). However, there are still weaknesses in social support networks, gender relations, and care practices that exacerbate social vulnerabilities to access safe food. Precisely in this context, the most vulnerable families suffer the consequences of this health crisis with greater intensity as, at times, their response capacity is insufficient.

Bearing in mind the Cuban context, the measures to guarantee food security in the face of the existing epidemiological scenario should be aimed, thus, on the one hand, at strengthening family social capital in terms of access to and use of food and, on the other hand, at achieving sustainable food sovereignty that meets the food needs and preferences of the entire population - especially the most vulnerable such as women, children, the elderly, people with disabilities, among others.

## **2. FFS in situations of social vulnerability: premises for a sociological debate**

The historical development of food security has been marked by various situations associated with social vulnerability. This problem in the food field is influenced not only by the environmental context (droughts, earthquakes, floods, or diseases, to name just a few) but also by the economic transformations that generate conditions of insecurity in the livelihoods of families, groups and communities in terms of the consumption and use of food.

This conception of social vulnerability with regard to food shows the interrelationships that emerge between the natural factors of the environment and the economic factors of the social system in the configuration of the FFS as a complex system.

According to Pérez (1999) and Busso (2001), vulnerability is expressed in the level of risk faced by a family or individual when losing their assets and properties, where several factors that are related to food supply come into play. This perspective is not limited to natural or environmental factors as a source of food, but rather places its axis of analysis in the economic structures of said system. Under this evaluative prism, access to food depends on market relations, its dynamics, the goods and services that are exchanged, the fluctuation of food prices, the groups, institutions or economic actors that intervene in the modification of the market, in addition to other factors.

This conception is reinterpreted by Sen (1983) based on his theory of entitlements regarding food security. In fact, the author emphasises that it depends not only on production but also on access to food. The latter constitutes a fundamental right for all social groups, and if not exercised, we cannot speak of well-being. From this perspective, social food vulnerability focuses on the loss of the possibility of people and populations to act and make decisions in order to exercise fundamental freedoms - in this case, being well nourished (Sen, 1983).

Although this theoretical position provokes an interesting epistemic turn as a sociological phenomenon, the study of the underlying symbolic structures in natural and economic food supplies and the impacts of situations of social vulnerability in FFS is still insufficient. These situations generate forms of collective consciousness that enhance social and cultural practices concerning access to food.

The formal definition of food security from 1983 itself reaffirms this idea by introducing the concept of “(...) guaranteeing access for all people at all times, to a sufficient quantity of food to maintain an active and healthy life”. With this definition, a paradigm shift around food security is identified by incorporating the problem of access within the social and symbolic structures that can condition said accessibility.

This shows that food security at the macro and micro levels is not reduced to the number of goods and services available to meet or satisfy the food preferences of individuals, groups, and families in a given social context. Other factors (i.e., economic, environmental, cultural, epidemiological, among others) lead to social problems since not all families have sufficient assets and resources to overcome their situations of food vulnerability.

In this sense, this food security at the family level is conceived as the access of all people, at all times, to sufficient amounts of food in order to lead an active and healthy life. Therefore, essential elements are the availability of food and the possibility of purchasing it (Banco Mundial, 1986). This approach involves focusing on the family context from the food access variable, conditioned in practice by complex social, economic, and cultural vulnerability situations.

Within the family sphere, the sociological conception of social vulnerability is linked to the loss by household members of assets and resources destined to take advantage of the opportunities available in different socioeconomic settings to improve their well-being or prevent their deterioration (Katzman, 2000). Under this theoretical perspective, vulnerability results from conflicts between the macro-level related to the structure of opportunities and the micro-level related to the actors, their meanings, practices, or lifestyles (Filgueira, 2001).

The above-mentioned shows the importance of approaching the sociology of risk as a theoretical and

methodological framework to understand the changes produced in the food environment in the face of diverse systemic effects. This sociological scope allows us to visualise the normative, structural, relational, and interpretive weaknesses that mediate the daily dynamics of many actors, who produce and reproduce vulnerabilities in their social and institutional ties.

### **3. Sociology of risk: theoretical perspectives on the relationship between FFS, social vulnerability, and pandemic**

The COVID-19 pandemic is a biological, epidemiological, and social phenomenon that has revealed vulnerabilities and fragilities in health systems on a global scale. Its unexpected outbreak produced significant changes in the norms and practices of human groups concerning their ways of producing, accessing, buying, using, and consuming food.

Undoubtedly, the risk posed by this pandemic crisis is increasingly systemic and causes complex interactions between human, social, political, and economic systems (Mizutori and Hackmann, 2020). The 2019 Global Assessment Report on Risk notes that systemic risks emerge and become apparent when looked at in hindsight. These result from a series of social vulnerability situations that transcend the limits demarcated by human beings, be they institutional, geographical, disciplinary, or administrative (UNDRR, 2020). In general, risks do not manifest in isolation, but many of them are combined, for example, pandemics, droughts or floods, and food insecurity. The systemic approach to risk highlights those vulnerabilities associated with states of helplessness and fragility at national, local, and family levels. Its theoretical and methodological connotation is located in the sociology of risk, strengthening Beck's (1996) theoretical contributions. For this author, the risks originate, for example, in the following situations:

- 1 Where systems of social norms fail regarding the promised security in the face of the dangers unleashed by decision-making.
- 2 When the established regulatory systems do not meet their requirements
- 3 Where there are different cultural perceptions (estimation and valuation) of consequences and dangers.

The above approach makes it possible to address the relationship between social vulnerability, food, and pandemic from the introduction of these elements - first, the failure or breakdown of social norms in light of emerging dangers (social vulnerability and pandemic) in shifting decision-making towards a greater FFS.

Based on this, the normative systems of food goods and services are fragmented from the structure of opportunities (state, market, and organisations) and the control of those practices that give rise to situations of food vulnerability. Finally, this normative rupture arising from inadequate collective decisions is conditioned by the family cultural capital (subjective perceptions or evaluations) built to overcome the social impacts of the pandemic on food access, stability, availability and use. Likewise, this social capital depends on the group or family trajectories that social actors experience, becoming socialised as ways of acting, feeling, and thinking in the complex family-environment relationship.

This perspective from Beck (1996) incorporates the loss of normative systems to regulate situations of social food vulnerability at the household level. Its causes are found, among other factors, in weaknesses associated with risk management that make it possible to reduce the impacts of COVID-19 in areas as sensitive as food safety. The failure of these norms in transforming social and institutional practices marks the problems of access that reduce the possibilities of all families to obtain healthy and nutritious food. Most (Latin America and the Caribbean) lack the resources that provide them with greater capacity to adapt to current food conditions and their post-pandemic stage.

In the family sphere, food security is affected, among other elements, by unemployment (closure of workplaces as a result of existing health circumstances), generating in many families situations of social vulnerability concerning safe access to food (Bárcena and Berdegué, 2020). They highlight the norms and habits regarding the use and distribution of food and the priority of caring for VG (older adults, children, pregnant women, people with disabilities, etc.) based on risk of contagion to COVID-19.

The previous demonstrates the need to apply new conceptual approaches to better understand risk management from a sociological perspective. This includes the analysis of systemic risks and incorporates approaches based on public policies that cover all sectors of society and geographic areas. In addition, it addresses governance as an essential variable in the study of social, economic, and food risks that converge in the relationship between social vulnerability, FFS, and pandemic.

#### **4. FFS and social vulnerability: its impacts in times of COVID-19. Results for the specific situation of Cuba**

The COVID-19 pandemic constitutes a severe problem in health and economic, social, and political terms. Its global impact is causing food insecurity from food shortages resulting from reductions and instabilities in international economic activity. However, this insecurity has its origins long before this global public health crisis, where inequalities in production, distribution, and marketing have generated situations of social food vulnerability.

The levels of asymmetry experienced by many territories in the world have led to the emergence of food gaps to cope with the pandemic. Hence, the poorest countries suffer more severely from this vulnerability in terms of food access, availability, use, and stability, significantly affecting family relationships (Mendelsohn and Dinar, 2009; Christiaensen and Demery, 2007; Nissanke and Thorbecke, 2007). At this level, agriculture constitutes a significant axis for developing family self-management practices. These allow food security and sovereignty to be strengthened through self-production of food to mitigate the adverse consequences of the pandemic and cushion the socioeconomic impacts generated by the aforementioned crisis. Consequently, new patterns of social adaptation or more resilient forms of production will be required in terms of food security. However, in the current context of economic decline as a result of COVID-19, the main challenge in achieving this security is to avoid the fragmentation of its dimensions to preserve the rights of all citizens and groups. For this, social actors must reorganise their ways of life to sustain family nutrition.

In general, the impacts of the pandemic on the dimensions of the FFS on a global scale are described in three essential elements:

- Irregularities in the performance of agricultural activities, the decrease of which conditions family income and produce an increase in food prices. This situation generates changes in eating patterns towards an unwholesome and less healthy diet causing malnutrition in families.
- The reduction of production levels at the local and national level, access to water resources, and the import capacity of the countries destabilise the functioning of production systems caused by due to environmental, economic, and social changes.
- The decrease in access transforms the livelihoods of many families in terms of income since most depend on agricultural activity. As a result, the family income is reduced due to productive instabilities caused by a decreased demand for paid labour for agricultural tasks, which affects their ability to purchase food.

In the case of Cuba, with the recent approval of the Food Sovereignty and Nutrition Education Plan (2020)<sup>5</sup>, the social policies adopted by the State are aimed at promoting, on the one hand, more inclusive local food systems that allow the diversification of food for the entire population, especially the most VG. And on the other hand, it encourages good nutritional practices from the different areas of socialisation (educational institution, community, and family).

This plan emerges within a complex health context that repercussions economic and social process at the macro and micro scales. Consequently, this is part of the concrete actions implemented by the Cuban Government to minimise the impacts of the COVID-19 pandemic on the FFS. An investigation carried out in the Santiago de Cuba Municipality (Cuba) (2021) from the Department of Sociology of the Universidad de Oriente shows some of these effects at a practical level. Here it is possible to highlight limitations in the stability and availability of food due to reductions in economic activity; greater nutritional care is given, the increase in protection for VG, and the increase in unpaid work of women that implies not only food care but also shared management of access to food.

To validate the previous elements in this study, scientific observational studies and surveys were used as techniques, and were applied to a sample of 100 people (population of 510,037 inhabitants of the Santiago de Cuba municipality). The confidence level was 95.57% and a sampling error of 10%. This choice was made based on the characteristics of probability sampling. In particular, random sampling, where its fundamental condition is expressed in the idea that all individuals in the population have the same probability of being chosen to integrate the sample.

The objective of both techniques was to discover the most significant impacts of social vulnerability and the pandemic in the FFS. For this, four impacts were conceived related to family conflicts regarding food and social situations exacerbated in the context of the pandemic, cultural perception about FFS, as well as the reinforcement of social policies during this health crisis.

Considering the applied techniques, the following impacts were obtained in the FFS where links are established between different variables in contexts of social vulnerability and pandemic:

- The first impact is associated with the conflicts produced in the family space regarding access, availability, consumption, and food care (relationship conflicts and family practices of food security).
- The second impact addresses the social situations exacerbated by the pandemic that affect family behaviours to achieve safe access to food.
- The third impact refers to the cultural perception of men and women about FFS in times of COVID-19.
- The fourth impact is aimed at reinforcing social policies for state protection (mainly food) during the pandemic.

Regarding the first of these impacts, the results obtained show that of the 100 people surveyed, 50 consider care for VG as one of the behaviours adopted by the family under COVID-19 conditions. The preceding constitutes an oversized practice during situations of physical isolation since this group is the most susceptible to contagion because of vulnerabilities in health, care, protection, and nutrition. By linking this last element with the results of said behaviours, 23 (46%) of these 50 people expressed the emergence of conflicts at the domestic level between food tastes or preferences and the economic possibilities of families.

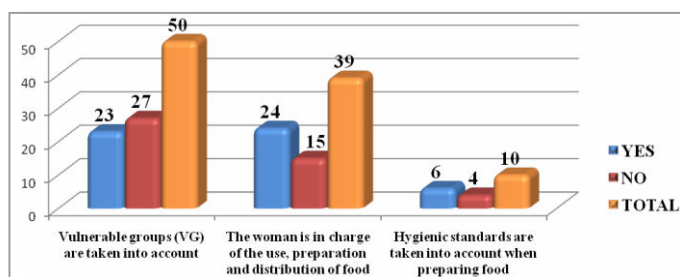
This impact shows that current epidemiological conditions have led to reductions in access to and stability of the food, a problem that affects the care of VG. All of this generates conflicts in family lifestyles since the current situation of physical isolation requires a greater consumption of food to satisfy the food preferences of different social groups in a context of economic and productive decline. Likewise, 39 of those surveyed consider that during lockdown, women are responsible for food security at the household level. They engage in various unpaid actions regarding food care (use, preparation, and distribution of food). Within this group, 24 of them (61.5%) coincide with the above-mentioned conflicts. The circumstances describing women's role in the FFS demonstrate a greater participation of women in the construction of cultural food capital (tastes and preferences), affected by current health conditions. Similarly, the pandemic has had an impacted on price volatility, making it challenging to fulfil said cultural food capital in households where women play a significant role (Table 1 and Figure 1).

**Table 1** Conflicts (consumption-economic possibilities) and family eating practices

		<i>Conflicts between the difference in food tastes and preferences and the economic possibilities of complying with them</i>		
<i>Relationship between behaviours and conflicts</i>		<i>Yes</i>	<i>No</i>	<i>Total</i>
<i>Characteristics</i>				
Behaviours adopted by the family	VG are taken into account	23	27	50
		46.0%	54.0%	100%
	The woman is in charge of the use, preparation and distribution of food	24	15	39
		61.5%	38.5%	100%
	Hygienic standards are taken into account when preparing food	6	4	10
	60.0%	40.0%	100%	
	All meals are made daily	1	0	1
		100%	0.0%	100%
Total		54	46	100

*Source:* Authors' own research based on the questionnaires obtained in the Santiago de Cuba municipality (January, 2021)

**Figure 1** Relationship between conflicts (food consumption-economic possibilities) and FFS practices (see online version for colours)



In this first impact, the conflicts between caring for VG to guarantee a healthy diet in pandemic contexts also stand out. Here 50 people highlight the production and reproduction of the behaviours mentioned in previous paragraphs. Of these, 29 (58%) consider that limitations also condition the conflicts that arise in the family space in achieving a higher quality of life in the face of the emergence of situations of social food vulnerability in the core activity.

Women continue to occupy positions of social inequity compared to men within the food area. As we have stated, the pandemic has widened the gender gaps in the FFS because of the conflicts that underlie family relationships regarding food care for different members of the household, especially groups in situations of social vulnerability.

In this sense, 39 of those surveyed value that, during lockdown, women have an active contribution to the FFS expressed in the increase of care practices (distribution and use of food). Likewise, 23 (59%) of these people highlight the emerging conflicts in these care practices. It is difficult to guarantee these VG a healthy diet that makes it possible to achieve a family food culture in times of COVID-19 (Table 2 and Figure 2).

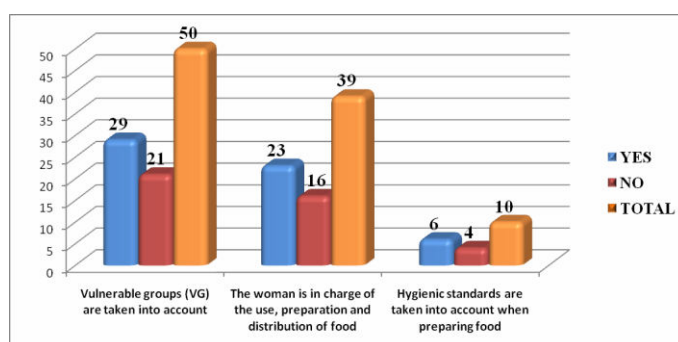
**Table 2** Conflicts (VG-food care) and family feeding practices

<i>Relationship between behaviours and conflicts</i>		<i>Conflicts-between caring for VG and guaranteeing them a healthy diet</i>		
<i>Characteristics</i>		<i>Yes</i>	<i>No</i>	<i>Total</i>
Behaviours adopted by the family	VG are taken into	29	21	50

and distribution of food			
Hygienic standards are	6	4	10
taken into account when	60.0%	40.0%	100.0%
preparing food			
All meals are made daily	0	1	1
	0.0%	100%	100.0%
<b>Total</b>	<b>58</b>	<b>42</b>	<b>100</b>

Source: Authors' own research based on the questionnaires obtained in the Santiago de Cuba municipality (January, 2021)

**Figure 2** Relationship between conflicts (VG -food care) and FFS practices (see online version for colours)



Another interesting aspect of the relationship between pandemic and social vulnerability towards FFS is the change in the prices of goods and services derived from the economic paralysis to minimise the adverse effects of the epidemiological crisis. Undoubtedly, the reduction in social mobility and work activity influences this economic fluctuation. This generates unforeseen consequences for production, distribution, and marketing, bringing price transformations in the production chain whose instability impacts the FFS.

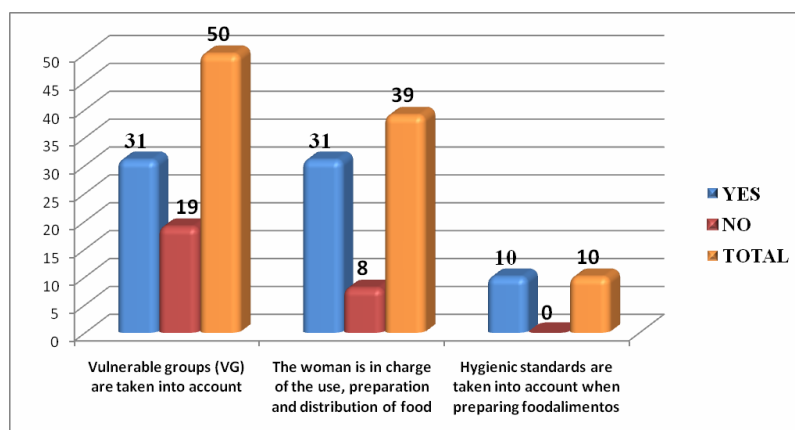
This has an impact on food care for VG, who constitute a priority within the family amid the COVID-19 pandemic. This impact is shown in the conflicts (62%) to attend to said care, based on price fluctuations and the economic vulnerability (scarce assets or resources) of the families that limits the use of available goods and services. These variations, derived from fragmentations in the network of opportunity structure associated with the FFS, make it difficult to care for these groups according to their socio-demographic characteristics (age, health status, eating practices, among others).

As shown in Table 3 and Figure 3, the behaviours that emerged at the household level reflect gender inequalities in the food area (79.5%). Here, women continue to carry out unpaid work in a context characterised by the market's instabilities, its prices, and the assets they possess to boost the FFS.

**Table 3** Conflicts (prices-access to food) and family feeding practices

<i>Relationship between behaviours and conflicts</i>		<i>Conflicts-between the high price of food and the impossibility of purchasing it</i>		
<i>Characteristics</i>		<i>Yes</i>	<i>No</i>	<i>Total</i>
<i>Behaviours adopted by the family</i>	VG are taken into account	31	19	50
		62.0%	38.0%	100.0%
	The woman is in charge of the use, preparation and distribution of food	31	8	39
		79.5%	20.5%	100.0%
	Hygienic standards are taken into account when preparing food	10	0	10
	100.0%	0.0%	100.0%	
	All meals are made daily	0	1	1
		0.0%	100.0%	100.0%
<b>Total</b>		<b>72</b>	<b>28</b>	<b>100</b>

Source: Authors' own research based on the questionnaires obtained in the Santiago de Cuba municipality (January, 2021)



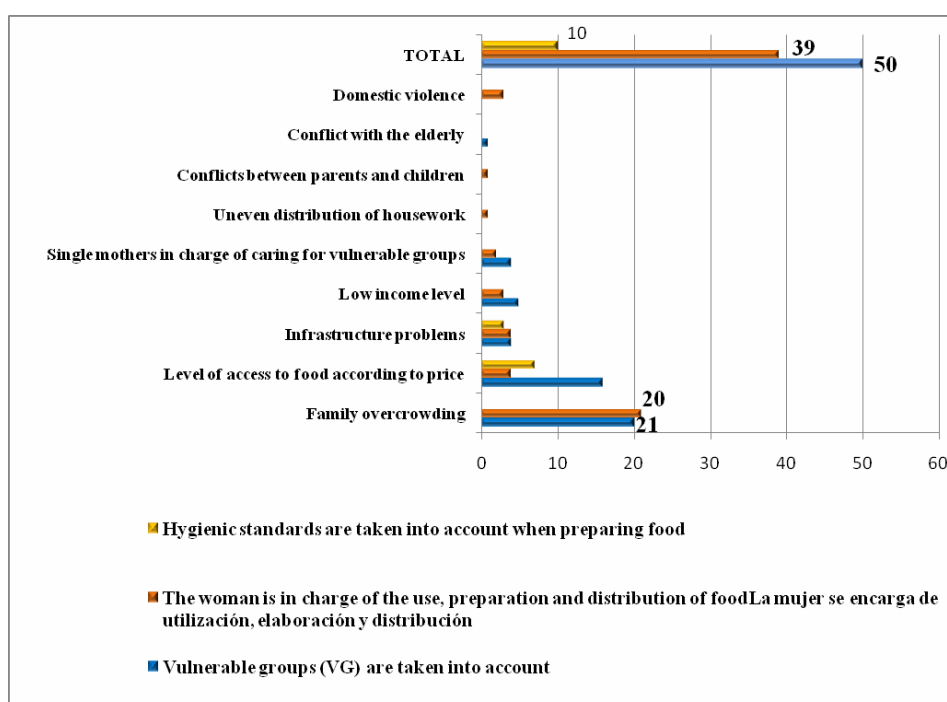
**Figure 3** Relationship between conflicts (prices-access to food) and family practices of food security (see online version for colours)

The second impact arising from the interrelationships between social vulnerability and pandemic addresses the various problems that colour the practices or behaviours of social actors regarding FFS. Some of these practices, such as caring for VG and unpaid work by women, are conditioned by situations of family overcrowding (40%) and the level of access to food (32%). Undoubtedly, within the current pandemic context, both problems are compounded not only by increased physical confinement at the household level but also by reductions in the network of local opportunities (goods and services).

In this sense, the links of these elements with the behaviour variable show that attention to these groups goes through the issue of habitability or coexistence, as various beliefs, values, relationships, and symbolic systems are interconnected in the same home. Although this social phenomenon is nothing new, overcrowding constitutes a substantial change in the way of life of many families where daily interactions are influenced by the social and economic effects of the pandemic.

This reality impacted the domestic work and access to food of many women in Cuba during COVID-19. The previous is explained through the surveys that express gender gaps and their links with the FFS. In this regard, 39 of those surveyed agree on the traditional role of women in said security at the household level. However, the most significant is that 21 (53.8%) of these people highlight family overcrowding as a problem that was exacerbated in the health crisis (Figure 4). This overcrowding turns into a situation of social vulnerability that includes the reinforcement of food practices to meet needs and preferences, each shaped by gender inequities in changing food systems.


**Figure 4** Family practices of food security and problems that affect access to food (see online version for colours)



The third impact is linked to men’s and women’s perceptions of FFS. In this relationship, 59 women consider the indicators that define FFS as insufficient access to food (35.6%), good nutrition, and good health (30.5%), respectively. However, of the 41 men surveyed, 21 (51.2%) consider an excellent diet to be key to achieving an adequate nutritional status (Table 4 and Figure 5).

**Table 4** Relationship between gender variables and elements of the FFS (see online version for colours)

Relation

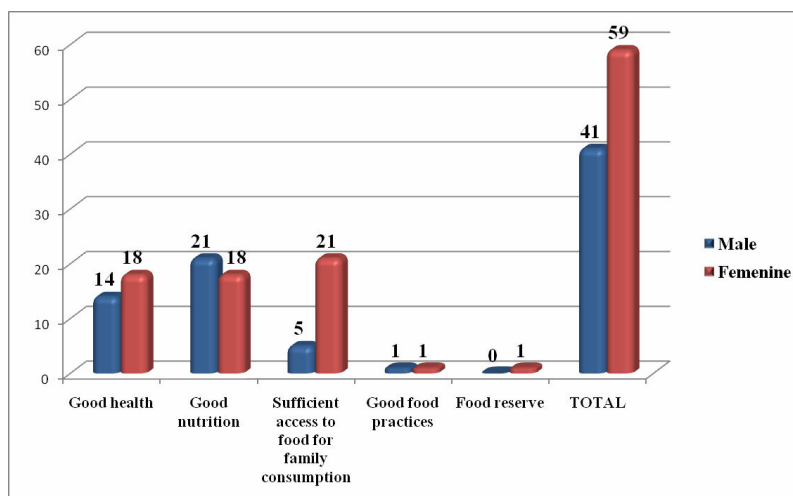


Elements of FFS

Gender	Good health	Good nutrition	Sufficient access to food for family consumption	Good food practices	Food reserve	Total
Male	14 34.1%	21 51.2%	5 12.2%	1 2.4%	0 0.0%	41 100%
Female	18 30.5%	18 30.5%	21 35.6%	1 1.7%	1 1.7%	59 100%
Total	32	39	26	2	1	100

Source: Author’s own research based on the questionnaires obtained in the Santiago de Cuba municipality (January, 2021)

**Figure 5** Relationship between the gender and elements of the FFS variables (see online version for colours)



This shows that the cultural representation of food security in both sexes is conditioned by an androcentric pattern legitimised by social custom. This pattern configures gender inequalities where the man is classified as the leading provider of food and income, as well as the one who suffers the greatest physical exhaustion due to work activities outside the home. This symbolic construction of food security shows the gender habitus that defines the position of men at the domestic level, whose reductionist thinking points to the need for adequate nutrition based on their roles or work activities outside the home. Nevertheless, this androcentric stance on FFS makes women’s work invisible since the work carried out by women is often not recognised as unpaid work, which also implies physical and psychological wear and tear. As we previously stated, this work increased for the vast majority of women in Cuba during lockdown. The most visible impacts point to care, self-care, and constant concern for food access. In general, the hegemonic cultural representation in gender relations mainstreams eating practices where inequalities are still reproduced daily, causing social vulnerabilities at the macro and micro levels.

Finally, the fourth impact focuses on the role of Cuban state policies to protect VG in terms of food during the SARS-CoV-2 pandemic.

Here, 60 of those surveyed highlighted that state policies are the fundamental means of access to

food. Similarly, another point highlighted by 15 of those surveyed is self-employment. These results show the predominance of the measures adopted by state organisations to achieve greater access to food and guarantee an essential diet for the population in times of COVID-19.

Nevertheless, this does not disregard the role of other economic actors whose services provide alternatives to different social groups to satisfy their food needs. Both routes are conditioned by different social problems that are accentuated in conditions of physical isolation. Therefore, family overcrowding, the level of access to food, and infrastructure problems should be emphasised as the main problem areas that affect safe access to food in pandemic contexts (Table 5).

**Table 5** Main pathways used by the family to access food and problem areas

<i>Relationship between pathways and behaviours</i>		<i>Problems affecting access to food</i>				
<i>Pathways used by the family</i>	<i>Types of pathways</i>	<i>Family overcrowding</i>	<i>Level of access to food</i>	<i>Infrastructure problems</i>	<i>Low income level</i>	<i>Total</i>
State		25	14	9	4	60
		41.7%	23.3%	15.0%	6.7%	100.0%
Self-employed		5	7	0	2	15
		33.3%	46.7%	0.0%	13.3%	100.0%
Help from other people		2	2	0	1	6
		33.3%	33.3%	0.0%	16.7%	100.0%
Pensioner (a) social assistance		5	1	1	1	8
		62.5%	12.5%	12.5%	12.5%	100.0%

Retirement	3	1	0	0	5
	60.0%	20.0%	0.0%	0.0%	100.0%

Source: Authors' own research based on the questionnaires obtained in the Santiago de Cuba municipality (January, 2021).

In general, despite the situations of social food vulnerability described, the actions taken by the Cuban state demonstrate its resilience to face the current health crisis. Some of these measures are strengthening the family care system through the delivery of food modules to VG and protecting those most susceptible to contagion (the elderly and individuals with non-communicable diseases). Given the reduction in supply and lack of many products, other alternatives have been adopted at the local level (an example has been the delivery of these modules to the People's Councils and workplaces) to achieve an equitable distribution of food.

## 5. Conclusions

Based on the theoretical and empirical results obtained regarding the impacts of social vulnerability and the pandemic in the FFS and on a territorial scale (Santiago de Cuba, Cuba), the following conclusions are considered:

- One of the significant challenges in advancing towards sustainable development is to achieve an FFS capable of satisfying nutritional needs and food preferences during major health crises that place individuals, groups, families, and territories in situations of food vulnerability.
- Within this complex panorama, the sociology of risk has a fundamental role in analysing the interrelationships established between social vulnerability and pandemic from their impacts on the FFS. This sociological discipline, still under scientific construction, provides a theoretical framework that integrates the social and cultural dimensions of both phenomena from a complex conception of risk. Likewise, it introduces theoretical positions that make it possible to study the links between access to food and social vulnerability from the current situations of COVID-19.
- From the Cuban perspective, the outbreak of this health crisis has conditioned the programs that are carried out to comply with social policies on food security. This conditioning generates impacts on a local scale (in the case of Santiago de Cuba). Examples include food conflicts produced or reproduced in the family space, the emergence of heightened food practices in times of confinement, gender gaps that exacerbate the cultural perception of men and women about the FFS, and the reinforcement of public actions in matters of state protection (food) during the pandemic.
- However, Cuba has taken steps towards mitigating the negative impacts of this pandemic, which include adopting strategies to meet the needs of food access, use, and consumption of families in situations of social vulnerability. These measures achieved some actual results such as the reduction of contagion to COVID-19 at the territorial level, greater attention provided to VG through the implementation of social and community support systems, and the adoption of strategies in the family care system, strengthening it through actions more focused towards individuals and groups in situations of social food vulnerability.

Finally, this study could also serve to efficiently manage public policies on food safety. Firstly, it analyses the family environment as a significant area of social relations where meanings, practices, and norms associated with food consumption and use are constructed. Consequently, it introduces the gender perspective, vulnerability, and the effects of COVID-19 in the analysis of the FFS, all of which constitute essential elements within the design and evaluation of these policies. These aspects generate research lines of interdisciplinary interest for other national and international contexts - for example, food risk and its links with health and food care in contexts of social vulnerability.

## Funding

This publication has been made with the financing and support of the CIPHCHN.

## References

- Banco Mundial (1986) *La pobreza y el hambre. Temas y opiniones sobre la seguridad alimentaria en los países en desarrollo*, Washington, D.C.
- Bárcena, A. and Berdegué, J. (2020) *Cómo evitar que la crisis del Covid-19 se transforme en una crisis alimentaria*, Naciones Unidas: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y la Organización de la Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) [online] <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45702-como-evitar-que-la-crisis-covid-19-se-transforme-crisis-alimentaria-acciones> (accessed on 12-11-2021).

- Bárcena, A. and Prado, A. (2016) *Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Una oportunidad para América Latina y el Caribe*, Naciones Unidas, Santiago [online] <https://www.cepal.org> (accessed 12 December 2021).
- Beck, U. (1996) 'Teoría de la sociedad del riesgo', in Beriain, J. (Ed.): *Las consecuencias perversas de la modernidad. modernidad, contingencia y riesgo*, pp.201–222, Anthropos, Barcelona, España.
- Busso, G. (2001) *Vulnerabilidad social: nociones e implicancias de políticas para Latinoamérica a inicios del siglo XXI*, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Santiago de Chile.
- Castanho, R.A. Couto, G., Pimentel, P. and Sousa, Á. (2021) 'Regional tourism strategies during the Sars-Cov-2 outbreak and their impacts on Azores tourism businesses', *Polish Journal of Management Studies*. Vol. 24, No. 2, pp.88–101, DOI: 10.17512/pjms.2021.24.2.06.
- Castanho, R.A., Couto, G., Pimentel, P., Sousa, Á., Carvalho, C. and Graça Batista, M. (2020) 'The impact of SARS-CoV-2 outbreak on the accommodation selection of Azorean tourists. A study based on the assessment of the Azores population's attitudes', *Sustainability*, Vol. 12, p.9990, DOI: 10.3390/su12239990.
- Celik Omeraga, N., Ozrecberoglu, N., Yilmaz Genc, S. and Castanho, R.A. (2021) 'Covid-19 pandemic period reflections on problems experienced in distance education at the primary school level: teacher opinions', *World Review of Science, Technology and Sustainable Development (WRSTSD) Special Issue on: CONCOVID 2020 The Global Economy, The Tourism Sector and Sustainable Development*, ISSN: 17412242, DOI: 10.1504/WRSTSD.2021.10037379.
- Christiaensen, L. and Demery, L. (2007) 'Down to earth: agriculture and poverty reduction in Africa', *Directions in Development Poverty*, No. 38781, Banco Mundial, Washington, D.C.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2021) *La pandemia de enfermedad por coronavirus (Covid-19): una oportunidad de aplicar un enfoque sistémico al riesgo de desastre sen el Caribe*, Naciones Unidas, Santiago [online] <https://www.cepal.org/es/publicaciones/46731-la-pandemia-enfermedad-coronavirus-covid-19-oportunidad-aplicar-un-enfoque> (accessed 20 December 2021).
- Couto, G., Castanho, R.A., Pimentel, P., Barreto Carvalho, C. and Sousa, Á. (2021) 'How SARS-CoV-2 crisis could influence the tourism intentions of Azores archipelago residents? A study based on the assessment of the public perceptions', *World Review of Science, Technology and Sustainable Development (WRSTSD) Special Issue on: CONCOVID 2020, The Global Economy, The Tourism Sector and Sustainable Development*, ISSN: 17412242, <http://dx.doi.org/10.1504/WRSTSD.2021.10038775>.
- Filgueira, C. (2001) *Estructura de oportunidades y vulnerabilidad social. Aproximaciones conceptuales recientes*, CIESU, Santiago de Chile.
- Katzman, R. (2000) *Notas sobre la medición de la vulnerabilidad social*, Universidad Católica de Uruguay, Serie Documentos de Trabajo del IPES, Montevideo.
- Mendelsohn, R. and Dinar, A. (2009) *Climate Change and Agriculture: An Economic Analysis of Global Impacts, Adaptation and Distributional Effects*, Edward Elgar Publishing, Cheltenham.
- Mizutori, M. and Hackmann, H. (2020) *De la crisis de Covid-19 a la oportunidad de repensar el riesgo*, Ginebra, Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres (UNDRR) [online] <https://www.undrr.org/es/news/de-la-crisis-de-covid-19-la-oportunidad-de-repensar-el-riesgo> (accessed 11 November 2021).
- Nissanke, M. and Thorbecke, E. (2007) *The Impact of Globalization on the World's Poor: Transmission Mechanisms*, Palgrave Macmillan, Basingstoke.
- Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres (UNDRR) (2020) *Integrating Disaster Risk Reduction and Climate Change Adaptation in the UN Sustainable Development Cooperation Framework*, Ginebra.
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) (2020) *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo*, <https://doi.org/10.4060/ca9699es>.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2021) *Observatorio de la OIT: la Covid-19 y el mundo del trabajo* [online] [https://www.google.com/url?sa=t&source=webyrct=j&url=https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/briefingnote/wcms\\_767045.pdf&ved=2ahUKewjDgvfkhz0AhUgRjABHW2sC\\_IQFnoECA0QAQyusg=AOvVaw2m38622k6OsE\\_3CIAbpL9s](https://www.google.com/url?sa=t&source=webyrct=j&url=https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/briefingnote/wcms_767045.pdf&ved=2ahUKewjDgvfkhz0AhUgRjABHW2sC_IQFnoECA0QAQyusg=AOvVaw2m38622k6OsE_3CIAbpL9s) (accessed 15 November 2021).
- Pérez, K. (1999) 'Vulnerabilidad y desastres. Causas estructurales y procesos de la crisis de África', *Cuadernos de Trabajo*, No. 24, pp.4–64.
- Sen, A. (1983) 'Los bienes y la gente', *Revista de Comercio Exterior*, Vol. 33 No. 12, pp.11–20 [online] <https://docer.com.ar/doc/x51c5xx> (accessed 20 October 2021).
- Torero, M. (2021) *Tercera Reunión Hemisférica de Ministros/as y Secretarios/as de Agricultura de las Américas*, Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) [online] <https://www.fao.org/americas/noticias/ver/es/c/1394298/> (accessed 13 October 2021).

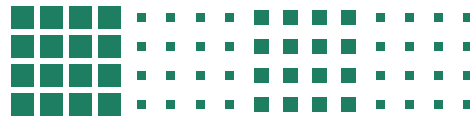
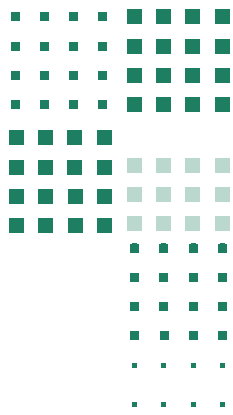
## Notes

- 1 Zero hunger: end hunger, achieve food security and improved nutrition, and promote sustainable agriculture.
- 2 Gender equality: achieve gender equality and empower all women and girls.
- 3 Reduction of inequalities: reduce inequality within and between countries.
- 4 Sustainable cities and communities: make cities and human settlements inclusive, safe, resilient, and sustainable.
- 5 Cuba's Food Sovereignty and Nutrition Education Plan were approved in July 2020. Said plan constitutes the national platform to achieve complete Food Security. It was carried out through participatory activities with gender and generational approach, considering the sustainable development goals.



### 9.3. Aportación 3. Capítulo de libro

DOMÍNGUEZ RUÍZ, Y., SOLER NARIÑO, O. y VAILANT DELIS, M. (2023). “Propuesta de indicadores para evaluar la seguridad alimentaria familiar desde una perspectiva de género a escala local”, en MÁRQUEZ, J.A. y PINEDA, M. (Dir.): *Gobernanza, comunidades sostenibles y espacios portuarios*. Asociación de Geógrafos Españoles (AGE), Madrid, pp. 1.027-1.044, ISBN 978-84-126292-0-0. <https://doi.org/10.21138/dl/2023.lc>; <https://www.age-geografia.es/site/publicaciones/dl/2023/lc.pdf>; <https://hdl.handle.net/10272/22877>



## 2.28

## Propuesta de Indicadores para evaluar la Seguridad Alimentaria

### Familiar desde una Perspectiva de Género a Escala Local



Dr.C. Osmanys Soler Nariño\*

[Universidad de Oriente, Cuba] osoler@uo.edu.cu

<http://orcid.org/0000-0001-8239-5306>

MSc. Yinet Domínguez Ruiz

[Universidad de Oriente, Cuba] yinetd94@gmail.com

<http://orcid.org/0000-0001-6403-6465>

MSc. Miladys Vaillant Delis

[Universidad de Oriente, Cuba] milo@uo.edu.cu [http://orcid.org/0000-](http://orcid.org/0000-0002-0688-6960)

[0002-0688-6960](http://orcid.org/0002-0688-6960)

---

#### RESUMEN:

La seguridad alimentaria familiar (SAF) en Cuba ocupa un lugar importante dentro del fortalecimiento de los sistemas alimentarios locales. Recientemente se aprobó el Plan de Soberanía Alimentaria y Educación Nutricional, marco de acciones inmerso en dos grandes desafíos. Por un lado, superar la crisis alimentaria derivada de la Covid-19 y potenciar el desarrollo alimentario. Por el otro lado, alcanzar la soberanía alimentaria en medio de insuficiencias relacionadas con la producción, distribución, comercialización y consumo. A este complejo contexto, se inserta el trabajo no remunerado de la mujer, quien asume cotidianamente la preparación, uso y distribución de los alimentos, lo que muestra su importante rol para el desarrollo local.

Lo anterior evidencia la necesidad de abordar las relaciones de género en el campo alimentario, a partir de indicadores sociológicos que posibiliten medir el impacto de la seguridad alimentaria en la vida de las mujeres y sus familias. Partiendo de estos elementos, se propone como objetivo: la introducción de indicadores sociales que permitan evaluar la SAF con perspectiva de género, municipio Santiago de Cuba. El estudio se apoyó en métodos generales del conocimiento científico, así como algunas técnicas de investigación del nivel empírico (cuestionario y entrevista en profundidad).

Los principales resultados obtenidos se sitúan en: la débil retroalimentación entre instituciones, redes de apoyo social y mercados; desigual distribución de las tareas domésticas en materia de cuidado alimentario; conflictos de preferencias alimentarias ante carencias del capital económico familiar; entre otras situaciones que generan desestructuración e integración alimentaria para muchas familias a escala local.

#### PALABRAS CLAVE

Seguridad alimentaria familiar; indicadores sociales; relaciones de género y desarrollo local.

#### ABSTRACT

Family food security (SAF) in Cuba occupies an important place in the strengthening of local food systems. The Food Sovereignty and Nutrition Education Plan was recently approved, a framework of actions immersed in two major challenges. On the one hand, overcoming the food crisis derived from Covid-19 and promoting food development. On the other hand, achieving food sovereignty in the midst of insufficiencies related to production, distribution, marketing and consumption. In this complex context, the unpaid work of women is inserted, who daily assumes the preparation, use and distribution of food, which shows their important role for local development.

The foregoing shows the need to address gender relations in the food field, based on sociological indicators that make it possible to measure the impact of food security on the lives of women and their families. Starting from these elements, the objective is proposed: the introduction of social indicators that allow evaluating the SAF with a gender perspective, Santiago de Cuba municipality. The study was based on general methods of scientific knowledge, as well as some empirical level research techniques (questionnaire and in-depth interview).

The main results obtained are located in: the weak feedback between institutions, social support networks and markets; unequal distribution of domestic tasks in terms of food care; conflicts of food preferences due to lack of family economic capital; among other situations that generate destructuring and food integration for many families at the local level.

## KEYWORDS

Family food security, social indicators, gender relations and local development.

# 1. INTRODUCCIÓN

La alimentación es uno de los problemas fundamentales que presenta el mundo contemporáneo. Como fenómeno sociológico, ésta es condicionada por factores de índole social, cultural, económico y político que signan el acceso seguro a los alimentos (Díaz y García, 2018). Respecto a lo anterior, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) advierte sobre la importancia de analizar las dimensiones de la seguridad alimentaria (el acceso, estabilidad, disponibilidad y utilización) en base a su interrelación a escala macro y micro social. Sin embargo, las disrupciones existentes entre ellas generan situaciones de vulnerabilidad alimentaria en individuos, grupos y familias, matizada por limitaciones en el consumo, acceso físico y económico a una alimentación suficiente, nutritiva y culturalmente aceptable.

Esto último se acentúa desigualmente en la región de América Latina y el Caribe a partir de problemáticas como la malnutrición, subalimentación, sobrepeso u obesidad, inequidades de género en torno al acceso a los alimentos, insuficiente ingreso económico, entre otros elementos (FAO, 2017; FAO, 2020; Comisión Económica para América Latina y el Caribe(CEPAL), 2020).

Lo anterior muestra que, será difícil erradicar el hambre para el 2030 y cumplir con el principio fundamental de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS): *“No dejar a nadie atrás”*. Alcanzar esta máxima de inclusión social, constituye un desafío a partir de la emergencia de conflictos sociales, económicos y culturales que tienen incidencia en los desajustes estructurales no solo en materia de alimentación, sino también en las relaciones sociales entre grupos e individuos. Algunos datos ofrecidos por la FAO evidencian que, en el 2019, una de cada 10 personas a nivel mundial estuvo expuesta a inseguridad alimentaria. Asimismo, unos 2 000 millones de personas no disponían de acceso regular a alimentos inocuos, nutritivos y suficientes.

Para enfrentar las desigualdades y vulnerabilidades, la Agenda 2030 introduce una perspectiva integrada que relaciona diversos Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Aquí resaltan el Objetivo 2 (Hambre cero), el Objetivo 5 (igualdad de género) y 10 (Reducción de las desigualdades) (CEPAL, 2018, p.29).

En el contexto cubano, la irrupción de la pandemia Covid-19 y las insuficiencias acumuladas respecto a la relación producción, distribución, comercialización y consumo, conllevó a incorporar nuevas concepciones para impulsar el desarrollo productivo nacional. En este sentido, se aprobaron recientemente la Política para impulsar el desarrollo territorial en el país y el Plan de Soberanía Alimentaria y Educación Nutricional (Díaz-Canel, Núñez Jover, y Torres Páez, 2020; Díaz-Canel y Delgado Fernández, 2021).

De manera específica, en dicho plan se contemplan las dimensiones de la seguridad y soberanía alimentaria, por ejemplo: la cultura alimentaria y educación nutricional, prácticas, equidad de género, atención a grupos vulnerables y mayor focalización a las características generacionales, ambientales y territoriales. No obstante,

todavía es insuficiente, por un lado, la comprensión de las dimensiones de la seguridad alimentaria como un todo integrado donde cada una de sus partes se hallan en constante interacción e interconexión. Por el otro, la ausencia de variables e indicadores que expresen el comportamiento de la seguridad alimentaria a nivel de los hogares.

En tal sentido, el presente proyecto se encamina a: Primero, evaluar la SAF desde una perspectiva de género que incluya las diversas prácticas sociales que generan brechas de género en el espacio alimentario familiar. Segundo, se expondrán las diversas vulnerabilidades que sitúan en posiciones desiguales a grupos sociales y familias respecto al acceso a los alimentos. Tercero, introducir indicadores sociales que posibiliten evaluar la seguridad alimentaria a nivel de los hogares a través de las diversas prácticas que se producen y re- producen en torno a esta seguridad, generando relaciones de desintegración e integración alimentaria.

## **2. METODOLOGÍA**

La metodología empleada en la investigación viabilizó la identificación de variables e indicadores que permiten reconocer a la SAF como sistema de integración social en el marco de los SAL, municipio Santiago de Cuba. Se aplicaron procedimientos teóricos como el histórico- lógico y el analítico-sintético, con la finalidad de describir, por un lado, los aportes de la Sociología de la alimentación al campo de la SAF, y por el otro, el comportamiento y devenir histórico de la seguridad alimentaria en Cuba dentro de los SAL (Machado-Martínez, Miranda-Tortoló, Sánchez-Cárdenas, y Lezcano-Fleires, 2018). Además, se empleó la triangulación metodológica a través de las técnicas del cuestionario y la observación científica, lo que posibilitó valorar la importancia del estudio sociológico a la SAF.

El estudio se realizó en el municipio Santiago de Cuba, a una muestra de 200 familias de una población de 21 631. El objetivo era profundizar en las diferentes dimensiones (acceso, estabilidad, utilización y disponibilidad de los alimentos) de la seguridad alimentaria a nivel de los hogares a partir de la integración de factores como: prácticas alimentarias, organizaciones comunitarias, instituciones sociales y saberes construidos en torno a la seguridad alimentaria familiar. Este procedimiento de selección de la muestra estuvo en base a un error muestral del 10% y nivel de confianza del 95,57%.

## **3. RESULTADOS**

### **3.1. SEGURIDAD ALIMENTARIA FAMILIAR DESDE NUEVAS DIMENSIONES E INDICADORES SOCIOLOGICOS**

El análisis a los instrumentos aplicados arrojó la existencia de problemáticas a nivel de las comunidades que afectan directamente las familias estudiadas, y por ende los sistemas alimentarios a nivel local. En ese sentido, la vulnerabilidad social emerge en el espacio familiar desde los estados de indefensión y fragilidad de las relaciones sociales (Luna y Tobón, 2021), lo que desestructura la SAF. De ahí su expresión en diversas características, situaciones, condiciones no solo sociales sino también culturales y económicas que sitúan en riesgos alimentarios a individuos y grupos en el marco familiar.

Desde nuestra perspectiva, la interpretación de la SAF desde una realidad cubana con diversos matices sociales conlleva primero, a nuevas dimensiones de esta seguridad alimentaria (capital social familiar, capital cultural alimentario, relaciones de género, cuidado alimentario y vulnerabilidad social alimentaria). Segundo, a introducir

indicadores expresados en el envejecimiento poblacional, el aumento del cuidado y sus redes de apoyo estatal, familiar o privadas, el incremento del trabajo no remunerado de la mujer con reforzamiento del tiempo dedicado a la gestión, preparación y distribución de los alimentos. Todo lo anterior, evidencia la necesidad de replantearnos la forma de concebir dicha seguridad en el ámbito doméstico.

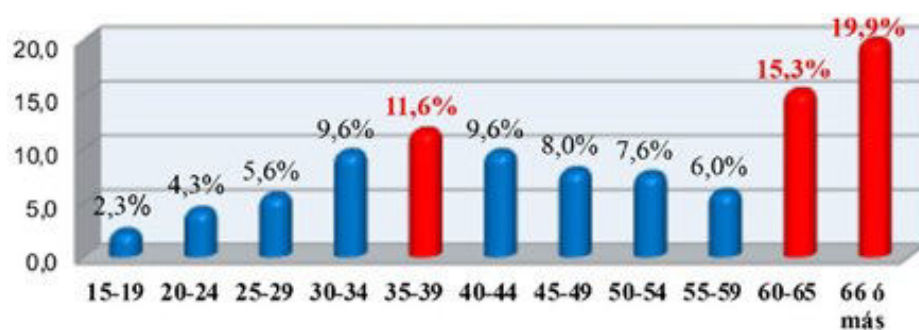
El presente subapartado introduce los principales resultados del estudio realizado sobre la construcción social de la SAF en el municipio Santiago de Cuba. En base a estos resultados, los datos sociodemográficos muestran elementos interesantes que posibilitan la comprensión de esta seguridad como sistema de integración social. Se calcula que el hogar cubano medio destina entre el 55 % y el 70 % de sus ingresos a la compra de alimentos, cifras agravadas debido a la Covid-19 y la crisis de alimentos. Dentro de ese contexto, continúa el envejecimiento de la población cubana que, al cierre del 2021, tenía una cifra del 21.6% en el grupo 60 años y más. Específicamente el municipio Santiago de Cuba manifiesta un comportamiento del 21,0% (ONEI, 2021), una realidad cada día en incremento donde la vulnerabilidad social alimentaria emerge como dimensión transformadora del modo de vida de las familias con personas mayores a su cuidado.

En la investigación desarrollada, los rangos de edades que predominan en las familias encuestadas se ubican en: 35-39 (11,6%), 60-65 (15, 3%) y 66 o más (19,9%) (Figura 1). Estos dos últimos rangos, demuestran la tendencia al envejecimiento poblacional que presentan muchos hogares cubanos a partir del aumento de personas mayores. Dicho grupo social, requiere no solo de atención en materia económica, de salud, bienestar psicológico, físico y de socialización, sino también de mayor cuidado alimentario.

Como sistema de relaciones interconectadas entre diversos actores sociales en torno al acceso físico, económico y social a los alimentos, la seguridad alimentaria a escala familiar está matizada por diferentes factores que se evidencian en esos datos sociodemográficos (envejecimiento, relaciones de género y cuidado alimentario). De ahí que, el aumento de las personas mayores requerirá un incremento de las prácticas de cuidado, donde la atención a las necesidades y preferencias alimentarias de este grupo se convierte en prioridad a nivel del país. En la materialización de estas prácticas, la mujer ocupa un rol significativo en las labores de preparación, distribución y utilización de los alimentos, demostrando su resiliencia individual para sostener el hogar aún en condiciones adversas como la actual crisis sanitaria.

FIGURA 1.

### Rangos de edades en las familias encuestadas

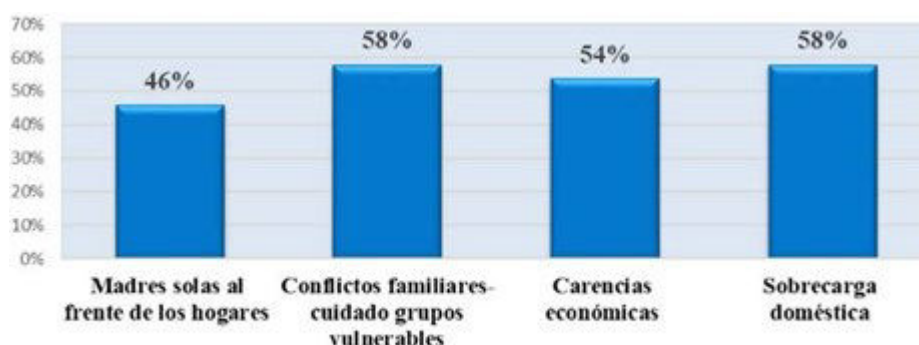


Fuente: Encuestas aplicadas a familias, municipio Santiago de Cuba (año 2022); Elaboración propia.

Aquí resalta el cuidado como actividad esencial para la reproducción y sostenibilidad de la vida familiar, cuyo incremento alcanzó cifras importantes durante el aislamiento físico. Al respecto, los resultados obtenidos muestran que un 58,8% de las familias encuestadas refieren tener personas a su cuidado, lo que evidencia la prioridad en la protección de estos grupos no solo a nivel familiar sino también social en esta compleja situación sanitaria. Ésta, se construye en los casos estudiados a través de situaciones como: madres solas al frente de los hogares (46%), conflictos familiares relacionados con el cuidado a los grupos vulnerables (58%), las carencias económicas (54%), sobrecarga doméstica (58%) que afecta a las madres solas por dificultades manifiestas en cuanto al acceso y distribución de los alimentos (Figura 2).

Con respecto a esta última, emergen relaciones desiguales en torno a las relaciones de género en el ámbito doméstico, pues muchas mujeres no cuentan con activos suficientes (capital económico) para integrarse a la red de estructura de oportunidades y acceder de forma segura a los alimentos. Estos elementos del capital social familiar expresan la sobrecarga doméstica de la mujer, quien asume las diferentes actividades de la producción y reproducción de la vida familiar bajo matrices culturales androcéntricas (Pujal, Calatayud y Amigot, 2020).

FIGURA 2. Situaciones de riesgo en las familias encuestadas



Fuente: Encuestas aplicadas a familias, municipio Santiago de Cuba (año 2022); Elaboración propia.

Algunas características particulares como la limitación del consumo alimentario por problemas de salud (39%) en grupos sociales, conllevan a conflictos en las prácticas de cuidado de éstos. Dichos conflictos derivan de la

inadecuada utilización, preparación y distribución de los alimentos donde sub- yace una cultura alimentaria asociada a conocimientos, saberes y significados construidos a escala familiar en sus relaciones con el entorno social, económico y cultural (Sosa González, Riquelme Rivero y Diez Valladares, 2020).

Válido apuntar que, a nivel de las comunidades, otra de las problemáticas identificadas es la deficiente infraestructura, lo que afecta el acceso seguro de las familias a los alimentos dentro de los SAL. La débil interacción y retroalimentación de los espacios de estructura de oportunidades (políticas sociales, mercado y organizaciones comunitarias), limita el alcance a la satisfacción de las necesidades alimentarias de los individuos y grupos sociales. En este sentido, se manifiesta en esos SAL, una débil sostenibilidad alimentaria y la ausencia de una red sólida de oportunidades que contribuya a potenciar los activos o capital social familiar para alcanzar el acceso seguro a los alimentos.

Este capital social familiar se materializa dentro de los SAL, en redes sociales de apoyo familiar, confianza, solidaridad, valores y normas que se constituyen en activos o recursos (materiales o inmateriales) necesarios en la familia a partir de su posesión por los actores individuales o colectivos para acceder de manera segura a los alimentos. Como estructura mediadora, este capital permite fortalecer los lazos sociales entre los diferentes miembros de la familia en materia de alimentación.

Aquí las redes de apoyo familiar (y social) intervienen en la estabilidad del sistema de relaciones al interior de los hogares, en tanto contribuyen al acceso, estabilidad, disponibilidad y uso de los alimentos. La solidez de estas redes, se expresa en fuertes vínculos interpersonales caracterizados por el cuidado, afectos, solidaridad, protección, ingreso económico, entre otros que posibilitan el acoplamiento relacional del medio familiar a fin de responder a las problemáticas y exigencias alimentarias de dichos sistemas conformado por diferentes factores.

Este último aspecto es de suma relevancia en nuestra investigación, pues si bien, la seguridad alimentaria a nivel de la familia depende del acceso físico, la estabilidad, uso y disponibilidad de los alimentos, así mismo son importantes otros factores (sociales, económicos, políticos y culturales) que inciden, y muchas veces determinan las prácticas familiares en relación con la alimentación. El tratamiento a estas prácticas está signado por el capital cultural alimentario construido en los procesos de socialización de cada medio familiar. Aquí sobresalen la adquisición de estilos de vida, hábitos y significados sobre los alimentos que impactan en la distribución de los alimentos en el hogar (un 60% de las familias afirma que realiza de forma colaborativa y atendiendo a las tradiciones culturales inscritas en ellas).

Asociado a este capital cultural alimentario, está el bajo ingreso económico familiar que limita acceder de forma segura a una cantidad suficiente de alimentos que cubra el consumo doméstico de manera regular. Aunque existe una canasta básica ordenada por la política estatal para satisfacer las necesidades de la población, aún existen dificultades en cuanto a la sostenibilidad y distribución de los alimentos derivados de los efectos negativos de la pandemia, las fluctuaciones en los precios de los alimentos y el adecuado control institucional local. Todos estos elementos son resultado de la incidencia de factores sociales, económicos, políticos y culturales en la compleja relación sistémica entre actores individuales y colectivos.

Otro elemento importante es, la capacidad que tengan las familias para adoptar medidas de abastecimiento y reserva de los alimentos, pues de estas dependerá, que sea efectiva la planificación de los recursos económicos disponibles. Esta es una de las prácticas sociales que expresa los hábitos y normas que se legitiman en el espacio familiar a partir de las relaciones establecidas entre los diferentes miembros de la familia en torno a la disponibilidad de los alimentos.

Finalmente, dentro de este marco analítico, la vulnerabilidad social alimentaria se expresa en el grado de exposición de las familias estudiadas a situaciones de riesgo marcadas por el acceso (77,4%), la utilización (64,7%), las condiciones de fragilidad alimentaria (55,8%) y la estabilidad de los alimentos (47,8%) presentes en dichos hogares (Figura 3). Todos ellos, muestran conflictos que emergen del entorno sanitario de la Covid-19. Vinculado a estos riesgos, se encuentra la fragilidad o incapacidad de los hogares para enfrentar las

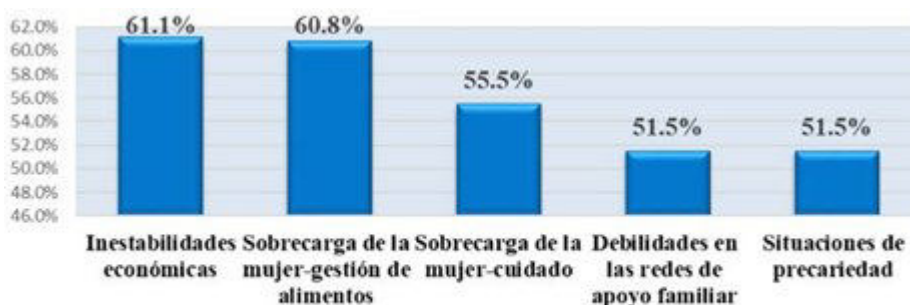
problemáticas derivadas de la actual crisis alimentaria. A partir de este escenario, dichas fragilidades se construyen en un entramado familiar donde subyacen inestabilidades económicas (61,1%), sobrecarga de la mujer en la gestión de alimentos (60,8%) y el cuidado (55,5%), debilidades en las redes de apoyo familiar (51,5%) y situaciones de precariedad (51,5%) (Figura 4). Esta característica visibiliza las fisuras en las relaciones familiares para solventar necesidades y preferencias alimentarias, atendiendo a los recursos o activos que movilizan estos hogares en materia de seguridad alimentaria.

Figura 3. Situaciones de vulnerabilidad social alimentaria



Fuente: Encuestas aplicadas a familias, municipio Santiago de Cuba (año 2022); Elaboración propia.

Figura 4. Situaciones que afectan las relaciones alimentarias familia



Fuente: Encuestas aplicadas a familias, municipio Santiago de Cuba (año 2022); Elaboración propia.

## 4. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

### 4.1. SOCIOLOGÍA DE LA ALIMENTACIÓN: CAMPO NOVEDOSO PARA COMPRENDER LA SEGURIDAD ALIMENTARIA FAMILIAR

En la actualidad, la diversidad de procesos políticos, económicos y sociales que derivan en cambios estructurales, simbólicos y de prácticas cotidianas, requieren asumir nuevas posturas de análisis respecto al acceso, estabilidad, disponibilidad y uso de los alimentos en la interrelación familia-entorno. En este particular, la alimentación desde una arista sociológica se ha estructurado a partir de enfoques que abordan la desestructuración o estabilidad alimentaria, estratificación, prácticas sociales o simbólicas, el capital cultural construido en el acceso a los alimentos, producción y consumo alimentario, entre otros (Mennell,

Murcott y Otterloo, 1992).

En el contexto latinoamericano (México, Argentina, Venezuela, Ecuador y Brasil) las investigaciones realizadas se han movido por tres líneas de análisis sociológico: 1) relacionada con el componente simbólico y cultural de la alimentación; 2) vinculada a la globalización y políticas alimentarias y 3) introducción de una perspectiva compleja para la comprensión del fenómeno alimentario como sistema donde se interrelacionan sus diferentes partes como un todo integrado.

La primera de estas líneas se centra en las prácticas culturales cuya estructura simbólica permite explicar los hábitos, significados y costumbres en torno a la alimentación (Oceguera, 2003; Sandoval y Meléndez, 2008; Casanovas, Suárez del Villar, López y Rivero, 2019). Las aproximaciones a esta perspectiva resaltan la diversidad cultural de América Latina reflejada en su heterogeneidad de tradiciones, etnias, identidades, símbolos, entre otros elementos que tienen su influencia en las formas de preparación, uso y consumo de los alimentos.

Con puntos teóricos próximos, la segunda de las líneas expuestas suscribe la globalización y las políticas alimentarias en el estudio sociológico (Rosero et al., 2011). Se incluyen el lugar de la agricultura familiar y la soberanía alimentaria en las transformaciones de la matriz productiva nacional o local en la región latinoamericana. A pesar de estas nuevas temáticas, existen nexos con la primera línea investigativa, pues las políticas alimentarias comprenden subjetividades, tradiciones o costumbres de los individuos, grupos y familias. De igual manera, ese componente simbólico de la alimentación expresado en hábitos, prácticas, normas y valores, en ocasiones, es condicionado por los cambios estructurales del sistema social.

La afirmación anterior denota la naturaleza relacional o compleja del fenómeno alimentario, perspectiva que ha tenido escasas investigaciones en la Sociología de la alimentación. En este caso, se ubica la tercera línea que contempla nuestro marco de análisis, donde autores como Pérez y Razz (2009) y González (2016) enfatizan en las interrelaciones e interconexiones que se producen entre las diferentes partes del sistema alimentario. Según los primeros, en dicho sistema está contenida la seguridad agroalimentaria, concepto que posee estrechos vínculos con la seguridad alimentaria.

Desde la realidad cubana, las investigaciones en el marco de la Sociología de la alimentación todavía son insuficientes, lo que denota un área en formación teórica y metodológica. A pesar de estas ausencias, autores como Domínguez (2019) y Domínguez y Soler (2020) han incursionado en esta disciplina científica con temáticas vinculadas a: factores que condicionan la seguridad alimentaria en los hogares, la construcción teórica de la seguridad alimentaria familiar y los hábitos de consumo alimentario.

Algunos de los aportes producidos por estos estudios en cuanto a la interpretación sociológica de la alimentación se ubican en:

- 4.1.1. **Concebir la alimentación como hecho social** y fenómeno sociocultural que requiere un análisis integrado o complejo.
- 4.1.2. **Abordar la seguridad alimentaria familiar como sistema social** a partir de sus diferentes dimensiones de análisis (acceso, uso, estabilidad y disponibilidad), así como los factores y actores sociales que la configuran.
- 4.1.3. **Las elecciones que realizan los individuos y grupos sociales** (en materia de gustos y preferencias alimentarias), están condicionadas por factores sociales, económicos y culturales, donde la familia ocupa un rol significativo como agente de socialización.

Aunque estas contribuciones teóricas permiten corregir las lagunas existentes en la Sociología de la

alimentación desde el contexto cubano, aún persisten insuficiencias en cuanto a la concepción de la seguridad alimentaria familiar. Al respecto: mayor profundidad en el análisis a las prácticas que inciden en la desestructuración o integración social alimentaria, el impacto de la estructura de oportunidades sociales (bienes y servicios) en dichas prácticas de alimentación, así como la incorporación de otras dimensiones que resalten el entramado simbólico relacional construido a nivel de las familias en torno al acceso físico, económico, social y cultural a los alimentos. La presencia de una red inestable de distribución de bienes y servicios, así como las irregularidades en la estabilidad de los alimentos que deben garantizar las instituciones sociales, muestran algunos de estos conflictos de interacción. Aquí es significativo ubicar las diferentes problemáticas que se generan en las familias como resultado de inconsistencias en las dimensiones de la seguridad alimentaria.

## 5. CONCLUSIONES

El fortalecimiento de la SAF en el actual contexto cubano, requiere de la incorporación de indicadores sociales que posibiliten evaluar las complejas relaciones familiares y las situaciones de vulnerabilidad social alimentaria a nivel de los hogares. En este marco de análisis, la SAF se convierte en ámbito de participación por los sujetos sociales para lograr el acceso seguro a los alimentos con la finalidad de llevar una vida activa y sana.

Asimismo, ésta constituye un espacio importante de producción y expresión de la cultura alimentaria local. De ahí que los sistemas alimentarios a escala territorial integren no solo las buenas prácticas agrícolas, sino también el conjunto simbólico alimentario construido en muchas familias en cuanto al uso y consumo de los alimentos.

De esta manera, la SAF se transforma en un escenario dinámico de integración e inclusión social, pues incorporan ese imaginario sociocultural de las familias, sus tradiciones, así como las redes de relaciones sociales configuradas en torno a las necesidades individuales o colectivas. Todo lo anterior, con la intención de reanimar el desarrollo económico, social y productivo del país en las condiciones actuales de crisis alimentaria.

## Referencias

Casanovas, E., Suárez del Villar, A., López, D., y Rivero, C. (2019). Seguridad alimentaria en hogares urbanos y periurbanos del Consejo Popular Buena Vista, Cienfuegos. *Universidad y Sociedad*, 11(3), 64-72. <http://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2020). *Dimensionar los efectos del COVID-19 para pensar en la reactivación*. Naciones Unidas. <http://www.cepal.org>

Díaz, C. y García, I. (2018). Homogeneidad y fragmentación en los hábitos alimentarios de los españoles. Una respuesta a través del análisis de los horarios, las relaciones y las normas alimentarias. *Revista Internacional de Sociología*, 76(3), 2-16. <https://doi.org/10.3989/ris.2018.76.3.17.360>

Díaz-Canel, M. y Delgado Fernández, M. (2021). Gestión del gobierno orientado a la innovación: Contexto y caracterización del Modelo. *Revista Universidad y Sociedad*, 13(1), 6-16. <http://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus>

Díaz-Canel, M., Núñez Jover, J. y Torres Paez, C.C. (2020). Ciencia e innovación como pilar de la gestión de gobierno: un camino hacia los sistemas alimentarios locales. *COODES*, 8(3), 367-387. <http://coodes.upr.edu.cu/index.php/coodes/article/view/372>

- Domínguez, Y. y Soler, O. (2020). La seguridad alimentaria familiar en Santiago de Cuba: estudio comparativo en las comunidades Chicharrones y Los Maceos [tesis de maestría, Universidad de Oriente]. *Revista Santiago*, (151), 18-33. <https://santiago.uo.edu.cu/index.php/stgo/issue/archive>
- Domínguez, Y. (2019). *La seguridad alimentaria familiar como sistema social. Estudio comparativo en comunidades de Santiago de Cuba* [tesis de maestría, Universidad de Oriente]. Repositorio Institucional UO. <http://www.uo.edu.cu>
- González, J.A. (2016). Hacia una delimitación preliminar del Complejo Simbólico Alimentario. *Razón y Palabra*, 20(94), 0-13. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199547464001>
- Luna Nemecio, J. y Tobón, S. (2021). Urbanización sustentable y resiliente ante el Covid-19: nuevos horizontes para la investigación de las ciudades. *Revista Universidad y Sociedad*, 13(1), 110-118. <http://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus>
- Machado-Martínez, H.C., Miranda-Tortoló, T., Sánchez-Cárdenas, S. y Lezcano-Fleires, J.C. (2018). Estudio de la accesibilidad alimentaria en dos municipios rurales de la provincia de Matanzas, Cuba. *Pastos y Forrajes*, 41(1), 64-72. [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S086403942018000100009&lng=es&tyt=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S086403942018000100009&lng=es&tyt=es)
- Mennell, S., Murcott, A. y Otterloo, A. H. (1992). *The Sociology of Food: Eating, Diet and Culture*. SAGE Publications.
- Oceguera, D. (2003). Percepción popular de la seguridad y el riesgo alimentario. En *Seguridad Alimentaria: Seguridad Nacional* (pp.247-265). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Oficina Nacional de Estadísticas e Información. (2021). *Anuario Demográfico*. La Habana: Centro de Estudios de Población y Desarrollo:
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. (2020). *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo*. FAO. <https://doi.org/10.4060/ca9699es>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. (2017). *Reflexiones sobre el sistema alimentario y perspectivas para alcanzar su sostenibilidad en América Latina y el Caribe*. FAO. <http://www.fao.org/contact-us>
- Pérez, J. J. y Razz, R. (2009). La teoría general de los sistemas y su aplicación en el estudio de la seguridad agroalimentaria. *Revista de Ciencias Sociales*, 15(3), 486-498. [http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S131595182009000300010&lng=es&tyt=es](http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S131595182009000300010&lng=es&tyt=es)
- Pujal i Llombart, M., Calatayud, M. y Amigot, P. (2020). Subjetividad, desigualdad social y malestares de género: una relectura del DSM-V. *Revista Internacional de Sociología*, 78(2), 2-16. <https://doi.org/10.3989/ris.2020.78.2.18.113>
- Rosero, F., Albuja, K. y Regalado, F. (2011). Hacia nuevas políticas alimentarias en América Latina y Europa (Policy Paper 12). Fundación Friedrich Ebert, FES-ILDIS.
- Sandoval, S.A. y Meléndez, J.M. (eds.). (2008). *Cultura y Seguridad Alimentaria. Contexto global y experiencias locales*. Plaza y Valdés: España.
- Sosa González, M., Riquelme Rivero, Y. y Díez Valladares, O. R. (2020). Consideraciones sobre el desarrollo local. *Revista Universidad y Sociedad*, 12(4), 309-315. <http://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus>



## 9.4. Aportación 4. Artículo en revista

DOMÍNGUEZ, Y., SOLER, O., JURADO, J.M., MÁRQUEZ, J.A. (2022). “Household Food Security as a Complex System. Contributions to the Social Sciences from the Cuban Perspective During a Pandemic”. *Sustainability*, Volume 14, Issue 18, 11783; <https://doi.org/10.3390/su141811783>. Grupo MDPI, ISSN 2071-1050. <https://www.mdpi.com/2071-1050/14/18/11783>. <https://hdl.handle.net/10272/21397>



Article

# Household Food Security as a Complex System—Contributions to the Social Sciences from the Cuban Perspective during a Pandemic

Yinet Domínguez Ruiz <sup>1,\*</sup>, Osmanys Soler Nariño <sup>1</sup>, José Manuel Jurado Almonte <sup>2,\*</sup> and Juan Antonio Márquez Domínguez <sup>2</sup>

<sup>1</sup> Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba 90500, Cuba

<sup>2</sup> GI Instituto de Desarrollo Local, Departamento de Historia, Geografía y Antropología, Universidad de Huelva, 21071 Huelva, Spain

\* Correspondence: yinetd@uo.edu.cu (Y.D.R.); jurado@uhu.es (J.M.J.A.)



check for updates

**Citation:** Ruiz, Y.D.; Nariño, O.S.; Almonte, J.M.J.; Domínguez, J.A.M. Household Food Security as a Complex System—Contributions to the Social Sciences from the Cuban Perspective during a Pandemic.

*Sustainability* **2022**, *14*, 11783.

<https://doi.org/10.3390/su141811783>

Academic Editors: Hossein Azadi and Marian Rizov

Received: 17 May 2022

Accepted: 1 September 2022

Published: 19 September 2022

**Publisher's Note:** MDPI stays neutral with regard to jurisdictional claims in published maps and institutional affiliations.



**Copyright:** © 2022 by the authors. Licensee MDPI, Basel, Switzerland. This article is an open access article distributed under the terms and conditions of the Creative Commons Attribution (CC BY) license (<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>).

**Abstract:** The food crisis caused by the rise in grocery prices affects many countries. Added to this complex panorama is the current health situation generated by the COVID-19 pandemic. Its impact on the productive sector will be detrimental to many household incomes and food practices. The social sciences need to adopt a complex understanding of household food security (HFS) as a dynamic process of building collective nutritional knowledge and eating habits. In the case of Cuba, the burden on the agrifood system is the result of external and internal factors that affect household food sustainability. This paper, therefore, seeks to assess the social construction of HFS as a complex system in the current pandemic scenario using the municipality of Santiago de Cuba as a case study. Qualitative and quantitative methods were used. The main results obtained focus on the role played by women in food use and distribution, and the effect of food vulnerability on HFS. These results provide an analytical model for the study of the new and diverse household-food-security configurations that are emerging.

**Keywords:** household food security; social sciences; COVID-19; Cuba

## 1. Introduction

Eating is an action of which the symbolic construction is conditioned by social, economic, cultural and political factors that stem from the complex relationships between norms, values, practices and actors. At the household level, these factors produce and replicate vulnerabilities and inequalities in the everyday access to food. In the case of Latin America and the Caribbean, this access has been marked by the decline in income from employment—a situation that is associated with work restrictions, as well as the limited possibilities of remote working within the current pandemic context.

The economic indicator is globally connected to the sociopolitical structures of each society, where the disparity in the distribution of resources is currently exacerbated by the COVID-19 situation. In this regard, by 2020, this health crisis had generated further food destructuring in many households in Latin America and the Caribbean because of the rapid emergence of social factors such as unemployment and vulnerability, increasing poverty by 34.7%, compared with 30.3% in 2019 [1].

Within this scenario, gender inequalities in the home were also exacerbated because women's unpaid household chores increased with lockdown measures, as they had to pay greater attention to children, the elderly and people with disabilities, among others [2]. About 80% of unpaid care work is carried out by women in Latin America [3], which highlights the impact of certain social and cultural factors on family dynamics. This includes the sociocultural replication of gender representations, stereotypes or stigmas.

The Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC) (2020) [2] stresses the consequences of the pandemic on the female sector by highlighting the incorporation of women into the informal labor market (77.5% of the total). This insertion is developing under vulnerable and precarious conditions, aggravating the possibilities of purchasing assets and resources to financially protect the groups under care.

Many of the problems mentioned are the result of the complex relationships and interactions established by actors and factors in the social construction of household food security (HFS). As a complex system, this security is structured by the action of public policies and the treatment of food-insecure families. The latter has connotations for the 2030 Agenda and its SDGs, and specifically Goal 2, the priority of which is to achieve greater food security to guarantee the social well-being of all people.

For the social sciences, the field of household food security has had limited theoretical influences [4–11]. Although the referenced authors use analytical frameworks close to this area of scientific knowledge, the study of the interrelationship between the dimensions of food security (access, use, stability and availability), as well as the study of the factors (social, cultural and economic) that integrate or disintegrate that security, is still insufficient. These epistemic gaps are also reflected in the research carried out by international organizations, such as the Food and Agriculture Organization of the United Nations [12,13], the Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC) [1,2,14] and the Community of Latin American and Caribbean States (CELAC) [12], among others. On the one hand, most of them focus on food access, utilization, stability and availability, and, on the other hand, on the factors that condition food security and situations of social disintegration, which are exacerbated in the current pandemic context. All of the above reflect the urgency and importance of the aforementioned subject matter, which recognizes the challenges posed by COVID-19 for the social sciences in relation to the study of HFS as a complex system. Achieving participatory, sustainable, inclusive and accessible food security for all is a challenge given the current economic crisis that is exerting a negative effect on the availability and stability of food, which paints a bleak social and food picture. Hence, the social sciences need to adopt new theoretical and methodological approaches that incorporate the complex conception of HFS as a dynamic process of collective construction. Its application in social reality is influenced by concepts, variables and dimensions that are conditioned by the public policies designed by each country to meet individual and collective food needs.

In Cuba, the social construction of this food security is the result of the combination of the external factors (economic and commercial blockades) and internal factors (insufficient interconnection between the production, distribution and marketing of food) that have a marked impact on the food sustainability of households. Given this situation, and in the midst of a complex health scenario, in July 2020, the Cuban state passed a policy to promote its territorial development, as well as the Food Sovereignty and Nutritional Education Plan. The first seeks to foster local development; the second is geared towards strengthening food sovereignty in complicated national and international economic scenarios.

At a local scale, recent studies [15–18] have analyzed how family conflicts and social, environmental and structural vulnerabilities affect access to food. Through a diagnosis carried out in two communities (Chicharrones and Los Maceos in the municipality of Santiago de Cuba, 2021), the aforementioned problems revealed the constant fragmentation between the constitutive elements of food security (actors, factors and

dimensions of analysis) in households.

This paper therefore seeks to assess the social construction of household food security as a complex system in the context of the pandemic in the municipality of Santiago de Cuba in order to develop actions that boost public food policy at the municipal level. For this purpose, the general methods of scientific knowledge were applied, as well as qualitative and quantitative methodological perspectives. Of the latter, methods and techniques such as scientific observational studies, interviews and surveys were used. Data triangulation was also applied to validate the results obtained on the issues identified in the two communities under study (Chicharrones and Los Maceos).

This study aims to introduce a perspective of HFS as a complex system in which different actors (institutions, organizations and households) and factors (social, economic, health and cultural) interrelate in the food space. This contribution incorporates an analytical model for the study of family relationships (food, economic and intergenerational, among others) and configurations (access, use, stability, availability and gender) that emerge in said food security. All are affected by the COVID-19 pandemic.

## **2. Theoretical Framework**

### **2.1. Theoretical Considerations on Household Food Security in the Framework of Social Sciences**

Household food security has anthropological roots that play a role in attitudes towards making, experiencing and understanding food in the family–society–cultural-system relationship. This vision shows that, in the field of household food security, not only financial, biological and legal elements converge, but also cultural structures that symbolically mark social relations [19,20].

Unlike anthropological studies, sociological research in the field of food points to problems in consumption, food-use behavior, food destructuring and food systems, to name but a few. In this regard, several authors highlight the delay this science has made in interpreting the food phenomenon along three specific lines: (1) the concept of food as a biological and daily necessity; (2) the limited theoretical approaches to food consumption;

(3) the absence of value judgements on the priority of hunger as a social issue in developed Western societies [19,21–23].

The current sociological research addresses three theoretical debates that have an impact on the social treatment of food [11,24–26]. The first refers to the degree of stability or destructuring of contemporary food. It focuses on the processes, practices, habits and behaviors that stabilize or destructure nutrition in individuals, groups, families and institutions. A second debate concerns the social-class factor as a generator of food norms. From this analytical perspective, the position that groups and individuals hold in the social structure determines their behaviors, lifestyles and food norms.

A third debate addresses the need to establish (or reset) the link between production and consumption. Today, food industries manufacture products that are consumed by a large part of the population that, in turn, have unforeseen health consequences. Thus the importance of integrating production and consumption processes in order to enhance sustainable ecological and inclusive food security that meets the dietary needs and preferences of all social groups. However, while the latter position points to the relationship between production and consumption, there is still an insufficient understanding of the different dimensions of food security within the frameworks of this relationship. For this reason, studies need to delve deeper, as it involves actors, factors and dimensions in constant interrelation not only at the macro level, but also at the microsocial level.

With regard to the concept of food security, much research remains to be conducted in the social sciences. Although its definitions have been diverse, one of the most significant definitions for this area of scientific knowledge was given at the World Food Summit of 1996, where the statement was coined that food security exists when: “All people, at all times, have physical and economic access to sufficient, safe and nutritious food to meet their dietary need and food preferences for an active and healthy lifestyle”. This definition indicates that food security has four main dimensions: (1) physical availability, (2) economic and physical access, (3) utilization, and (4) stability over time.

As we see it, the above definition introduces important contributions. The first is based on the incorporation of the dimensions of the analysis of food security. A second contribution lies in the possibility that these dimensions offer to substantiate the concept in a more practical way. The third part focuses on studying these components in terms of factors that may have an impact on the main problems of access to food—for example, climate change, the consequences of incorrect eating behaviors or the financial factor, given that food prices are high and incomes are low, to name but a few.

However, there is insufficient coordination not only between these components, but also between the different

actors (individual and collective) and factors (social, economic, health, political and cultural) that contribute to the social construction of HFS as a complex system. Another reduction lies in the limited treatment of the role of the family as a social actor in the food security of its members, based on its reciprocal relations with these social actors (organizations, groups, families and institutions).

Despite these theoretical weaknesses, the first half of the 1980s marked the establishment of a concept of household food security [27], the essence of which lies in the following: access by all people, at all times, to sufficient amounts of food for an active, healthy life. Its essential elements are the availability of food and the possibility of purchasing it. This position marked a research turning point in the treatment of household food security. However, this concept is still in a macro position because it reduces important elements of the family way of life, such as food practices, habits, norms and representations.

This household-focused approach to food security has opened up new theoretical opportunities within the social sciences [5–8,10,28–30]. Its fundamental contributions continue to be framed within the dimensions of food access, use, stability and availability, without illustrating the relationship that these maintain with each other. This reflects an insufficient level of research into the relationships between these components, and the social, cultural and economic factors involved in the integration or disintegration of food at the household level.

In Cuba, studies on HFS have focused mainly on the area of social food policies and the factors that condition it [31–35]. In general, these studies show the importance of this topic in terms of promoting more sustainable and inclusive food systems. However, distancing from the practices, interactions and meanings constructed around the use and consumption of food is still evident, which limits the understanding of HFS as a complex system.

## 2.2. Household Food Security as a Complex System: Its Social Construction from the Links between Actors, Factors and Dimensions

The household is constituted as a constantly changing system of rules, norms, symbols and meanings [36]. It is shaped by the dynamic interplay of its members, which thereby defines the life cycle of each household. Likewise, the family is a symbolic system, the complexity of which is structured or organized by the confluence of elements such as proximity, emotions, affections, behavioral patterns and norms. They are an integral part of the different subsystems of the family (marital, parental, and sibling) and are involved in the biological, economic and educational functions of the family.

For many authors [37–42], this family system is influenced by a number of associated variables—for example, family structuring in terms of family typology, domestic violence, gender, care, and social, economic and cultural vulnerability. They all affect the functioning of the family, generating conflicts, integrations or deviations in the behavior that social subjects develop within or outside this system. However, while this research addresses important issues for sociological family studies, there are still not enough insights into the role of households in food security.

The issue of food in the studies cited above is downplayed in relation to other variables, such as gender, family life strategies, family functioning and socialization. Several studies [4,20,43–49], more focused on the relationship between households and food, address eating habits or behaviors, eating disorders, the role of women in household food security, food consumption in situations of poverty and the social, economic and cultural changes that affect family nutrition.

Nevertheless, most of these theoretical stances fail to treat the family as a system of complex social practices and interactions around food. Their contributions are fragmented and insufficient to understand the various symbolic exchanges produced between the dimensions of HFS, the actors and factors that condition food destructuring.

We believe that to achieve this family–food relationship or interdependence, new analytical positions need to be introduced that establish household food security as a complex system. This theoretical perspective is based on Luhmann's theory [50] on autopoietic systems. Such systems are closed by a recursive circularity, but, at the same time, they are open systems because their self-reference implies relations with themselves and with the environment. This self-reference is aimed at differentiating from this social context, which is made up of other systems: family, economic, political and cultural.

From this theoretical perspective, two important concepts of this complex system should be added: the structural connections and operational provision. One is found in the capacity of the different structures within the system to interrelate in the face of the complexity of the environment; the other is framed by the way in which these systems are sealed off from it, enabling it to organize its structures and operations to fit into the social environment [50].

In the case of HFS, it is constituted as a complex or autopoietic system that is based on, first, the ability to

continuously self-replicate through its own structures (norms, values, meanings and practices, among others). Second, it develops its main elements similar to any other social system; for example: (1) economic, biological and educational functions;

(2) communication between family members; (3) establishing priorities for food access and distribution; (4) food practices in relation to processing and consumption; (5) the socialization of individuals and attention to vulnerable groups in terms of food.

As can be seen, this perspective assesses the connections, interactions and feedbacks between the abovementioned elements in the social construction of HFS. However, all of the above are influenced by the action of the symbolically generalized media or symbolic mediations. These means or structures are power (or power/right), scientific truth, money (or property), love, art and values [50].

Symbolic mediations also play a role in the conception of a complex system, as they have the capacity to interconnect actors (individual and collective), factors and the dimensions of HFS (food access, availability, stability and utilization). For the purposes of our research, these mediations are power (gender perspective and food distribution), money (economic income, physical and economic access to food at the household level), language, norms, meanings and symbols.

When referring to power, this is reflected in the unequal roles assumed by women in the distribution and preparation of food, as well as in the care of vulnerable groups. This reflects an androcentric culture constituted by norms, discourses and practices that legitimize gender inequalities, where women occupy disadvantaged positions in terms of the overload of domestic chores.

Money and income allocated to food purchases is not far from this symbolic power. The latter is marked by gender gaps between men and women regarding care for vulnerable groups. Generally speaking, many of these financial difficulties are linked to the low income and purchasing power of family members to achieve subsistence and maintenance.

This leads to various practices that are produced or replicated in the family in order to overcome these food contingencies. Some are aimed at solving the basic needs of their members (stocking, controlling or planning food); others generate conflicts in terms of accessibility and use (organization of the family budget in relation to fluctuations in market prices). Although both practices (integration and conflict) characterize the complex system, their production or replication is the result of the incidence of social, economic and cultural factors that structure the family way of life.

These factors generate conflicts within the family through the mediation of language as a symbolic structure. Through communication (language) consensus, conflicts, agreements and cooperative practices are achieved that enable social actors (family, institutions and organizations) to address the problems generated.

Within food processes, social actors are involved in the construction of meanings, beliefs and knowledge around household food security. These construct cognitive structures or thought schemas that are incorporated through the process of socialization in different social contexts [51,52].

For this paper, the social actors fall into the following categories: family, community organizations and institutions. Their connection with the factors (social, economic and cultural) constitutes an important element in the social construction of family food security as a complex system. Therefore, such a system highlights the relationship established by these actors to solve the demands of society, as well as to design opportunities for greater access to social food policies, according to the needs and potentials of families.

In short, the proposed perspective of food security is summarized as a process of physical, economic and social access to sufficient nutritious and safe food, in which various factors and social actors are interrelated. These elements are dynamically linked in the household–environment relationship through symbolic mediations that generate processes of change, conflict, integration or food destructuring. These processes map the satisfaction of food needs and preferences onto the linkages and interdependencies established by the dimensions of food access, stability, use and availability. In this regard, its self-organization contributes reciprocally between actors and factors to the social construction of HFS as a complex system.

### 2.3. Approaches to Food Security in Cuba: Gaps in Understanding Household Food Security as a Complex System

The food-system model that prevailed in Cuba until 1989 sought to guarantee the availability of food in terms of the sufficiency and stability of the basic supply. In practice, these objectives were achieved independently of the productive performance of the agricultural sector. Access was also ensured through the rationed and social consumption of products at state-subsidized prices, which underlined the principle of equality in food distribution [53].

The crisis of the 1990s led the Cuban political system to transform in order to meet the needs of the various sectors of the population, and especially the most socially disadvantaged. An example of this is the promotion of the Food and Nutrition Security (SAN) program to ensure access to food for the most vulnerable groups.

Conflicts during that decade resulted in the emergence of contradictions around food production, institutional control, the stability of distribution networks and high market prices for the production of goods and services [54].

This situation led to the approval of the National Action Plan (PAN) for nutrition in 1994, and its subsequent ratification in the Report of the Republic of Cuba presented at the World Food Summit in 2002. Currently, the main policy framework for the public policy on food security in Cuba until 2030 is the Economic and Social Development Plan, with its strategic axes and sectors. It highlights the axis of “Human development, equity and social justice” that is aimed at, among other elements, preserving not only universal policies (health, education, social security and assistance, culture, among things), but also domestic development in terms of food access, stability and availability.

With the emergence in 2020 of the COVID-19 pandemic, the inadequacies in Cuba with respect to the relationship between production, distribution, marketing and consumption led to the incorporation of new concepts to promote national productive development. As a result, a number of measures were taken to achieve secure access to food for the groups most vulnerable to the pandemic. The measures include protecting those susceptible to infection, as well as delivering food parcels at the community and workplace levels to ensure that food distribution can reach everyone.

Despite the measures applied in the face of HFS, the effects of COVID-19 revealed that a solid food-security policy in this country depends on the interplay of various factors at the macro- and micro levels. On the one hand, at the macro structural level, the financial constraints of the international context, global imbalances in economic relations and social inequalities between countries come to the fore. On the other hand, there are micro contradictions, such as insufficiencies in the distribution networks of goods and services due to limitations in the sustainability of resources that make it possible to meet the food preferences of individuals and social groups. In addition, there are problems related to the organization of public and private spaces, the feedback of social actors, the diversity of offers and the high cost of household consumption.

All of the above reveal some shortcomings in understanding household food security as a complex system from the Cuban reality. In a nutshell, the most important are:

- Reduction in the effects on the interactions, meanings and daily practices of households regarding food access, use and consumption in the microsocial environment;
- Insufficient treatment of the complex processes (consumption, distribution, production and others) established in the family framework based on social relations around food;
- Reduction in family vulnerability to economic, environmental, physical, geographic and nutritional factors, while ignoring other elements, such as the practices that destructure food and produce and, in turn, multiple forms of dismantling family feeding habits.

The shortcomings highlighted above show that HFS is not limited to food access, use, stability and availability, but includes other important variables (intergenerational, gender, symbolic, among others) in the system of relationships that take place around these dimensions. These variables constitute a sui generis reality of the food phenomenon and its derivation into a complex system. Therefore, our analysis requires a methodological strategy that makes it possible to collect data on these variables in the household context in a relational and integrated way.

### 3. Methodological Strategy for the Study of Household Food Security as a Complex System

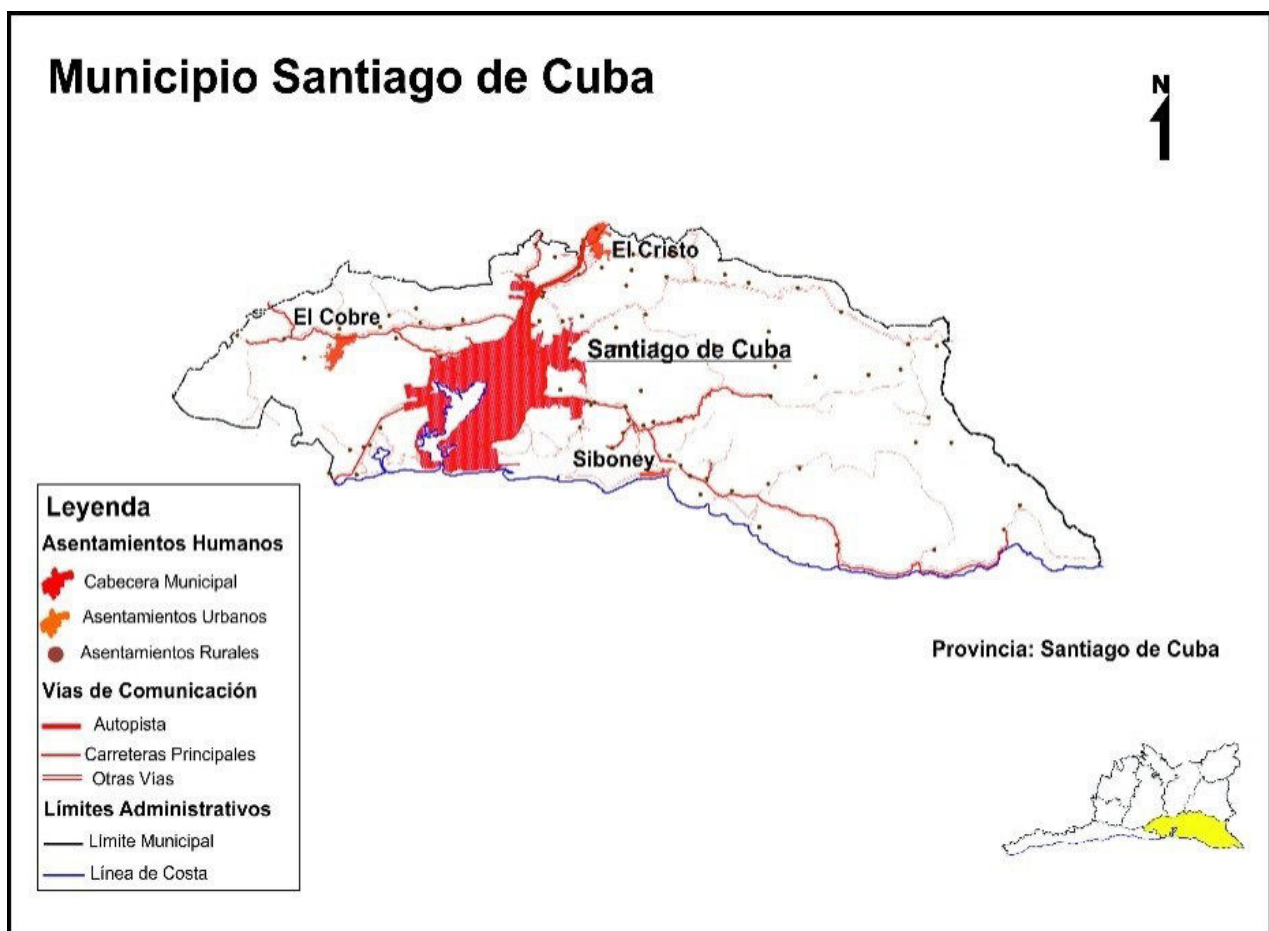
The methodological strategy that supports this research is divided into two phases, with methods and techniques for collecting information to analyze, contrast and verify the results. These methods operate at both the theoretical and empirical levels. In general, the empirical ones respond to the qualitative and quantitative methodologies, the combination of which made it possible to obtain different points of view on the results of the study carried out. As for the theoretical ones, they constitute the procedures of scientific knowledge (for example: analysis and synthesis) that have facilitated the examination of various bibliographic sources that refer to the treatment of food security at the household level.

Based on the above elements, we present the main characteristics of these phases:

1. First phase: This is exploratory in nature and was developed with the aim of diagnosing (from the HFS) the main social problems of the Chicharrones and Los Maceos communities in the municipality of Santiago de Cuba (Figure 1). Scientific observational studies and surveys were used at this stage. The observation variant used was the semi-structured model, which provided information on household difficulties in terms of food access, availability, utilization and stability. In the case of the survey, 200 questionnaires were applied, and its objective was to collect standardized information on the situation in the families of the communities analyzed, based on the dimensions of HFS.

2. Second stage: Twenty in-depth interviews were conducted with families from both communities. This technique made it possible to identify the significance attributed by the family to the different social, cultural, health, political and economic factors that shape household food security. A purposive (nonprobability) sample was used to select these households [55], the fundamental criterion of which was based on the fact that the chosen families were in unfavorable situations with regard to food access, availability and utilization.

Fourteen key informant interviews were also conducted, including with the woman presidents of the neighborhood councils, family doctors and the presidents of the Federation of Cuban Women (FMC) and the Committees for the Defense of the Revolution (CDR). This technique sought to identify the subjective perceptions of these interviewees in relation to the constituent elements of HFS—such as the role played by different social groups and organizations concerning this security, the infrastructure in place, the quality of the services provided in the gastronomic facilities and the average household income, among other elements.



**Figure 1.** Geographical location of the studied communities. Municipality of Santiago de Cuba. Source: Google maps (April 2022).

The interviews were conducted with three experts [56], and specifically on the issue of household food security as a social phenomenon. All experts were selected on the basis of their experience in the field both at the national and international levels. According to Ruiz [55], purposive sampling (nonprobability) permits the selection of experts from the chosen sample by means of a strategic criterion that prioritizes knowledge of the problem being researched.

The survey was applied to a sample of 200 families from a population of 21,631 inhabitants in Chicharrones, and 24,420 in Los Maceos. The objective of this technique was to examine, in depth, the configuration of the different dimensions (food access, stability, utilization and availability) at the household level by integrating different factors and social actors—such as household food practices, community organizations, social institutions and knowledge built about household food security.

This procedure was performed based on a sampling error of 10% and a confidence level of 95.57%. This choice was made on the basis of the characteristics of probability sampling, and in particular, random sampling, in

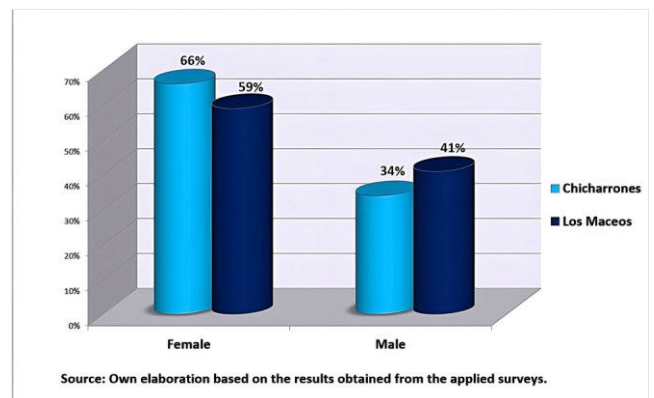
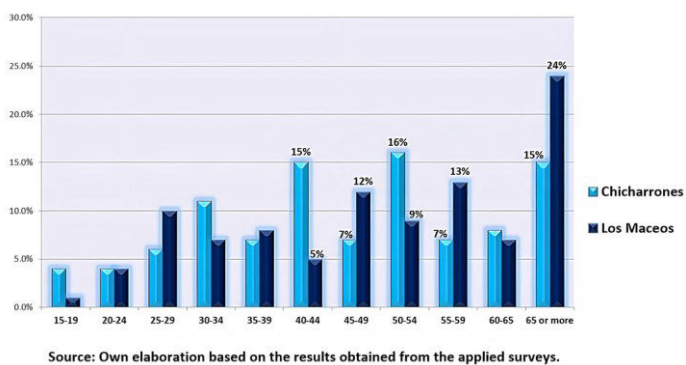
which its fundamental condition is expressed in the idea that all individuals in the population have the same probability of being selected in the sample chosen to constitute the elements of the sample [57].

Finally, methodological triangulation was used to obtain empirical information from different sources and collection methods, and to contrast them with each other [58]. This methodological triangulation constitutes a combination of methodologies in the study of the same phenomenon [59]. The possibility of incorporating different methods and techniques through triangulation helps to reinforce the relationship between the construction of meanings and the quantification of the households' level of knowledge about food security.

The use of this combination of sources and methods in the sociological understanding of social, cultural, health, economic and political factors made it possible to reach the results of this research from different methodological angles, enabling the interpretation, understanding and explanation of the social reality in relation to food security in the homes of the communities studied.

#### 4. Findings in the Study of Household Food Security as a Complex System at the Community Level

The most important results of the research on the social construction of HFS as a complex system in the communities studied (Chicharrones and Los Maceos) of the Santiago de Cuba municipality are presented below. Some of the sociodemographic data of the selected sample show a trend towards an aging population, which is reflected in the age ranges of the people surveyed (Figure 2).

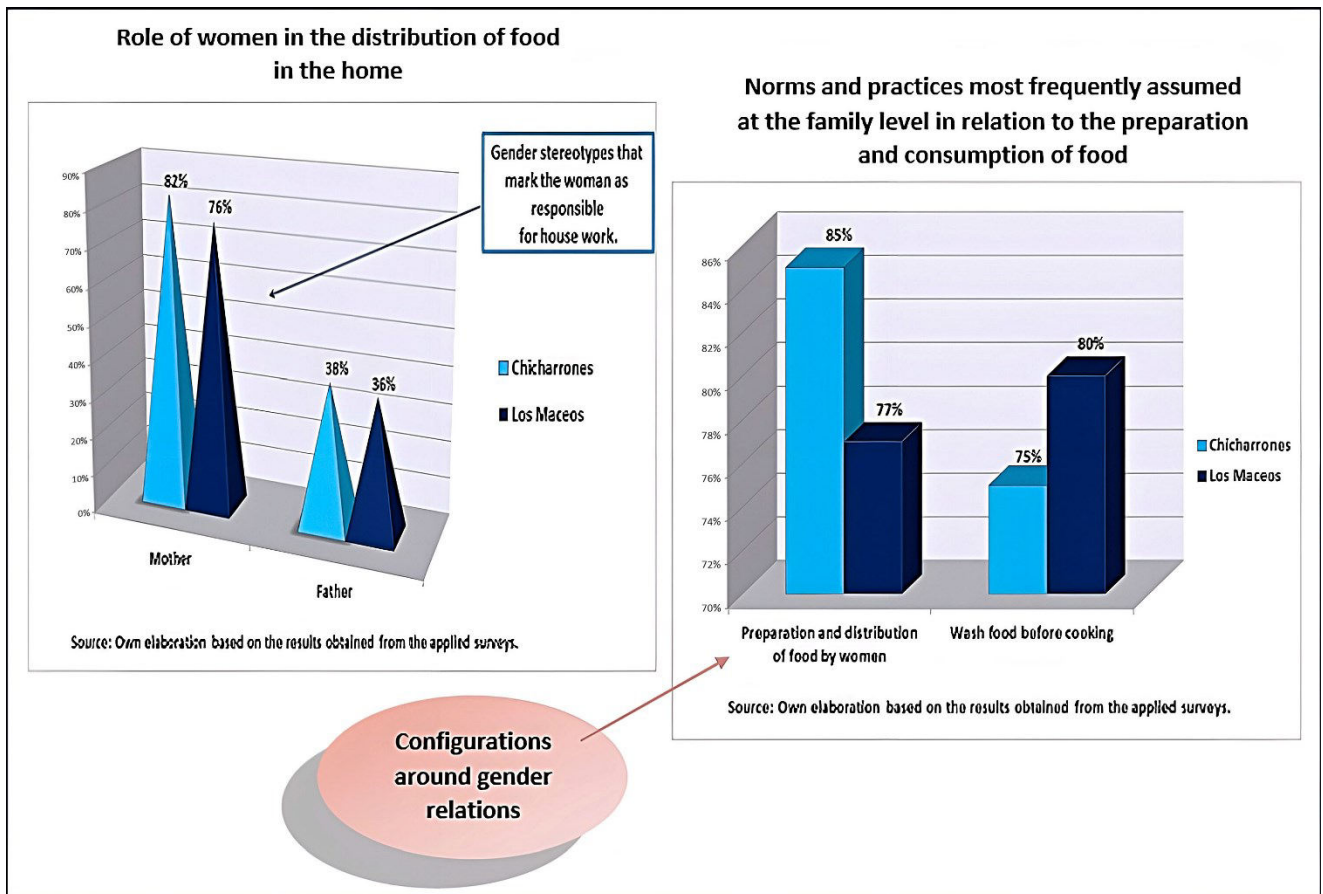


**Figure 2.** Age ranges and genders of the respondents. Source: surveys (2021) and authors' own research.

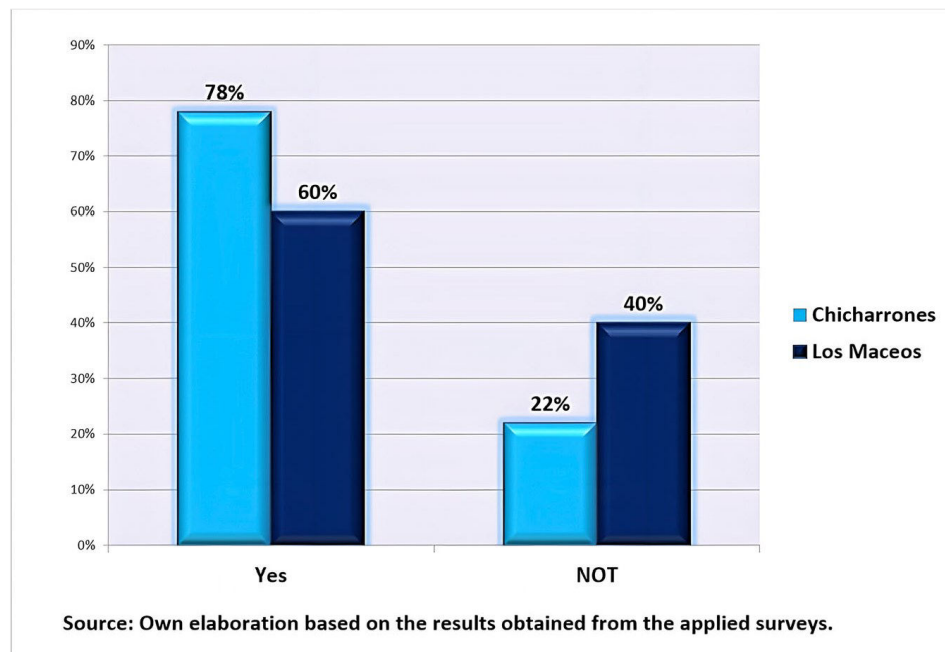
In terms of household food security, greater family participation has been required in feeding the elderly in the context of COVID-19. The latter has marked deep gender gaps in the distribution of the household chores and care practices that arise from caring for this vulnerable group. There is a high percentage in the communities studied, which shows a greater involvement of the communities in the achievement of the HFS dimensions. Regarding these dimensions, women play a significant role in the preparation and distribution of household food (Figure 3). This shows that there are still gender stereotypes that mark women as responsible for domestic chores. This social factor has an impact on family relations, as it is constituted, on the one hand, on the basis of inequalities around food, and, on the other hand, as a mediating structure, the symbolic power of which legitimizes the practices assumed by women in the family sphere.

The people interviewed assert that women still occupy disadvantaged positions in relation to gender roles, not only in the distribution of food, but also in the sharing of household chores. Likewise, their position in HFS is shaped in relation to the values and norms produced or replicated in food preparation and consumption. These include preparation and distribution (Chicharrones: 85%; Los Maceos: 77%), as well as washing food before cooking (Chicharrones: 75%; Los Maceos: 80%).

Regarding the perception of the community's social vulnerability, most reported that this is the result of a number of factors, including financial (weaknesses in the stability and distribution of food) and social factors (population aging) (Figure 4).



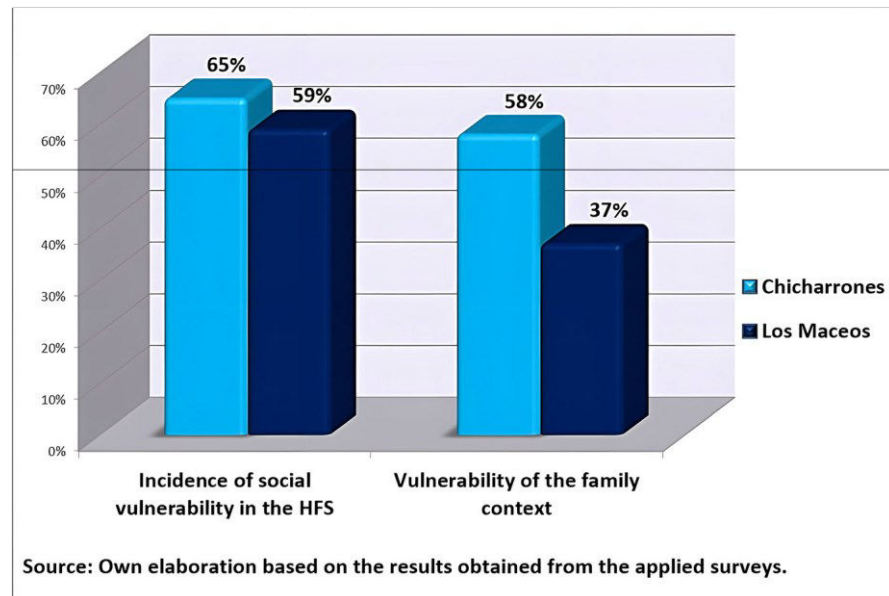
**Figure 3.** Role, norms and practices assumed by women in HFS. Source: surveys (2021) and authors' own research.



**Figure 4.** Community vulnerability as perceived by social actors. Source: surveys (2021) and authors' own research.

It should be noted that the incidence of this vulnerability in HFS is contrasted with scientific observation, as many households generate inadequate habits regarding the access and use of the goods necessary for their nutritional needs (Figure 5). In some cases, this stems from cultural patterns that are internalized in socialization processes marked by infrastructural problems, reductions in the food supply, the lack of a socially acceptable food system and overcrowding, among other situations. In this regard, experts agree that these problems are exacerbated by economic reductions arising from COVID-19, which have had a significant

impact on household feeding practices.



**Figure 5.** Assessment of the community on the incidence of social vulnerability in HFS. Source: surveys (2021) and authors' own research.

In this pandemic, HFS has been built as a complex system as a result of the interaction of these factors and actors (individual and collective) in the food sector. Its action on the use, access, stability and availability processes conditions the emergence of social problems on a local scale. Specifically, for example, this is the case of fragmentation in the production–marketing–price–consumption relationship, which results in limited household access to the food opportunity structure, depending on the assets or resources they possess or can mobilize.

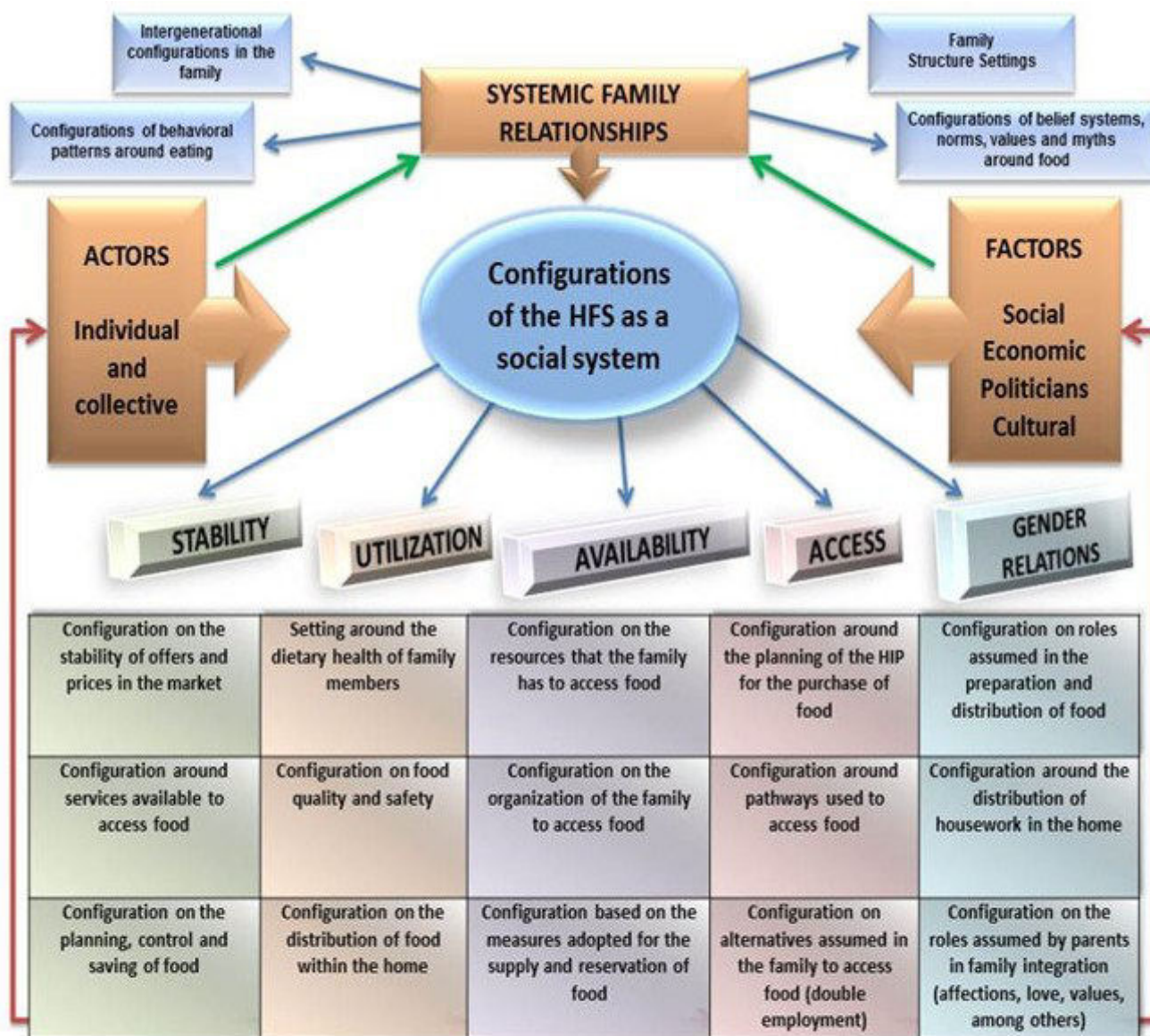
In our view, the situation described above requires greater communication between social actors (institutions, organizations, markets and families) in these difficult times of pandemic. As a mediating structure, communication enables a dynamic link between these actors based on the exchange of information about needs, interests, preferences and social alternatives to fill the gaps in goods and services at the community level.

## 5. Discussion of Findings and Action Proposals

### 5.1. Family Structures in Terms of Food Security: Municipality of Santiago de Cuba

We assess two lines of explanation that summarize the theoretical and methodological bases of this social construction of HFS as a complex system. These are contributions to the interpretation of the food phenomenon from the social sciences. First, the emergence of configurations is based on the reciprocal relations established between the different actors and factors. Second, each of these configurations is explained in terms of the systemic family relationships and their interconnection with the dimensions of HFS.

To explain the above, the different elements that make up HFS as a complex system in the current context of the COVID-19 pandemic are described below (Figure 6). These elements are the following: the systemic family relationships produced in the homes, and the individual or collective actors and the social, economic, political and cultural factors that mediate these relationships and interactions. The connections between them generate various social constructions that represent new ways of explaining household food security.



Legend: The different configurations that emerge from the relationships between different actors and factors. The reciprocal relations between the actors (individual and collective) and factors (social, economic, political and cultural). The emergence of systemic family relationships (configurations) from the interconnections produced between actors and factors.  
Source: Survey results (2021) of the investigation.

**Figure 6.** Configurations that emerge from HFS as a complex system in times of COVID-19. Source: surveys (2021) and authors' own research.

Specifically, the household system reproduces a set of social practices that express the family's way of life at the individual and collective levels. These replicated practices are the result of the complex relationships established not only within the household, but also with the environment. These relationships are connected by various links with underlying norms, rules of behavior, habits, symbols and meanings. Within this process, communication plays an important role in that it allows the individual actors (mother, father, children, president of the people's council, CDR (Committees for the Defense of the Revolution), among others) and collectives (the family, community organizations and social institutions) to interrelate through symbolic mediations, such as language, money or power.

In this interrelation, it is worth highlighting the socialization of these actors for the development of HFS as an autopoietic system [50–52]. However, we consider the necessary complementarity not only between the aforementioned actors, but also their link with the various factors that intervene in the self-organization and coupling of said security as a complex system. Hence, the analysis of the configurations that emerge in this system becomes a superior link in theoretical matters based on the complexity of its study.

All this without failing to recognize that the interconnections between the aforementioned actors do not always

occur around symmetrical relationships. Conflicts also emerge that affect food stability, availability and secure access. The presence of an unstable distribution network for goods and services, as well as irregularities in the stability of food to guarantee social institutions, show some of these interaction conflicts in COVID-19 times. Here, it is significant to pinpoint the different problems generated in families as a result of these inconsistencies in the dimensions of food security.

These situations include fluctuations in food prices that bring about changes in household income planning (HIP) conditioned by lockdowns, as well as insufficient actions carried out at the local and community level to achieve greater sustainability in food sales and distribution.

Generally speaking, both problems are the result of the interplay of social, economic, health, political and cultural factors. On the one hand, the macro level includes the infrastructure for the sale of food and public services, and the regulatory or integration mechanisms exercised by institutions to organize the distribution of and access to food. On the other hand, at the micro level, the conditions of social vulnerability, gender inequalities in food care, customs, way of life and the knowledge constructed about food in the family space are highlighted.

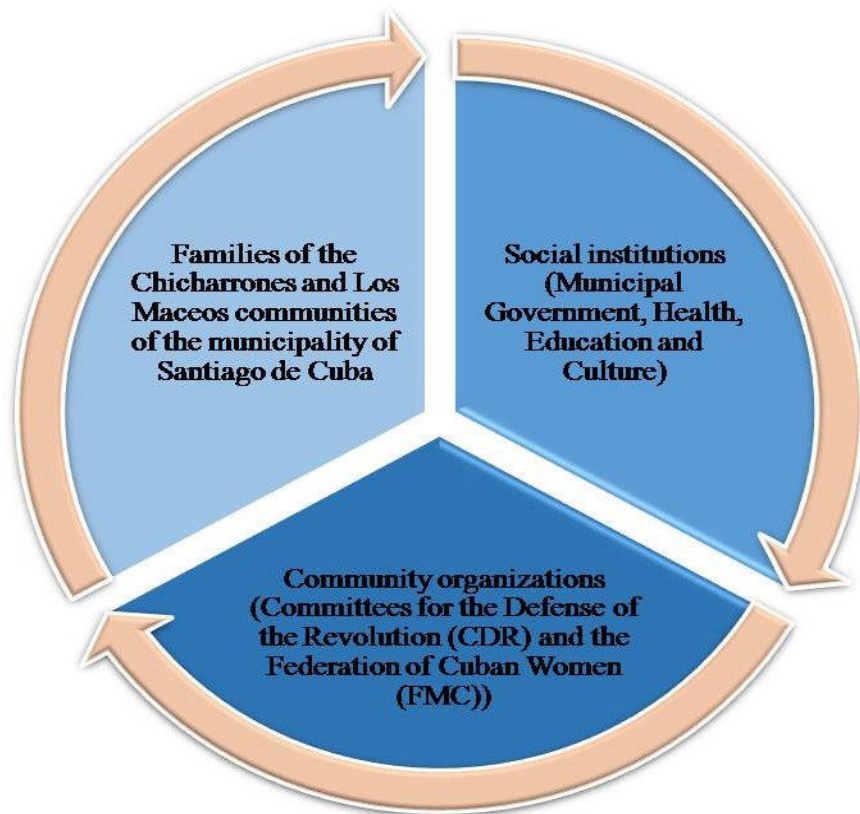
The dynamic confluence of these factors and actors in HFS is expressed through systemic family relationships as a social product that emerges from these interactions. These systemic relationships are social, cultural or symbolic processes socialized within the household in terms of food depending on the historical and sociocultural trajectory. These processes have materialized in various configurations dominated by intergenerational links, the family structure, communication and the food habits internalized by the different social actors. These configurations are related to the analysis dimensions of HFS.

Based on the above approach, these configurations are structured as follows:

1. First: Food stability, which is expressed in the planning and control capacity of families within the health crisis, in which the market-price stability and services available for access are affected. In this regard, systemic household relationships concern the actions that households adopt in order to maintain a balance of assets or economic resources to securely access a sufficient amount of food;
2. Second: Intergenerational links and the diversity of meanings attributed to food. This reflects practices or configurations associated with food use and consumption. Here, the configurations show, from a relational point of view, the capacity of families to conserve, prepare and distribute food in pandemic conditions, prioritizing attention to vulnerable groups (children, the elderly, pregnant women and people with disabilities), and especially their nutritional needs;
3. Third: Food availability based on the resources that allow families to have secure access to a sufficient amount of food. This requires cooperation among all members to ensure that responsibilities are shared, and resources are planned. Here, a family structure is formed, linked not only to the functions of the family (biological, economic and educational), but also to the emotional links that result from the relationships between the different subsystems (marital, parental and sibling). Within this structure, the adoption of food-supply and stockpiling measures to cope with the effects of the current pandemic situation is a key element;
4. Fourth: Access to a sufficient amount of food, the materialization of which depends, to a large extent, on the channels used by families and the alternatives taken to boost income (two jobs). Consequently, pathways and alternatives have strong links with the planning of the HIP, as, on the one hand, organizing this revenue solves the structural weaknesses present in these pathways, and, on the other hand, the alternatives constitute a significant source of income in order to meet the food needs of family members;
5. Fifth: Gender relations of women's roles in food preparation and distribution in the household. These are androcentric behavioral positions within the marital and parental subsystem. These equity gaps are structured around myths and beliefs about the social position of women in the family structure. In this regard, for example, women are stereotyped as the people responsible for the household food, whose subjective capacity makes it possible to integrate all the members through emotional ties. However, although women carry out these domestic chores, it should not prevent men from also contributing to family food security in general, and especially during lockdowns and reduced social mobility.

## 5.2. *Proposal for Actions to Improve Household Food Security*

Below, an action plan is proposed, the general purpose of which is to strengthen the level of HFS in the communities of Chicharrones and Los Maceos in the municipality of Santiago de Cuba. It will draw on those configurations to enhance the complex dimension by interrelating food access, use, availability and stability at the household level during a pandemic (Figure 7).



**Figure 7.** Interrelation of the social actors in the social construction of HFS as a complex system. Source: surveys (2021) and authors' own research.

The interplay of these social actors is expressed in the integration of their collective efforts through the greater coordination of behaviors, needs, meanings and experiences in order to achieve common objectives linked to the development of HFS in a pandemic. This proposal sustains that the actors (families, social institutions and community organizations) bring their collective action to fruition in integrated practices of cooperation, where they all dialogue and mutually complement each other in the food space.

To energize this HFS at the community level, families need to adopt a fundamental role based on the food culture in which norms, values, beliefs and practices, constantly produced or replicated, converge. However, the formation of this food culture depends not only on the household framework, but also on other collaborative or social support networks with important roles in the resolution of the food conflicts that have arisen from the current health crisis. Therefore, a system of actions is proposed in which the different social actors participate as collaborative networks of collective action to address the problems associated with the dimensions of HFS in the communities studied (Figure8).



**Figure 8.** Action plan to strengthen the state of HFS.

The fulfilment of these actions requires the active participation of all individual and collective actors, in conjunction with the different factors (social, political, economic, health and cultural), with an impact on the transformation of HFS. Their integration must involve building collective knowledge with new ways of thinking about safe food access and adequate food use at the household level to reduce the impacts of COVID-19. All of this will depend on the commitment of public policies to food distribution, and to bringing it in line with the needs of families, enhancing the resources of both communities.

In order to achieve the sustainability and effectiveness of social policies aimed at food distribution, an effective and participatory evaluation process is required, the social impact of which can transform the way of life of families.

Assessment is the last part of the action plan, and it identifies the shortcomings in the implementation of the action plan, taking into account the joint agreements of all the actors involved in shaping HFS at the community level. The main element of this evaluation process is feedback, with the aim of measuring the impact of the

factors (social, economic, political, health and cultural) associated with the pandemic in the family context in order to correct the actions designed and achieve more effective results.

## 6. Conclusions

The theoretical and empirical research carried out on the social construction of household food security as a complex system in these communities in the municipality of Santiago de Cuba led to various conclusions. Household food security constitutes an important space of exchange between different actors (individual and collective) and factors (social, economic, political and cultural) that intervene in the processes that concern food access, availability, stability and use. Although the social sciences have addressed the study of food problems from various theoretical approaches, the introduction of a complex perspective to handle these interrelationships and understand the changes experienced by families in terms of food in the face of COVID-19 is still insufficient.

In the case of Cuba, the social sciences assume macro analytical positions with regard to food security, highlighting that studies have been reduced to the practices, interactions and meanings constructed regarding food use and consumption at the household level. This shows the need to add new theoretical and methodological approaches to the complex web of relationships, conflicts, communications, vulnerabilities and meanings that HFS socially constructs.

This concept emerges from the current pandemic crisis, with strong impacts on food production, distribution and marketing. Therefore, household food security takes on the condition of a complex system that involves not only actors and factors, but also diverse configurations that are associated with gender, food access, utilization, stability and availability. The methods and techniques applied reveal that these configurations have materialized in a practical sense: (1) the planning and control capacity of households to cope with the impacts of COVID-19 in the face of instabilities in market prices and available services;

(2) insufficient assets and resources available to families to remedy these instabilities, placing them in situations of food vulnerability; (3) new practices associated with food use and consumption in the face of generational dynamics during lockdowns; (4) difficulties in accessing a sufficient amount of food due to the effects of the pandemic; (5) the widening of gender gaps in households due to unequal roles in the preparation and distribution of food, which is accentuated during lockdowns.

Finally, this research has sought to strengthen local food systems by fostering the participation and inclusion of the family network in the construction of food security through good food practices among consumers, taking into account individual and collective socio-cultural factors. In addition, this topic line contributes towards the Food Sovereignty and Nutrition Education Plan of the Republic of Cuba (PLAN SAN), which is a legal instrument that extends to all of Cuba. As a theoretical and methodological contribution, it provides an opportunity to recognize the diverse configurations produced in both the urban and rural communities in the country in terms of food access, use, stability and availability. It also identifies vulnerabilities that affect local food culture and hinder the pursuit of sustainable food sovereignty.

**Author Contributions:** Writing–review y editing, Y.D.R., O.S.N., J.M.J.A. and J.A.M.D. All authors have contributed equally to this paper. All authors contributed to the writing and revising of the manuscript. All authors have read and agreed to the published version of the manuscript.

**Funding:** This publication was made with the financing and support of the CIPHNC.

**Conflicts of Interest:** The authors declare that there are no potential conflicts of interest regarding the research, authorship and/or publication of this article.

## References

- 1.CEPAL. *Dimensionar los Efectos del COVID-19 para Pensar en la Reactivación (No.2)*; Comisión Económica para América Latina y el Caribe: Santiago de Chile, Chile, 2020; Available online: <http://www.cepal.org> (accessed on 20 March 2022).
- 2.Batthyány, K. *La Pandemia Evidencia y Potencia la Crisis de los Cuidados—Uruguay*; Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO): Buenos Aires, Argentina, 2020.
- 3.Rodríguez, M.; Hernández, J.D.; Bolaños, P.; Ruiz, I.; Jáuregui, I. Alimentación familiar y percepción de riesgo en trastornos de la conducta alimentaria. *Nutr. Hosp.* **2015**, *32*, 1786–1795.
- 4.Aguirre, P. *Ricos Flacos, Gordos Pobres—La Alimentación en Crisis*; Claves del Siglo XXI: Buenos Aires, Argentina, 2010.
- 5.Aguirre, P. Alternativas a la crisis global de la alimentación. *Nueva Soc.* **2016**, *262*, 36–50.
- 6.Pérez, A.; Rosique, J.; Turbay, S.; Machado, M. Estudio de la seguridad alimentaria y nutricional de unidades campesinas productoras de café en rediseño agroecológico (cuenca del río Porce, Antioquia). *Agroalimentaria* **2016**, *22*,

171–189.

7. Botella, E.; James, J.; Kindelán, G. *Seguridad Alimentaria en la Unión Europea, América Latina y el Caribe: Los Casos de Cuba y España*; Fundación EU-LAC: Hamburg, Germany, 2017.
8. Díaz, C.; García, I.; Otero, S. Discursos sobre la escasez: Estrategias de gestión de la privación alimentaria en tiempos de crisis. *EMPIRIA Rev. Metodol. Cienc. Soc.* **2018**, *40*, 85–105.
9. Rodríguez, S.; Fernández, X.; Coelho, G. Dinámicas socioculturales de la alimentación de familias de agricultoras de Coto Brus, Costa Rica. *Agroalimentaria* **2019**, *25*, 155–170.
10. Díaz, C.; García, I. *El Malestar con la Alimentación*; Ediciones Trea: Gijón, Spain, 2021.
11. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura; Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños. *Seguridad Alimentaria bajo la Pandemia de COVID-19*; CELAC: Havana, Cuba, 2020.
12. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. *El Estado de la Seguridad Alimentaria y la Nutrición en el Mundo*; Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura: Rome, Italy, 2021.
13. CEPAL. *Panorama Social de América Latina*; Comisión Económica para América Latina y el Caribe: Santiago de Chile, Chile, 2021.
14. García, M.; García, O.; Odio, A. Metodología para el diagnóstico de la seguridad alimentaria y nutricional desde los gobiernos locales en un municipio. *Retos Dir.* **2017**, *11*, 22–37.
15. Machado, H.C.; Miranda, T.; Sánchez, S.; Lezcano, J.C. Estudio de la accesibilidad alimentaria en dos municipios rurales de la provincia de Matanzas, Cuba. *Pastos Forrajes* **2018**, *41*, 64–72.
16. Barbosa León, N. Más de 70,000 cubanos se benefician con el Sistema de Atención a la Familia. *Granma*, 21 August 2019; pp. 1–5.
17. Domínguez, Y.; Soler, O. La seguridad alimentaria familiar en Santiago de Cuba: Estudio comparativo en las comunidades Chicharrones y Los Maceos. *Rev. Santiago* **2020**, *151*, 18–33.
18. McIntosh, A. *Sociologies of Food and Nutrition*; Plenum Press: New York, NY, USA; London, UK, 1996.
19. Pasquier, A. La “seguridad alimentaria” desde un enfoque etnográfico—Estudio de caso en una comunidad de refugiados guatemaltecos en el estado de Chiapas. *Cult. Represent. Soc.* **2017**, *11*, 131–157.
20. Mennell, S.; Murcutt, A.; Otterloo, A. *The Sociology of Food: Eating, Diet and Culture*; SAGE Publications: London, UK, 1992.
21. Poulain, J.P. *Sociologies de L’Alimentation*; Presses Universitaires de France: Paris, France, 2002.
22. Díaz, C.; Gómez, C. Sociología y alimentación. Universidad de Oviedo y UNED. *Rev. Int. Sociol.* **2005**, *40*, 21–46.
23. Méndez, E.; Fernández, B.; Farías, P.; Galán, N.; Díaz, C.; Iglesias, E. Nutrición y gastronomía en el Principado de Asturias. *Nutr. Hosp.* **2019**, *36*, 14–20.
24. Díaz, C.; García, I.; Otero, S. New and old forms of poverty in Spain: Exploring food consumption during the crisis. *Br. Food J.* **2020**, *122*, 2807–2821. [[CrossRef](#)]
25. Díaz, C.; García, I. Homogeneidad y fragmentación en los hábitos alimentarios de los españoles. Una respuesta a través del análisis de los horarios, las relaciones y las normas alimentarias. *Rev. Int. Sociol.* **2018**, *76*, 2–16.
26. World Bank. *Poverty and Hunger—Temas y Opciones Sobre la Seguridad Alimentaria en los Países en Desarrollo*; International Bank for Reconstruction and Development: Washington, DC, USA, 1986.
27. Castro, M.; Fabron, G. Saberes y prácticas alimentarias: Familias migrantes entre tierras altas y bajas en Argentina. *Estud. Soc.* **2018**, *51*, 3–29. [[CrossRef](#)]
28. Pérez, A.; Hernández, C. Territorio y estrategias alimentarias de hogares campesinos en Tlaxcala, México. *Rev. NUPEM* **2019**, *11*, 7–18. [[CrossRef](#)]
29. Ríos, L.; Villalobos, P.; Zárate, A. Vulnerabilidad social, familiar y alimentaria que repercuten en el desarrollo social inclusive. In *Desigualdad Socio-Espacial, Innovación Tecnológica y Procesos Urbanos*; de la Vega Estrada, S., Rózga Luter, R.E., Hoyos Castillo, G., Eds.; Universidad Nacional Autónoma de México: Mexico City, Mexico; Asociación Mexicana de Ciencias para el Desarrollo Regional: Mexico City, Mexico, 2019; pp. 283–302.
30. Gamboa, A.; González, R.; Herrera, A. Soberanía y seguridad alimentaria en Cuba: Políticas públicas necesarias para reducir la dependencia alimentaria. *Rev. Agrisost* **2013**, *19*, 105–119.
31. Mesa, C. Políticas Públicas y Desarrollo Local en Cuba: Una propuesta para el debate. *Estud. Desarro. Soc. Cuba. Am. Lat.* **2014**, *2*, 30–44.
32. Botella, E. Políticas agrarias, Seguridad Alimentaria y Nutricional y Soberanía Alimentaria: Luces y sombras del caso cubano (1990–2015). *Mundo Agrario* **2018**, *19*, e096. [[CrossRef](#)]
33. Gamboa, A.; De Mola, E.; Escalona, Y.; González, I.; González, R. Factores determinantes de la seguridad alimentaria a nivel municipal: Limitaciones y capacidades para su gestión con enfoque de cadena en Cuba. *Rev. Agrisost* **2018**, *24*, 1–25.
34. Díaz-Canel, M.; Núñez, J.; Torres, C.C. Ciencia e innovación como pilar de la gestión de gobierno: Un camino hacia los sistemas alimentarios locales. *COODES Coop. Desarrollo* **2020**, *8*, 367–387.
35. Ros, J. La familia como relación social. *Correlatos* **2018**, *1*, 11–41.
36. Fleitas, R. *Selección de Lecturas de Sociología y Política Social de la Familia*; Editorial Félix Varela: Havana, Cuba, 2005.
37. Gazmuri, P. *Familia—Sociedad desde Una Perspectiva Transdisciplinaria*; Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales

(CLACSO): Havana, Cuba, 2006.

38. Arriagada, I. *Familias y Políticas Públicas en América Latina: Una Historia de Desencuentros*; Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL): Santiago de Chile, Chile, 2007.
39. González, N. Revisión y renovación de la Sociología de la Familia. *Espac. Abierto* **2009**, *18*, 509–540.
40. Puentes, A. Las familias ensambladas: Un acercamiento desde el derecho de familia. *Rev. Latinoam. Estud. Fam.* **2014**, *6*, 58–82.
41. Vega, C. Reproducción social y cuidados en la reinención de lo común. Aportes conceptuales y analíticos desde los feminismos. *Rev. Estud. Soc.* **2019**, *70*, 49–63.
42. Garzón, C.; Barreto, I. Prácticas alimentarias y significados de alimentos light de familias de un sector urbano de Bogotá. *Suma Psicol.* **2013**, *20*, 89–99.
43. Belalcázar, D.; Tobar, L. Determinantes sociales de la alimentación en familias de estratos 4, 5 y 6 de la localidad de Chapinero de Bogotá D. C. *Rev. Fac. Nac. Salud Pública* **2013**, *31*, 40–47.
44. Castrillón, I.; Giraldo, O. Prácticas de alimentación de los padres y conductas alimentarias en niños: ¿Existe información suficiente para el abordaje de los problemas de alimentación? *Rev. Psicol. Univ. Antioq.* **2014**, *6*, 57–74.
45. Almeida, L. Prácticas de Alimentación en Adolescentes Ecuatorianos: Una Incursión Sociológica Interdisciplinar. Ph.D. Thesis, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba, 2014.
46. Gálvez, J.; Tuy, H.; Andrews, K. *Análisis Sistémico y Nutricional de la Seguridad Alimentaria y Nutricional en Guatemala: Consideraciones para Mejorar Prácticas y Políticas Públicas*; Editorial Cara Parens: Guatemala City, Guatemala, 2015.
47. López, C.M.; López, A.; González, R.; Brito, O.R.; Rosales, E.; Palomares, G.H. Estructura familiar y estado de nutrición en adolescentes de Sonora. *Rev. Méd. Chile* **2016**, *144*, 181–187. [[CrossRef](#)]
48. Carreño, A. Consideraciones psicoanalíticas sobre la dimensión simbólica de la alimentación. *Razón Palabra* **2016**, *20*, 629–635.
49. Luhmann, N. *La Sociedad de la Sociedad*; Editorial Herder: Mexico City, Mexico, 2006.
50. Bourdieu, P. *La Distinción—Criterios y Bases Sociales del Gusto*; Taurus: Buenos Aires, Argentina, 1988.
51. Giddens, A. *La Constitución de la Sociedad—Bases para la Teoría de la Estructuración*; Amorrortu Editors: Buenos Aires, Argentina, 1995.
52. García, M. La reestructuración del modelo cubano de seguridad alimentaria y el papel del territorio. *Econ. Desarro.* **2011**, *146*, 143–161.
53. Pérez, T. Propuesta Metodológica para el Análisis de la Seguridad Alimentaria a Nivel Local en Cuba—Experiencia en el Municipio San José de las Lajas. Ph.D. Thesis, Universidad Agraria de la Habana, Havana, Cuba, 2010.
54. Ruiz, J.I. *Metodología de la Investigación Cualitativa*; Universidad de Deusto: Bilbao, Spain, 1999.
55. Moncada Santos, C.M.; Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba; Martínez Tena, C.A.; Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba; Romero Paniagua, E.; Universidad de Holguín, Holguín, Cuba. Personal communication, February 2022.
56. Sautu, R. *Todo es Teoría: Objetivos y Métodos de Investigación*; Ediciones Lumiere: Buenos Aires, Argentina, 2005.
57. Hernández, R.; Mendoza, C.P. *Metodología de la Investigación: Las Rutas Cuantitativa, Cualitativa y Mixta*; Editorial McGraw-Hill: Santa Fe, México, 2018.
58. Denzin, N. *Strategies of Multiple Triangulation. The Research Act: A Theoretical Introduction to Sociological Methods*; McGraw Hill: New York, NY, USA, 1989.
59. Cohen, N.; Gómez, G. *Metodología de la Investigación, ¿Para Qué?: La Producción de los Datos y los Diseños*; Editorial Teseo: Buenos Aires, Argentina, 2019.